

Motodero / Meizami

1039 / 30

Mundo Argentino



El ejemplar **10** centavos
en toda la República

Roncetti
Etc. 30



El jardinero distraído.
(De "Life", New York)



— ¡Tú eres el guardavallas! ¡A ti te corresponde ir a buscar la pelota!
(De "The Passing Show", Londres)



El médico. — Esa prominencia frontal indica un carácter brusco e irascible.
El paciente. — Eso es verdad, doctor. Es el carácter de mi esposa.
(De "Fantasio", París)



El presidente de la asamblea. — Señoras y señores: les agradeceré tengan la bondad de aguardar un momento, porque el señor secretario ha perdido la "memoria" y no se acuerda dónde la ha puesto.
(De "Buen Humor", Madrid)

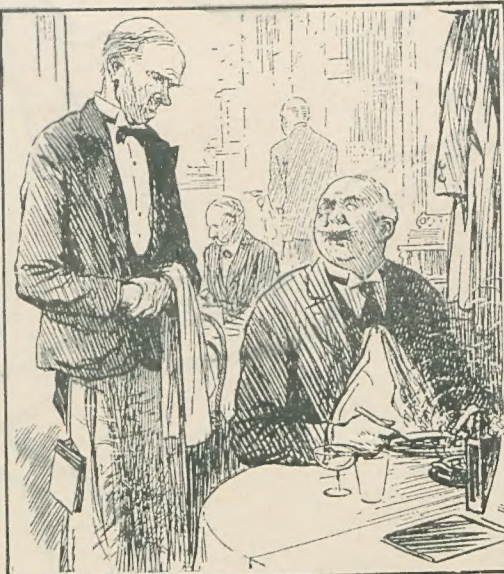
HUMORISMO GRAFICO



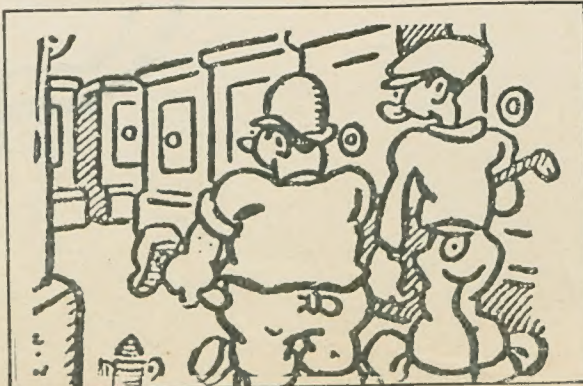
— ¿Cómo dice usted que su padre murió de muerte natural habiendo muerto en el patíbulo?
— Porque mi padre fué un gran bandido, y era natural que muriera así.
(De "El Liberal", Madrid)

— La he oído a usted cantar. Parece usted un ruiseñor, o mejor dicho, una ruiseñora.
— ¡Ruiñorita, ruiñorita!
(De "Gutiérrez", Madrid)

— ¡Caramba! Hemos entrado en un negocio de cajas de hierro... ¿Qué trabajo hasta que encontremos la que nos interesa!
(De "Pêle Mêle", París)



El comensal. — Esta sopa de tortuga no está tan sabrosa como la sopa de gallina que me sirvieron ayer.
El mozo. — Sin embargo, señor, las dos están hechas con el mismo conejo.



El visitante. — ¿Qué es eso? ¿Algún barco en peligro?
El marinero. — Nada de eso. Es que el dueño de una barca de pescadores que ha terminado ya su trabajo, le avisa a su esposa que puede comenzar a servir la cena.
(De "The Passing Show", Londres)



El viejo. — ¡Ah! ¡Al fin sé quién me roba las manzanas!
(De "Judge", New York)

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO — APARECE LOS MIERCOLES
LA PUBLICACION QUE MAS CIRCULA EN LA AMERICA DEL SUR

Subscripción anual únicamente
Capital (62 números)..... \$ 5.— m/n.
Interior..... " 5.— "
Exterior..... " 3.— oro
Número suelto..... " 0.10 m/n.
" atrasado..... " 0.20 "



Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
U. T. 60 Caballito, 1020 al 1029
Dirección Teleg.: "Senyah"
Oficina Central para Avisos
y Subscripciones:

AV. ROQUE SAENZ PEÑA, 651
(1er. piso)
U. T. 38, Mayo, 2031 y 2032
Buenos Aires

AVISOS DEL EXTERIOR. — Se aceptan avisos de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

Representantes en el exterior. — En Inglaterra: S. S. Koppe & Co. Ltd., Chronicle House, 72-78 - Fleet Street, London, E. C. 4. En los Estados Unidos: S. S. Koppe & Co. Inc. Times, Building, Nueva York

AÑO XX

BUENOS AIRES, DICIEMBRE 17 DE 1930

NÚM. 1039

NOTAS DE LA SEMANA

PRESUPUESTOS Y ECONOMIAS

Como una consecuencia de la depresión universal, la renta pública fracasa poco o mucho en todas partes, y es claro que mayormente en aquellas donde ha sido calculada con exceso o se ha abusado de los impuestos.

Pero lo grave es que fracasa aun en países de tan sólidas y saneadas finanzas como los Estados Unidos, donde, al contrario de nosotros, des-

merario arriesgarse a recurrir al crédito, pues el país ya ha abusado demasiado de él, y esta es justamente una de las causas de sus dificultades financieras, pues es necesario afrontar los compromisos contraídos.

El gobierno denuncia con razón la magnitud de la deuda. No es la primera vez que se hace, pero sin que se lograra causar verdadera impresión. "El país da para todo", esta era la frase proverbial; y no nos sorprendería que aún hoy mismo muchos la pronunciasen.

LOS LECTORES QUE NOS ESCRIBEN

Señor Director de MUNDO ARGENTINO.

Encantado de la hospitalidad que usted dispensa a los lectores de MUNDO ARGENTINO, me permito acudir también yo a su gentileza para referirme a un "punto obscuro" relacionado con la vida urbana en esta capital, que no dudo interesa a gran parte del vecindario, y en general al que sigue con interés estos temas.

Buenos Aires es una ciudad bien alumbrada; los porteños estamos orgullosos de ello. La dirección de Plazas y Paseos quiere también, según parece, que sea una ciudad bien arbolada. Los dos son aspectos edilicios de gran interés, relacionados con la sanidad y el confort. Ahora bien: se hace necesario armonizar una cosa con otra, lo cual no se consigue sin ciertas precauciones que generalmente no se tienen en cuenta.

Una calle abovedada de frondosos paraísos no debería estar alumbrada con el mismo criterio que una avenida abierta y despoblada de árboles. La sugestiva y poética penumbra que se disfruta en la generalidad de las calles a que nos referimos, sólo interesa y cautiva a los espíritus líricos, a las parejas de enamorados, a los ladrones y a los asaltantes.

Lo de menos es que los pacíficos y honestos vecinos de esas calles penumbrosas tengan que soportar con exceso escenas demasiado galantes; lo más serio y grave está en la seguridad pública. Los asaltos callejeros están a la orden del día. El transeúnte honrado que tiene necesidad de circular a ciertas horas de la noche por determinados barrios, precisa evitar en lo posible esas calles peligrosas, donde es fácil la asechanza y la sorpresa. En la mayor parte de los casos la acción policial se estrella y malogra en esas calles propicias al delincuente para burlar toda persecución.

Muy lejos de pretender una censura para los arbolados frondosos que son un elemento de belleza y de salud. Pero en vista de que la falta de policía hace peligrosos los barrios caracterizados por tal adorno urbano, surge evidente la necesidad de disponer el alumbrado de los mismos en forma que evite, en lo posible, durante las horas de la noche, aquellos inquietantes inconvenientes.

Saluda al señor director con el mayor agradecimiento

FAUSTO SALAZAR.
(Belgrano)

de la postguerra se viene haciendo economías, rebajando impuestos y reduciendo la deuda, todo esto en gran escala, a estilo norteamericano.

El ministro de hacienda, Mr. Mellon, en la memoria anual enviada al Congreso, prevé que el año fiscal (que allá corre de junio a junio), terminará con un déficit de 180 millones.

Para los Estados Unidos esto es una insignificancia, pero en los años pasados en lugar de déficit había superávit mucho mayores que esa suma. De allí era que salía el margen para rebajar los impuestos y reducir la deuda.

Por otra parte, si bien el déficit no será más de 180 millones, el descenso de la renta que lo origina será de 400, aproximadamente el 10 por ciento de lo calculado.

En cuanto a nosotros, son del dominio público los propósitos de economías del gobierno. Se prevé con fundamento que el año que viene será pobre en ingresos, y sería te-

Este optimismo es herencia de los tiempos en que los perros se ataban con longaniza. Entonces, en efecto, todo se arreglaba sin saberse como. Eran los tiempos en que los estancieros ganaban plata a porrillo, en que el área sembrada aumentaba constantemente, en que las exportaciones iban también en aumento acelerado, y en que el país tenía un saldo inmigratorio de 100 ó 150.000 individuos, aumento de población que no le había costado un centavo y que venía a ensanchar repentinamente todas sus bases, la capacidad productora y contributiva, la clientela del comercio, las fuentes de la renta.

Hoy no se justifica el optimismo, pues nada de eso existe. Hoy es imperiosa la necesidad de economizar, en primer lugar para afrontar el descenso de la renta, y después para abrir margen a un superávit que permita reducir la deuda y rebajar los impuestos.



Renueve SU Cerebro



El exceso de trabajo mental, las preocupaciones, etcétera, son las principales causas por las que el cerebro se debilita.

La falta de apetito, el desgano, la pérdida de la memoria, son las manifestaciones de un cerebro débil.

Para fortificar el cerebro y dejarlo como nuevo, hemos creado la

Nucleodyne

(EL TÓNICO QUE DA FUERZA)

verdadero alimento del cerebro y de los nervios. Sus efectos son sorprendentes, levanta el espíritu, da fuerza a los débiles y restablece a los convalecientes. Su eficacia reside en el fósforo fisiológico que contiene, que es considerado como el mejor reconstituyente del cerebro.

Venta en todas las farmacias de la República

EN EL URUGUAY: Cía. Internacional Delgar. Plaza Independencia, 819, Montevideo.

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida

Buenos Aires

AGUA
de
COLONIA

RUBIS



Toda dama que desee agregar al atractivo de sus encantos una nota delicada de personalidad, encontrará un valioso aliado en el Agua de Colonia RUBIS, en cuyo perfume discreto y refrescante está el secreto de su éxito. — La Colonia RUBIS es ideal para el baño y el tocador.

Se recomienda también la Brillantina y el POLVO RUBIS, del mismo encantador perfume.
De venta en farmacias, tiendas y perfumerías.

URINARIAS AMBOS SEXOS

LO MAS EFICAZ, COMODO, RAPIDO,
RESERVADO Y ECONOMICO

Sin molestias y sin que nadie se entere, sanará rápidamente de las enfermedades de las vías urinarias en ambos sexos, por antiguas y rebeldes que sean, tomando durante unas semanas, 4 ó 5 Cacha Collazo por día. Calman los dolores al momento y evitan complicaciones y recaídas. Pida folletos gratis a Específico Collazo, Moreno 1027, Buenos Aires, o a la Farmacia del Cóndor, Rosario. Precio, \$ 6.50.

Departamento N. de Higiene, certificado N° 5523.
Venta libre.

LOTERIA DE MONTEVIDEO

LA MAS EQUITATIVA DE TODAS — LA QUE DA MAYORES PREMIOS

Gran sorteo extraordinario del 31 de diciembre
\$700.000 oro uruguayo o sean **\$1.750.000** argentinos

Billete entero \$ 350 P m/n. arg. Décimo \$ 35 P m/n. arg.

A cada pedido debe agregarse UN PESO argentino para gastos, envío certificado y remisión de extracto oficial.

Para pago de los pedidos aceptamos giros postales Internacionales, cheques y giros postales y Bancarios a nuestro nombre y pagaderos sobre BUENOS AIRES, y billetes premiados de la Lotería de Montevideo al cambio del día. Los clientes de Rosario podrán depositar el importe de su pedido más el peso para gastos en nuestra cuenta corriente en el BANCO ANGLO SUD AMERICANO de Rosario, y los de Avellaneda en el BANCO DE AVELLANEDA, mandándonos el duplicado de la boleta de depósito como comprobante. — Todos los pedidos son atendidos a vuelta de correo y bajo SOBRE SIN MEMBRETE. — PIDA PROGRAMA DE SORTEOS, QUE SE REMITE GRATIS.

Giros y órdenes deben remitirse únicamente a la antigua y acreditada

AGENCIA VIVES de ANDRES VIVES

Calle 25 de Mayo 307 - Casilla de Correo 501 — MONTEVIDEO (R. O. del Uruguay)

CONDICIONES HUMILLANTES

En materia de servicios públicos, una cosa son las tarifas caras y otra las condiciones humillantes. Para las primeras podrá haber pretextos a falta de razones, para las segundas no puede haber excusa. Otorgar una concesión en condiciones humillantes para el vecindario o para el público, venderlo a las empresas, entregárselo maniatado, sujetarlo a un contrato deshonoroso, convertirlo en un tributario, someterlo a una servidumbre; para eso no hay pretexto, no puede haberlo, porque las condiciones humillantes apenas si se conciben en las capitulaciones de guerra, imposición de la fuerza victoriosa al vencido agotado.

El comisionado de San Martín ha denunciado en términos enérgicos la concesión de electricidad de ese partido. Veamos lo que nos escribe un vecino de Malabrigo (F. S. F.).

"Malabrigo, diciembre 2 de 1930.

"Señor Director de MUNDO ARGENTINO:

"Hace aproximadamente cuatro años se instaló en este pueblo una usina para el alumbrado público, mediante un contrato que el empresario convino con la comuna, y que el vecindario está obligado a cumplir como si cada habitante lo hubiera firmado. Entre las muchas cláusulas figuran:

"1° Pagar por derecho de conexión a beneficio de la empresa, pesos 10.
"2° El kilovatio se cobra a pesos 0,50.

"3° Por las cuatro primeras lamparillas se cobra un mínimo de 2 1/2 kilovatios cada una, y por las cuatro siguientes, 2 kilovatios.

"Una casa con 8 lamparillas tiene así un consumo mínimo de 18 kilovatios. Son pesos 9, y hay pesos 1 de alquiler del medidor.

"De manera que el consumidor está obligado a pagar diez pesos aunque el medidor marque menos, lo cual ocurre con frecuencia en la práctica. (Pago de un servicio no efectuado.)

"Ultimamente ocurrió el caso de explotar el motor, y estuvimos sin luz tres meses. La comuna no obligó al empresario, a pesar de las cláusulas del contrato, a reponer inmediatamente el motor, por estar ella atrasada en el pago del alumbrado.

"La empresa sólo está obligada a dar luz desde que oscurece hasta la medianoche, y los sábados y domingos hasta la una de la madrugada, y ahora se ha acogido al horario de verano.

"(Firmado) Moisés Bergel."

DE 45 A 50

Una municipalidad del interior recibió una propuesta de abastecimiento de carne a 45 centavos, para vender a 50, en lugar de 60 y 70 a que se vende hoy.

El margen de cinco centavos que en este caso deja el mayorista no es muy tentador, pues sucede que un carnicero particular, para obtener una ganancia bruta de un peso, necesita vender 20 kilos de carne. ¿Cuántos necesitaría vender para un beneficio líquido de igual cantidad?

Y computando sólo en seis pesos diarios el trabajo personal efectivo del carnicero, ¿cuánto necesitaría vender para sacar solamente su salario?

El problema de la carestía de la vida hay que considerarlo también bajo este aspecto.

¿Cuánto cobra el intermediario mayorista, a veces acaparador, a veces asociado a un trust? ¿Cuánto tiene que pagar el minorista por concepto de patentes, impuestos, alquileres? ¿Cuánto importan sus gastos generales? ¿En cuánto hay que computar su trabajo personal y el de sus dependientes?

Un precio es un cocktail en el que entran muchos ingredientes. Para llegar a algo práctico y duradero en materia de abaratamiento de la vida, es necesario profundizar en su composición.

LA DESOCUPACION

La Federación Americana del Trabajo estima que el número de desocupados en la Unión alcanzó a un total de 4.860.000 durante el mes de noviembre. (Associated Press).

Se desprende de otras informaciones que en los Estados Unidos la desocupación es realmente muy considerable. Parece, pues, que donde más aprieta es en los países industriales.

ABOGADA Y MEDICA

Comunican de Madrid que ya se puede decir abogada y médica, pues la Academia

lo ha sancionado, y que la misma libertad nos deja con todas las demás profesiones. Es de suponerse entonces que también se pueda decir diputada y concejal.

La Academia distingue un género aparte, llamado común, para los nombres que, como homicida, suicida, testigo, reo, se emplean indistintamente como masculino o femeninos. A no ser la nueva determinación de la Academia, abogado y médico hubieran tenido que ser incorporados a ese dominio indiviso, pues salvo que se dijese el médico o el abogado Fulana de Tal, habría que decir la médica o la abogada.

En cuanto a abogada cabe recordar que ya se empleaba esa palabra, aunque no con significado de título profesional: Santa Rita, abogada de los imposibles.

Y a propósito de profesional y de imposibles: ¿diremos profesionala?

Volviendo a lo del género común, si médico y abogado se han salvado de entrar en ese género, no podrá pasar lo mismo con dentista; mientras antes era masculino (el dentista), ahora tenemos el dentista y la dentista. Dentista tendrá que cambiar de género gramatical.

Como no conocemos por extenso el decreto de la Academia, ignoramos cómo habrá resuelto el caso de las graduadas en química. ¿Son químicas, así como los graduados son químicos? En el lenguaje escrito se distingue muy bien la química de la Quimica, pero en el lenguaje oral, imposible hacer diferencia de pronunciación entre mayúscula y minúscula. Y cuando se diga una química no se sabrá si se trata de una mujer o de un libro.

Y a las graduadas en química, agreguemos las graduadas en física o en matemáticas. Por último se presenta un caso muy comprometedor: si el gramático es mujer ¿será la gramática o la gramática? Casi sería mejor decir el gramaticón y la gramaticona, el quimicón y la quimiconna, el matematicón y la matematicona...

NO TODO ES MALDAD

Del nuevo comisario de órdenes, señor Etcheverry, en sus declaraciones:

"Todos los hombres, aun bajo un exterior de maldad, esconden en su fondo una veta buena, que es menester encontrar."

Cuando es un alto funcionario de policía quien lo dice...

CONTRABANDO POR EL N. E.

El contrabando está adquiriendo actividad en Misiones.

Hasta ha habido choques sangrientos entre contrabandistas y policías.

En la última semana de noviembre el resguardo de Barra Concepción detuvo un contrabando de ocho barriles de caña, con 1.500 litros, procedente de la costa brasileña; el de Posadas, un bulto de tejidos de seda, confecciones y mercaderías; otro de tejidos de seda, algodón y casimir, y ochenta y siete bultos de mercaderías sin manifestar. El contrabando detenido en Posadas iba en el vapor "Eulalia".

El resguardo de Santo Tomé (Corrientes), detuvo treinta y cinco botellas y dos damajuanas de bebidas alcohólicas, y el de Formosa, 595 kilogramos de yerba mate.

Una nueva e interesante operación odontológica

EN qué consiste esta operación? En realidad es posible calificarlo de "injerto dental".

El injerto se ha añadido a la ciencia desde hace muchos años obteniendo numerosos éxitos. Sobre estas experiencias conviene transcribir las palabras del eminente operador F. de Rojas, uno de los más entusiastas propagandistas y difusores del nuevo método y que en sus comunicados al último Congreso Odontológico, expresa lo siguiente:

"El injerto fué practicado desde tiempo atrás por David-Magistot, Younger, Pont Leger-Dorez, Mahé, Amoedo y otros más. Los resultados obtenidos merecen atención. En mi concepto, creo que se descuida, que se olvida demasiado esa intervención para pensar en otros tratamientos a veces más dolorosos, más largos y de resultados mucho más dudosos."

LOS TRES METODOS ANTERIORES

El profesor Rojas no se presenta, pues, como un iniciador. El procedimiento cuenta con diversas pruebas anteriores. Pero es indudable que en donde el profesor Rojas asume relieves propios es en el notable mejoramiento de la técnica a que se ha abocado con tanto éxito que a estas horas el sistema debería contar con una difusión mucho mayor. Conviene examinar primero, en qué consistía hasta hace un tiempo el injerto dental y las razones de su relativo poco éxito. Se conocían tres procedimientos: el primer procedimiento consiste en arrancar a un sujeto, un diente en perfecto estado, a fin de injertarlo a otro paciente. En este caso se requiere del primer sujeto, una abnegación a toda prueba y únicamente comparable a la de los que se prestan a las transfusiones de sangre. Es posible — remota idea — encontrar individuos a quienes un diente u otro le sean molestos y que de buena gana se presten al mencionado traspaso, pero esto — como hemos dicho — no puede considerarse sino como una muy remota idea. Por otra parte, el propio profesor Rojas, añade: "que en esa forma el contacto con las paredes alveólicas se torna más dificultoso puesto que como es fácil de imaginar, un diente perteneciente a un extraño no podrá jamás adaptarse perfectamente a los contornos de una cavidad desconocida". Se produce un tejido huesoso, un acuíamiento de neoformación a veces fibrosa, pero que no es suficiente para envainar la raíz y sujetarla.

Esto constituye el injerto inmediato del diente arrancado (el injerto húmedo, fresco).

Veamos lo que da el segundo procedimiento: el del injerto frío-seco. El diente que ha sido extraído desde tiempo atrás, no cuenta, como es natural, con la generación fibrosa, debiéndose esperar el acuíamiento huesoso, ayudándose o guiándose por medio de raíces metálicas y coronas de porcelana. El profesor Rojas inventó un sistema de raíces de platino con cruzadas, pero el diente siempre queda imposibilitado de ser utilizado en la masticación.

A título puramente memorial pasaremos al tercer método. Injerto por cavidad o por alvéolos artificiales. Este procedimiento consiste en introducir en la encía un diente, el que por tratarse de un cuerpo extraño, irrita el hueso produciendo una osteítis en el maxilar, mientras que la raíz dentaria se descalcifica.

Como ha sido posible advertir, el injerto tal cual venía siendo empleado hasta ahora, contaba con no pocos inconvenientes. Por esa causa el profesor Rojas se entregó a largos estudios, los cuales han dado como resultado un cuarto y esperamos último sistema. Es de efectos más positivos, y más que un injerto, su mismo autor, lo denomina bajo el nombre de "reemplatación".

"Creo poder asegurar — ha dicho — que la reemplatación es el único tipo de injerto que puede ser exclusivamente empleado si se quiere obtener resultados duraderos".

El paciente que desea prestarse a la operación deberá permitir en primer tér-

mino que el dentista se provea de un clisé radiográfico mediante el cual le sea posible conocer en su disposición, el largo y la dirección de las raíces del diente a extraer. Una vez que el paciente se halla ubicado en el conocido y sí que temido sillón, el dentista, poco a poco y con toda suavidad extrae el diente enfermo. En cuanto el diente está en su poder lo deposita en una copa que contiene una solución isotónica.

Mientras tanto la encía presenta un raro aspecto. La cavidad existente con motivo de la extracción es cuidadosamente lavada con una jeringa. Y en algunos casos se llega hasta un raspaje. Una vez que dicha cavidad está bien limpia, se introduce en ella una pequeña mecha iodoformada. El dentista abandona a su cliente — quien durante este tiempo puede leer tranquilamente el diario — y procede a la refacción del diente.

Lo retira del vaso, lo seca manteniéndolo con precaución entre dos paños, luego con un torno eléctrico limpia la caries penetrante, trepana anchamente

la cámara pulpar, vacía el canal, lo ensancha si es necesario, lo limpia con alcohol y formol, lo obtura con un hilo de aluminio o de plomo; en definitiva, coloca la tapa acostumbrada, de oro o porcelana. Mientras tanto el propio dueño del diente desde el sillón puede contemplar todos estos manejos.

En el espacio de una corta y única sección asiste como testigo desinteresado a los trabajos a veces complicados y la obturación completa de la parte enferma del diente. A los pocos instantes el triunfante dentista le presenta en su mano el diente totalmente reformado. Con tres gestos que no duran sino brevísimos instantes el operador retira la mecha, lava ligeramente, vuelve el diente a su lugar... y todo ha terminado.

(Únicamente en el caso de raíces múltiples y torneadas el ajuste definitivo requiere el concurso de algún leve golpe suministrado con un martillo de madera.) Un apretón de manos vigoroso en señal de agradecimiento, y el hombre puede reintegrarse a sus tareas habituales. La única precaución que debe

guardar durante unos días queda reducida a algunos enjuagues de la boca, y a tratar de evitar la masticación de ningún alimento de resistencia más o menos persistente.

El medio de retención fisiológica es el mismo que el indicado más arriba, cuando hablamos del injerto húmedo. Se produce una neoformación huesosa y, por sus tejidos intermedios, el diente que por unos momentos ha sido destruido se restituye al organismo. Sin embargo, para llevar a cabo la operación se hace absolutamente necesaria una condición básica: la de la fortaleza física del individuo. Con esta característica los tejidos nuevos vuelven a constituirse de inmediato y sin complicaciones de ninguna especie. Con todo esto el consultorio del dentista perderá un poco de esas características infernales con que se acostumbra a designarlo. Sin llegar a ser precisamente el paraíso, podría clasificarse de un tolerable y provisional purgatorio.

SIMON LORRAIN

Cansada de lavar



Ese cansancio postrador que experimenta Vd. después del lavado no lo sentirá jamás si lava su ropa con el aparato científico denominado

LAVANDERO PRACTICO

Se maneja con toda facilidad y sencillez, de tal manera que hasta un niño puede hacer el lavado en 5 minutos y sin cansarse.

Economiza mucho jabón y evita el uso de lejías.

Hace el trabajo perfectamente, sin mojar las manos, evitando las enfermedades que acarrea el contacto permanente con el agua.

Ahora en el verano es cuando más se necesita.

CORTE, LLENE Y MANDE ESTE CUPON

Precio completo

\$ 17 ^m/_n

Sres. M. G. de la TORRE y Cía. - San Juan 1632, Bs. As.

Sírvanse mandarme GRATIS el librito ilustrado "LAVANDERO PRACTICO".

Nombre

Calle N°

Localidad F. C.

Escribase muy claro.



A la margen derecha del río, como una burla al tiempo y a los vendavales, está la ranchada de las indias Funes.

Más que ranchos, son cinco tape-ras amorosamente sombreadas por frondosos algarrobos, y tan recubiertas de rosales silvestres y madre-selvas, que vistas a distancia semejan enormes ramos de flores, colocados al pie de la montaña majestuosa y escarpada.

Al decir de los nativos, esos ranchos tienen más de un siglo, pues en ellos nacieron y gobernaron todos los antepasados de las Funes, poderosos caciques de una tribu rica y numerosa, que fué extinguiéndose al avance de la civilización, no quedando de ella, en la actualidad, más que esas dos desventuradas que viven su demencia entre la indiferencia de los mayores y las burlas traviesas de los chicos.

No bien despunta el alba, Carmencita Funes, la hija, atraviesa el pueblo, seguida de su fiel perro y se encamina al cementerio local, donde se pasa las horas echada sobre una tumba, llorando amargamente.

La madre, Telésfora Funes, se pasa el día escudriñando el camino que se extiende frente a la ranchada, y no bien acierta a ver a algún forastero, o cuando los chicuelos, inconscientes de su perversidad, le gritan que ha llegado al pueblo un porteño, corre desesperada hasta el cementerio, saca de allí a su hija, que se resiste entre lamentos, y la lleva a la ranchada, trancando, como mejor puede, las desvencijadas puertas y ventanas de las taperas.

Esta dolorosa escena se repite a diario varias veces, sin una emoción,

taba en su cuna Carmencita, la única realidad de su amor; olvidó al instante su propósito, y saltando de nuevo por sobre las piedras, ligera como un pájaro, llegó junto a su hija.

Cuando en el pueblo querían poner un ejemplo de bondad o de abnegación, decían: "Es como Telésfora".

En efecto, la joven, después de su "desgracia", se encerró en sus ranchos, concretándose únicamente al cuidado de su hija; trabajando ruidosamente para que nada le faltara. Eso sí, guardó siempre en el fondo de su alma simple y buena un profundo recelo y antipatía hacia los porteños.

Por esa aversión tan conocida, fué comentadísimo que de un día para otro se convirtiera en su mejor amigo, don Ricardo Núñez, el comisario local, que era porteño de pura cepa. Pero Núñez se había ganado en buena ley el afecto de la recelosa.

En una noche de invierno, en medio de una espantosa tormenta, Carmencita se despertó ahogada por un ataque de tos, una tos ronca y seca que alarmó a la solícita madre, tanto más cuanto que al acercarse a la camita, notó que la niña estaba sudorosa y afiebrada.

—¡Dios bendito! — gimió angustiada Telésfora, y abriendo la puerta del rancho, cruzó la huerta en medio de los relámpagos y la lluvia, para pedir ayuda.

—¡Na Jacinta!... ¡No Casiano!... ¡Vengan, por favor, que Carmencita se me muere!...

Pero ya sea porque los truenos y el agua ahogaban la voz, o porque temieran a la noche horrible, el caso es que nadie acudió al llamado, y la pobre mujer, abandonada en medio

La Tragedia de los Funes

sin una piedad en el corazón de ese humilde pueblo, que contempla indiferente las dos grandes tragedias de los dos más grandes amores: el amor de madre, el amor de novia.

Son dos historias sencillas, vulgares, encadenadas trágicamente, por un destino fatal.

Cuando murió Filemón Funes, el último cacique de su raza, dejó a Telésfora, su hija, la ranchada vieja, poblada de recuerdos, y la vasta huerta, rica en frutales y verduras. Y allí vivió tranquila la joven, hasta que un día, después de haber conocido ya la suprema felicidad del amor, el amado, un porteño muy donoso, que era codiciado por todas las serranitas de las cercanías, se fué a la ciudad grande, a la fabulosa Buenos Aires, porque ya habían terminado las obras del puente nuevo, de las que él era ingeniero.

La tarde en que se fué el ingrato, una tarde luminosa y fragante de primavera, Telésfora caminó hasta el río, y saltando de piedra en piedra, llegó a la peña grande; desde allí se veía pasar el tren sobre el puente, para perderse después en un recodo de las sierras.

Y vió pasar el tren, pero el amado no se acordó de asomarse a la ventanilla para mirar una vez más a su mujercita que quedaba con el alma destrozada... Entonces la joven bajó los ojos llenos de lágrimas, vió a sus pies el remanso traicionero en cuyo fondo yacían tantas imprudentes... y pensó en ahogar su pena inmensa en la quietud de las aguas. Ya iba a extender los brazos y deparse caer, cuando llegó hasta ella el eco de un llanto lejano. Entonces recordó que debajo de uno de los algarrobos es-

de su desesperación y su impotencia, sufrió un ataque de nervios.

En esas circunstancias pasó el rondín y entró a auxiliarla.

—¡Por favor, Froilán, — gimió la india cuando se repuso un tanto, — vaya a lo de la médica y dígame que venga pronto!

El buen hombre fué a lo de la famosa "médica" del pabrero; pero, como estaba en cama con "una puntada en el costado", no consiguió convencerla. El policía, antes de llevar a Telésfora tan desconsoladora noticia, pasó por la comisaria a ver si Casildo, un "entendido" que estaba de guardia, pedía permiso al comisario para ir a la ranchada.

Cuando Núñez se enteró de lo que ocurría, previó el peligro, y montando a caballo, partió para lo de Telésfora.

Vió a la niña, le examinó la garganta y ordenó a la asombrada mujer que le pusiera fomentos, en tanto él iba a buscar el médico.

Ir a buscar el médico a esas horas y con esa noche, era una verdadera temeridad. El doctor vivía en el pueblo vecino, a más de una legua de camino, un camino agreste y peligroso, hecho en la base de la sierra y bordeando el riacho, lleno de piedras y remansos. Pero el valiente Núñez se aventuró en la noche, luchó con la tormenta y con el médico que se resistía, y regresó victorioso a la ranchada, y Carmencita pudo ser salvada de la difteria.

Desde ese día, Ricardo Núñez, tuvo entrada franca en el dominio de Telésfora y se convirtió en el amigo predilecto.

Pasaron los años y Carmencita se convirtió en una joven lindísima.

Una tarde en que la niña estaba sentada a la sombra de las madre-

selvas, ocupada, como de costumbre, en hacer esas labores primorosas que se disputaban todos los forasteros, paró frente a la entrada el coche de Núñez.

—Carmencita, ¿está tu mamá?

Telésfora oyó la voz de su amigo, y antes de que la muchacha venciara su natural timidez y acertara a contestar, salió del rancho.

—Vengo a pedirle un favor.

—Usted no tiene que pedir, sino ordenar.

—Pues bien: aquí le traigo a un pariente mío. Está un poco enfermo, pero el aire puro de las sierras y sus cuidados me lo sanarán. Eso sí, Telésfora... es porteño.

La india frunció el ceño y quedó unos instantes en actitud agresiva.

—¿Y?... ¿Lo bajo?...

—Bueno — respondió al cabo de unos segundos la buena mujer.

Núñez ayudó a bajar al pariente, que apenas si podía sostenerse en pie.

El comisario había mentido. El joven ni era su pariente, ni siquiera un conocido; era uno de esos seres elegidos en plena juventud por el terrible flagelo que roe los pulmones sin piedad, y que en ansia de vida, había abandonado todo para ir a esas sierras que podían hacer el milagro de darle de nuevo la salud perdida.

La enfermedad, ya muy avanzada, había hecho terribles estragos en su

organismo, y al verlo, nadie quiso darle hospitalidad. El cobero, no sabiendo qué hacer con ese despojo humano que tosía horriblemente y sollozaba como un niño, lo llevó a la comisaria, y Núñez, compadecido, tramó el ardid, seguro de que no le fallaría.

Y fué así cómo quedó instalado en la vieja ranchada Marcelo Fernández.

El aire puro de las sierras y los solícitos cuidados de Telésfora obraron tales milagros, que a los pocos meses Marcelo no parecía el mismo de cuando llegó. Una especie de resurrección de su salud y de su espíritu se había operado en él, y las más contentas de este prodigio eran la buena Telésfora, que lo contemplaba orgullosa, y la tímida Carmencita, que se turbaba toda cuando el gallardo joven, mirándola en los ojos, le decía:

—Ni los aires de la sierra, ni los cuidados de Telésfora son los que me han sanado. Todo se lo debo a tus ojos divinos...

Y así, una galantería hoy, otra mañana, fué dando origen al idilio.

La ingenua niña puso en ese amor toda su alma, toda su ilusión, toda su fe y su esperanza, y se pasaba las horas soñando en la dicha que la esperaba el día en que viniera a las sierras la madre de su amado para



asistir a la bendición de sus amores. ¡Cuántas veces se desesperaba por no saber escribir, lo que le impedía añadir sus frases de cariño a las largas cartas que Marcelo enviaba a la señora de Fernández, y que juntos iban a dejar en el correo!...

Pasaron los meses y llegó un invierno espantosamente frío, que Marcelo no pudo resistir. Una mañana, junto con la nieve, se presentó la agonía. Ese día llegaría de Buenos Aires la madre de Fernández, llamada urgentemente por Núñez, a pedido de Carmencita. La joven, no bien oyó en la lejanía el eco del silbato del tren que se acercaba, dejó la cabecera del moribundo y corrió a la estación; quería ser ella la que recibiera a esa pobre madre que venía con la muerte en el alma a abrazar a su hijo por última vez...; quería ser ella la que recibiera a esa pobre mu-

jer cuyo dolor era sólo comparable al suyo... y así, conteniendo los sollozos, impaciente, tragándose las lágrimas, esperaba al tren que llegaba jadeante por sobre el puente.

—Carmencita: esta señora pregunta por tu mamá — díjole el jefe de la estación.

Carmencita limpióse los ojos turbios de llanto y miró a la recién llegada. Era una joven rubia, hermosísima, que la miraba con ansiedad.

—¿Usted es la hija de Telésfora?... ¡Oh, por favor!... ¿Cómo está Marcelo?...

La joven no contestó; una voz secreta le decía que estaba ante una rival; pero reaccionó al instante. Con la rapidez del relámpago pasaron por su mente los juramentos de Marcelo y sonrió consolada. ¿Cómo había de engañarla?

—¿Es usted pariente de Marcelo?

—Sí. Soy su esposa.

Un abismo se abrió en el alma de la niña y rodó al suelo sin sentido.

Cuando volvió en sí, estaba acostada en su camita blanca y rodeada de vecinos. Incorporóse, y por la puerta entreabierta vió el resplandor de los cirios que ardían en el rancho frontero. De golpe vino a su memoria el recuerdo de la doble tragedia, y, venciendo toda resistencia, con fuerza insospechada en ella, se desprendió de los que la detenían y corrió al lugar donde velaban a su amado. ¡Su amado!... Un odio profundo se retrató en sus pupilas secas y se abalanzó hacia el cajón, deseosa de gritarle su desprecio y su pena.

Una figura enlutada, vencida de dolor, sollozaba sobre el pecho de Marcelo y al verla, Carmencita dió un grito, un grito salvaje, espantoso de angustia y de locura, y, como una

fiera enfurecida, la arrancó de junto al féretro.

—¡Vete, maldita!... ¡Mentirosa!... ¡El no me ha engañado!... ¡Yo soy su única amada, su única esposa!...

Y extraviada ya del todo su razón, reía y lloraba sobre el cuerpo de Marcelo, mientras Telésfora, que ante la tragedia de su hija había perdido también su razón, cerraba apresuradamente todas las puertas y ventanas, gritando desesperada:

—¡Pronto! ¡Pronto! ¡Cierren bien, que no entre ningún porteño!

Y pasan las horas, y pasan los días, y las dos mujeres, estrechamente unidas hasta en la tragedia, pasan sus vidas inquietas, angustiadas, en medio de la indiferencia de todos.

AMALIA CUFRE

En una pequeña ciudad judía se ha cometido un crimen, y el asesino es condenado a muerte. Como no hay verdugo en la ciudad, el jefe de la comunidad escribe al verdugo de la capital rogándole que acceda a venir y que le comunique el precio. Llega la respuesta a vuelta de correo. El verdugo pide unos honorarios formidables: mil rublos. El digno anciano reúne entonces a los burgueses y, tras larga discusión, termina por proponer la solución que se le ocurre:

—¿Saben ustedes lo que estoy pensando? Pues que en lugar de rompernos la cabeza buscando la manera de dar mil rublos al verdugo, le daremos diez al condenado, ¡y que se cuelgue donde le dé la gana!

Sara agoniza en el lecho, y su marido se acerca y le dice:

—¡Sara, Sara! Júrame que no me has engañado nunca.

—Te lo juro, Solomón. ¡Que dé mil vueltas en mi tumba si jamás te he engañado!

—Muy bien. Ya puedes morirte tranquila, que te creo.

Y Sara se muere. Algún tiempo más tarde, Salomón se muere también. Llegado al cielo, se dirige a Dios y le dice:

—¿Dónde está Sara?

—¿Qué Sara? ¡Hay tantas mujeres de ese nombre!

—Sara Blumenfeld, mi mujer, que deseo unirme a ella.

—¿Sabes tú quién es? —le pregunta Dios a un ángel.

—Sí, Señor. ¡Es esa que da más vueltas que la piedra de un molino!

—¿Quién es ése que nos saluda? No lo conozco, pero tiene una cara de imbécil... —Es mi hermano, señorita.

—Disculpe. No había reparado en el parecido.

Durante el entierro del viejo y rico Wormer, un mendigo daba tales muestras de dolor, que todos los presentes se sentían conmovidos. El rabino se acerca a él y le dice:

—Haces bien en llorar a Wormer. Isaac. Pero cálmate. ¿De qué sirve llorar? Después de todo, tú no perteneces a su familia.

—¡Por eso lloro así, señor rabino!

Ella. — ¡Maldito sea el día en que nos casamos!

El. — No tienes razón para maldecirlo porque, es precisamente el único día que fuimos felices.

La novia (una semana después de la boda, sollozando). — ¡No soy feliz, mamá, porque ya no me ama!

La madre. — Pero ¿qué te ha hecho?

La novia. — Me ha dicho que de cada cien mujeres, sólo había una tan bonita como yo.

La madre. — Y eso ¿qué tiene de particular?

La novia. — Que antes de casarnos me decía cada mil.

—Dime, Roberto mío, ¿es verdad que no quieres a nadie más que a mí solamente?

—¿Que sí es verdad? ¡Como que en cuanto nos casemos voy a echar de nuestra casa a toda tu familia!

Vamos a ver...

—Supongo que, ahora que se ha hecho usted editor, editará usted algunas obras mías.

—Supone usted mal.

—Pues usted me ha recomendado antes a otros editores.

—Entonces era para que ganara us-

ted dinero, pero ahora lo quiero ganar yo.

—¿En qué se parece un ser perverso al cuento de una revista?

—En que está lleno de malas ideas.

DOLOR DE CINTURA, LUMBAGO, REUMATISMO

¿Es Vd. Víctima de estos Males?

Si Vd. es víctima del reumatismo crónico, de terribles dolores de cintura, si está abatido, sin disposición para el trabajo o las distracciones, si duerme mal, es muy probable que los desórdenes de los riñones sean la causa de sus males. Los riñones sanos obran como filtros y purificadores de cada gota de sangre que recorre el cuerpo. Deben expulsar del organismo todo exceso de ácido úrico u otros venenos. Cuando fallan en sus funciones, sobrevienen los dolores y padecimientos.



Este grabado muestra el exceso de cristales de ácido úrico que se forman en la sangre. Cuando aquéllos se alojan en los músculos y coyunturas crean un estado de inflamación que causa los terribles dolores frecuentemente denominados reumatismo, lumbago, dolores de cintura y de las coyunturas.

Menudos y afilados cristales formados por ácido úrico son arrastrados por la circulación de la sangre hasta depositarse en diversas regiones del cuerpo, lacerando los nervios sensitivos. Esto provoca en consecuencia agudísimos dolores. Nótese el entorpecimiento de las coyunturas y rigidez de los músculos. Siendo así, el medio razonable para combatir sus males, es estimular los riñones para que desempeñen su misión natural de mantener la sangre libre de impurezas que causan dolores.

Las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga, tomadas con regularidad, pueden dar término a estos trastornos, pues son elaboradas especialmente para desórdenes de los riñones y debilidad de la vejiga. La fórmula está impresa en cada caja con toda claridad. Tómese una píldora antes de cada comida y dos antes de acostarse.

PILDORAS DE WITT

PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

Pueden ensayarse en casos de:

REUMATISMO. CIÁTICA. DOLOR DE CINTURA, LUMBAGO, DEBILIDAD DE LA VEJIGA, MOLESTIAS DE LOS RIÑONES, CISTITIS

y todas las enfermedades de los Riñones y la Vejiga

SU MEDICO SABE CUAN BUENAS SON



Su médico dará a Vd. su opinión sincera sobre el valor de las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga. Otros pacientes que han sufrido tanto como Vd., han hallado alivio a sus dolencias gracias a este tratamiento con cuarenta años de existencia.

GRATIS — SUMINISTRO PARA ENSAYO DE PILDORAS DE WITT PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

Con el ínfimo gasto de la estampilla de franqueo, Vd. sabrá que este tratamiento con 40 años de existencia puede aliviar sus dolores.

REMITANOS ESTE CUPON — HOY MISMO

Sres. E. C. De Witt & Co. Ltd., (Depto. MA. 13), Casilla de Correo 1550, Buenos Aires.

Sírvanse enviarme, libre de gastos, un suministro de las famosas Píldoras De Witt.

Nombre

Dirección

Escriba con claridad



Buen Apetito

Legítimo
FERNET-BRANCA
único

Buena Digestión



5.000

relojes de pulsera para señorita o caballero, enchapados en oro 18 kilates, de marcha garantida. REGALAMOS como propaganda, sin desembolso alguno.

SOLICITE INFORMES IMPORTADORA ARGENTINA

EMILIO MITRE, 731

BUENOS AIRES



Proteja su cutis

del sol, del viento y del
frio con la mejor crema
de miel y almendras

**ALMENDRIL
BRANCATO**

Su cutis sera
un portento si
usted lo cuida,
gentil, del sol,
del frio y del
viento con el
uso del Almen-
dril.

Tengan ocho u ochenta años,
las personas más briosas, felices
y vigorosas serán las que usen
este laxante suave y agradable.

"SAL DE FRUTA" ENO

Marca de

ENO'S "FRUIT SALT"

Fábrica



Los oficiales de ultramar egresados de la Escuela Nacional de Pilotos



Naldo A.
Gemeltro



Federico P.
Traversi



Adolfo Pein



Emilio
Tiepolt



Aldo Ferreto



Ernesto E.
Rouillon



Roberto
Abad



Raimundo
Peñalva



Elberto Díaz



A. Morales
Covian



Hugo
Veronelli



Juan E.
Trovero



Emilio
Pedrozzi



Rodolfo Juan
Novarini



Luis Rogelio
Caro



Héctor
Graellán

EL ARTE DE LAS ARAÑAS

Este modelo de tela de araña es de los más simples. Se ha utilizado una rama seca, de la cual pende la trampa como una bandera. Cuando el insecto tropieza con la tela, la araña, que permanece en acecho, surge como una flecha de su escondite y se encarga de dar muerte al intruso, que no tarda en devorar.



Un verdadero encaje de "manduty" es este modelo de tela de araña. Sus hebras son mucho más finas que el cabello humano y más resistente que el acero de ese mismo espesor. Esta tela fué hecha por una araña en el término de cuarenta minutos. Primero el insecto hace el diseño sobre el cual ha de trabajar.



Una curiosa impresión producida por el rocío nocturno sobre una tela de araña; las pequeñas gotas congeladas aparecen como un collar de perlas que brillan al sol de la mañana. La araña está en su observatorio, sobre la parte superior, lista para caer sobre el insecto que quede aprisionado.

Esta tela ha sido hecha entre las ramas de un arbusto. Dijérase que la araña ha elegido a propósito un marco magnífico para realizar su inteligente obra. Ella corona la parte superior de unas ramas florecidas, que realizan el rincón donde se levanta la sutil vivienda.



Las arañas son, sin duda, verdaderos orfebres cuando ejecutan el diseño de sus telas, verdaderas antenas a cuyo cargo está la captación de las víctimas que constituyen su alimento. De esta suerte, las arañas realizan maravillas, algunos de cuyos ejemplares más curiosos ofrecemos en la presente página. Como puede juzgarse, cada uno de los modelos difiere fundamentalmente; por lo común las distintas especies de arañas ejecutan un modelo diferente, de acuerdo a su tamaño o a su régimen de vida. Pero todas, sean grandes o pequeñas, realizan en su labor verdaderas obras de arte.



Otro tipo de tela de araña, mucho más complicado que los anteriores. Ocupa, como puede verse, casi todo el arbusto, y resulta en verdad inexplicable que la propia araña no se haya enredado en ese laberinto de hebras que constituye el conjunto de su obra. Las hebras, como las antenas, son de una extraordinaria sensibilidad, y cualquiera sea el lugar donde calga el enemigo, es localizado.

Fotos Herbert

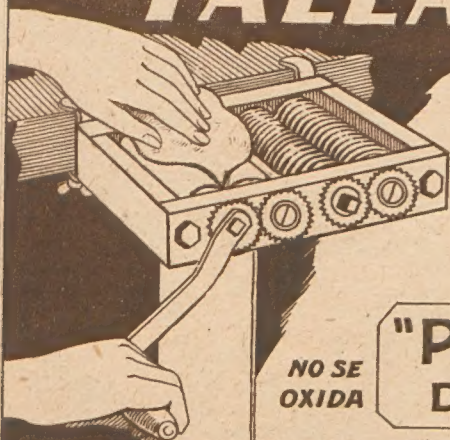
Otro de los modelos más artísticos y completos de tela de araña, totalmente terminado. Está casi en el aire, sostenido apenas por hebras muy finas; las dimensiones de la tela pueden apreciarse comparándola con el tamaño del insecto, que puede verse como un punto blanco en el centro del maravilloso encaje.

A TODO HOMBRE INTERESA

El Nuevo Método "CIDEX" para Desarrollar y Regenerar el VIGOR SEXUAL a cualquier edad, sea por abusos o enfermedades. Procedimiento Fácil, Seguro e Inofensivo; Privilegiado por el Superior Gobierno de la Nación, bajo N. 26.243. Solicite, por carta certificada, el Librito Científico Ilustrado de 80 páginas del Dr. C. I. Dayet; se remite en sobre cerrado y sin membrete, acompañando \$ 0.50 o su equivalente en sellos de correo de cualquier País.

INSTITUTO M. A. "CIDEX" - Calle Recreo 2314 - Buenos Aires.

¡ Señora : Prepare Vd. misma en su propia casa
TALLARINES!



pasta para raviolos, pasteles, municiones, empanadas, etc.; en forma higiénica, cómoda y económica, con la maravillosa máquina patentada:

"PRÁCTICA" DELLEANI
que entregamos con amplia garantía por sólo **\$ 8.50**
Pedidos del interior, agregar \$ 1.— para embalaje y flete.

DE MANEJO MUY SENCILLO

LA MEJOR Y MAS BARATA
Prepara 2 kilogramos de tallarines en 5 minutos.

Amasa y hace la hoja al espesor que se desea y del largo necesario. Pedidos y giros a los Fabricantes:

ARBOTTO, GUZZINI & Cía.
SALTA, 1044 - Buenos Aires



Una Creación mas!.....
CONFIDENTE-CAMA

Gicovate

GUARDARROPA



(PATENTADA)

HECHO CAMA

Regimiento tapizado, de transformación rápida, colchón adherido, con guardarropa, \$ 60.—. El mismo, sin guardarropa... \$ 45.—

Gicovate
LA CASA MAS GRANDE DE SU AMERICA

Al interior, Catálogo gratis.

TALCAHUANO 490 - SARMIENTO 1477 - URUGUAY 917 - 21

GRATIS Real Academia Criscuolo

y sin compromiso, SOLICITE Prospectos explicativos a REAL ACADEMIA CRISCUOLO, QUILMES, F. C. Sud, República Argentina.

Los grandes premios de Exposiciones Nacionales y Extranjeras que poseemos, son las mejores garantías de nuestra **ENSEÑANZA INTERNACIONAL POR CORREO** de Corte y Confección (Masculino y Femenino).

ACEITE RAGGIO

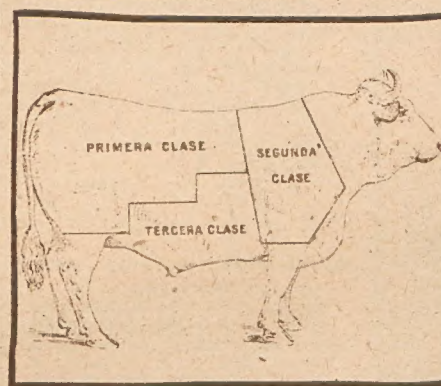
PURO DE OLIVAS

IMPORTADO POR RAGGIO HERMANOS y Cía Bs Aires

HAY QUE SABER ELEGIR LA CARNE QUE SE COME

La carne de vaca es rica en elementos nutritivos. Pero tiene que ser sana y de buena calidad. Todas las partes no tienen el mismo valor y no pueden emplearse de la misma manera. Hay que tener presente que el buey tiene la fibra menos fina y más rosada que la vaca; la de ésta es de color más bajo, sus tejidos más flojos, y si es joven el animal, resulta tan excelente como la del buey.

En los toros de cierta edad, el tejido gelular es muy grueso y duro al tacto; el color de la fibra es obscuro, los huesos duros y voluminosos y el sebo amarillento y de olor muy pronunciado.



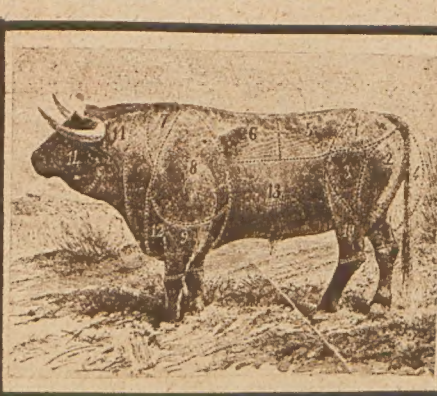
La carne sana.— Una vaca matada, sangrada y despedazada, en condiciones normales, presenta los siguientes caracteres.

La grasa que forma la cubierta o que rodea los riñones debe estar firme, blanca, sonrosada o ligeramente amarillenta, sin inyección sanguinolenta. (Flúida, sin consistencia untuosa indica la anemia, la extenuación, la extrema flacura. La carne de un animal anémico es pulverulenta. Estriada de rojo, procede de una res sangrada durante una enfermedad asfíxica o una fiebre de cansancio.)

Los músculos deben estar duros al tacto, bastante secos, de un hermoso color rojo. Su blandura indica siempre una alteración en la salud; hay que tener en cuenta, en invierno, que con la acción del frío los endurece y los seca. Si se practica una incisión y deja transpirar una gran cantidad de líquido, o toman un color gris obscuro o rosa pálido, es que proceden de un animal febril. El animal ha muerto de indigestión cuando presentan un color castaño obscuro, casi negro, y están gomosos, que se pegan a los dedos.

Las serosas (pleura y peritoneo) deben ser absolutamente transparentes y dejar ver los músculos intercostales y los de la pared abdominal. En una res enferma se presentan oscuras, sucias, se embeben de líquidos y se cubren a veces de falsas membranas y de tubérculos.

Los huesos, naturalmente de un blanco amarillento, cuando presentan un color rojo indican una enfermedad inflamatoria.



El olor de la carne es significativo: el olor de fiebre o de excremento, de amoníaco o de manteca rancia, de éter, de ácido fólico, son indicios de otras tantas enfermedades distintas y en ningún caso se debe admitir la carne que huele de esta manera.

Calidad de la carne.— Un animal sano puede variar de calidad según la raza, el modo de engorde, la edad y el trabajo que ha hecho. Las vacas más estimadas son las que han tenido mejor pasto, pues la carne es mucho mejor. Cuando se desconoce la procedencia, se pueden reconocer las cualidades siguientes:

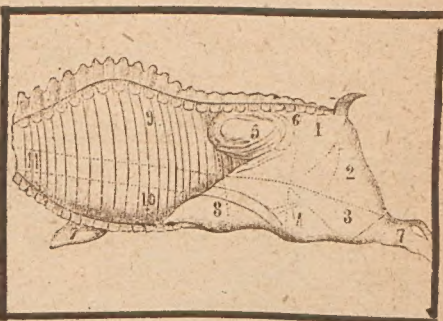
La grasa debe tener un espesor suficiente, color de manteca fresca. Cuando es amarilla, indica que se ha engordado con tortadas, o la vejez, el agotamiento, y el animal tiene menos precio.

El grano de la carne, que debe ser fino, es decir, sin asperezas al tacto, perifollado, o lo que es lo mismo, entremezclado de filones de grasa.

El color, que del rojo vivo pasa al rosa en las vacas demasiado jóvenes, o al obscuro completamente en los animales groseramente alimentados. En cuanto al jugo, es generalmente abundante en las carnes inferiores y no puede servir siempre de guía.

Divisiones de la vaca—en la carnicería.— En las ciudades populosas, la carne se encuentra en las carnicerías ya cortada. Hay seguridades de que está sana, pues hay un servicio de inspección en los mataderos. Puede uno cerciorarse de la calidad, pero hay grandes variaciones de gustos y de precios al escoger los distintos trozos.

La vaca se divide en tres categorías. La parte trasera de cada lado del animal es la que suministra los mejores trozos. Después viene la espaldilla. El cuello, la cabeza y los miembros inferiores son los menos estimados.



Con objeto de que cualquier persona pueda distinguir fácilmente los distintos pedazos, hemos trazado los dos dibujos en los cuales se indican esas diversas clases. Uno representa un buey entero, el otro la mitad de la res.

El buey representado en la figura 556 se divide del modo siguiente:

Nombres de los pedazos	Números de la figura
Cadera	1
Contratapa	2
Babilla	3
La tapa, representada en el grabado por una línea de puntos, se halla en la parte interior de la pierna	4
Lomo bajo	5
Lomo alto	6
Aguja	7
Espaldilla	8
Morcillo	9 y 10
Pescuezo	11
Pecho	12
Falda	13
Cabeza	14
Cadera	1
Contratapa	2
Babilla	3
Tapa	4
Riñón	5
Solomillo, que se halla a lo largo del espinazo	6
Morcillo	7
Falda	8
Costillas	9
Pecho	10
Pescuezo	11

BUENOS AIRES, NERVIO A NERVIO

LUIS GONGORA



Una nota dolorosa, ajena al espíritu de esta sección, necesitamos incluir hoy en sus páginas para ser consecuentes con nuestra emoción y nuestro sentimiento. Es la noticia del fallecimiento de nuestro inolvidable compañero, Luis Gongora, periodista de populares prestigios, selecto hombre de letras, con cuyo espíritu agudo, de fina penetración analítica, estaban familiarizados los lectores de *Mundo Argentino*, por ser él quien volcaba en las notas de esta sección, por el suscrita, las interesantes y bellas impresiones de su temperamento penetrante y crítico. "Buenos Aires nervio a nervio" ofrece la particularidad de ser la única página periodística que aparece en Buenos Aires con la firma del fino y cultísimo escritor que en el periodismo nacional venía realizando una inteligente y difundida labor anónima de crítica artística, la especialidad más destacada de su competencia, y que le había creado uno de los más sólidos prestigios del periodismo argentino con el que se hallaba plenamente identificado desde hace años, no obstante su origen peruano.

La redacción del popular diario "Crítica" contábase desde hacia tiempo como uno de los más destacados elementos de su culta redacción.

La muerte de Gongora, imprevista, cuando todavía muchísimo podía esperarse de su talento aguilino y de su vasta cultura, ha causado justificada sensación en el mundo periodístico de esta capital, sensación que nos alcanza hondamente y nos mueve a consagrar al inolvidable compañero el sencillo homenaje de este sentido recuerdo.

LA REORGANIZACION POLICIAL

El gobierno provisional, obrando con claro criterio, acaba de reorganizar la policía de la capital. El nombramiento del coronel Pilotto como Prefecto y la reposición del comisario Etcheverry y otros funcionarios, marca una nueva etapa en el desenvolvimiento de la institución a la que está confiada la seguridad pública, y que, por eso mismo, jamás debe depender de las alternativas políticas.

Hubo un tiempo en que, con énfasis quizá justificado, decíamos aquí que contábamos con la mejor policía del mundo. Y no debe dudarse de que, efectivamente, nuestra organización policial era ejemplar. Desgraciadamente, el concepto fue, poco a poco, cayendo en el ridículo. Los asaltos se repitieron impunemente. Prosperó el crimen en nuestra capital. Y, por último, la revolución vino a poner al descubierto algunos de los focos de corrupción que minaban a la policía.

Demasiado frescos están en el recuerdo colectivo los asaltos recientes para referirnos a ellos. Baste decir que esos asaltos han venido a servir para preocupar al gobierno provisional en el sentido de la completa reorganización de la policía, realizando con ello uno de los actos que mayor simpatía y agradecimiento han despertado en el concepto público.

En manos del coronel Pilotto y de sus colaboradores está hoy la tranquilidad de Buenos Aires.

LOS SECRETARIOS DE LOS JUZGADOS

Se están repitiendo con la misma alarmante frecuencia de los asaltos a los pagadores, las defraudaciones

de los secretarios de los juzgados de la capital. La crónica policial denuncia estos hechos con lujo de detalle y vemos así la forma en apariencia simple con que estos malos funcionarios se apoderan del dinero confiado a su custodia. ¿No sería llegado el caso de modificar el pro-

torio A o B sea un "fils a papà". Si en realidad es culpable, caiga sobre él el rigor de la ley y aun más si es preciso, ya que él, encargado de hacerla cumplir, es el primero en violarla.

Los jueces no deben proceder con ocultaciones. Poco sabemos hasta

LA POLITICA NACIONAL

La tragedia de la desocupación y de las cesantías

La revelación oficial de una deuda cuantiosísima que impone la necesidad perentoria de realizar heroicas economías en el presupuesto de la nación, ha intensificado la conmoción del país. Al sombrío problema de la desocupación y de la falta de trabajo, se suma ahora la perspectiva pavorosa de una mayor reducción de personal en las oficinas públicas, que se llevará a efecto aun cuando no sea ella el único medio que el gobierno propicie para reducir los presupuestos.

Son muchos, muchísimos los empleados públicos a quienes el fin de año se les presenta con el problema inquietante de su cesantía, irremediable por razones de estado, por la necesidad imperiosa de contribuir con las economías a salvar la salud y el honor de la nación.

Este panorama empieza a perfilarse ya con contornos emocionantes. El caso conmovedor, repetido en otros lugares y circunstancias, que ocurrió recientemente en las oficinas del Banco Hipotecario Nacional, de un padre de familia a punto de volverse loco porque su cesantía acarrearle el desastre de su hogar, así como la abnegación patriótica del compañero de oficina que, disponiendo de otros medios de vida, cede al camarada en desgracia su propio empleo en la misma dependencia, es un elocuentísimo exponente de la inquietud del momento y de la necesidad de encarar con elevado espíritu social la situación.

Algo debe decir e inspirar al Gobierno Provisional de la república la desesperación de esos empleados públicos cuya cesantía es un problema de hambre para sus familias; así como también algo de bello y patriótico debe enseñar al país la lección viva de ese honrado y noble ciudadano que se desprende de un empleo que no necesita para vivir, en favor de un compañero víctima de las exigencias económicas del presupuesto. Si todos los ciudadanos en quienes la suerte ha acumulado diversas fuentes de recursos tuviesen tan honrados sentimientos de humanidad, una más equitativa distribución del trabajo sería el principio de felicidad de los pueblos.

Hay necesidad de encarar con sentimiento patriótico, con práctico y hondo criterio social el problema de las cesantías, para no ahondar la crisis del país. En las oficinas públicas abundan los empleados meritorios que tienen a su cargo el sostenimiento de un hogar; también hay jóvenes sin compromisos a quienes es más fácil iniciarse en otras actividades, y muchos hijos de padres acomodados que escalaron las prebendas oficiales por el favoritismo político más accesible en ciertas esferas. No se podrá proceder con justicia sin la debida contemplación de este cuadro de circunstancias, dentro de lo compatible del derecho que otorgan al funcionario público la antigüedad y la especial competencia.

La cesantía de un padre de familia no origina simplemente un conflicto individual, sino un problema de hambre para los suyos, quizá el desastre de un hogar. Se multiplican en él las víctimas del desamparo. Quien dice un padre de familia dice el empleado que sostiene un hogar y la carga de una familia, sea casado o soltero.

El Gobierno Provisional de la república tiene en sus manos el evitar la acumulación de días tristes para la república, reduciendo en justicia y con amplio criterio social los alcances de la tragedia de las cesantías, en el caso de que por exigencias de buen gobierno no tenga más remedio que proceder a la reducción del presupuesto.

Es un deber de humanidad y hasta una conveniencia de alta política social, proceder con cautela en el sacrificio de empleados públicos, y ya que las urgencias del caso impiden tener preparado el terreno para el aprovechamiento de esa fuerza viva que quedará inactiva, proceder asimismo con una consideración honrada y justa para todos aquellos que por su edad o por su larga actuación en la condición de empleado público se hallan de hecho incapacitados para orientarse fácilmente en otras actividades. Y muy especialmente, por razones patrióticas, y para no cometer horrendas y peligrosas injusticias, considerar el estado social y la condición personal del empleado dentro de su hogar, para no aumentar las víctimas de su cesantía, lo cual, repetimos, complicaría gravemente la crisis del país.

No hay para qué decir que no son de sentimentalismo, sino de evidente interés social y económico las razones que aconsejan este punto de vista. El comercio y las fuerzas vivas de la nación están atentas a los alcances de las medidas que el gobierno adopte con respecto al personal encasillado en el presupuesto.

Del sentido cómo el gobierno aplique los efectos de la reducción de los presupuestos y afronte la supresión del personal superfluo, depende que la crisis de las cesantías alcance o no de inmediato proporciones de desastre para la familia argentina. Hay, como hemos dicho, personal sin compromisos para quien una cesantía es una contingencia transitoria más o menos ingrata contra la cual puede reaccionar; hay personal, en cambio, para el cual la separación de los empleos que constituían su único medio de vida, es un desastre irremediable, sin solución.

Carecemos de leyes que defiendan la estabilidad y la situación del empleado público o particular. Pero ya que el momento exige sacrificios de emergencia, también hay que atenuar los daños necesarios con consideraciones de emergencia. En el sacrificio inevitable, del dolor el menos.

En manos del gobierno está, repetimos, el medio de encauzar hacia lo más humano, lo más equitativo y lo más soportable, las perspectivas trágicas que se ciernen sobre muchos hogares argentinos.

MARIO DE ALOYA.

cedimiento y limitar a los jueces — a quienes hay que suponer más responsables — la administración de los caudales en litigio? Porque los secretarios, muchachos solteros en su mayoría, son aficionados a las carreras y a las "milongas", cuando no a las "garçonnières" que instalan con todo lujo, por cuenta clara está, de los incautos litigantes.

Ha llegado el caso de proceder con mano de hierro. No es posible usar de contemplaciones, porque el secre-

ahora de los resultados obtenidos en el famoso asunto de los cheques lavados por un secretario deshonesto. Es necesario dar al pueblo una reparación, para que siga creyendo en la justicia.

LOS CUIDADORES DE AUTOS

En las calles de la metrópoli abundan estos ejemplares de pordioseros disfrazados de cuidadores de autos. Para lograr su propósito, se han co-

locado un delantal gris, una chapa de bronce en la solapa, chapa que ellos mismos se otorgan y con tales atributos se erigen en protectores de los autos que se estacionan en la calle. Su responsabilidad no va más allá del acto de extender la mano para recibir la moneda que el conductor le concede como una gracia. Porque pueden robarle el coche con toda alevosía, sin que el improvisado guardián se entere. Por regla general, nunca se halla presente al arribo del coche. Desconoce, en consecuencia la fisonomía del propietario. En cambio, no deja salir de la fila a ningún coche, no para oponerse, sino para tender la mano en procura de la moneda. Se comprenderá, que con tales guardianes, nada se soluciona; en cambio, se crea para el automovilista un nuevo gravamen, que es casi obligatorio, ya que aquel que se niega a pagarlo, corre el riesgo de ver su coche señalado al día siguiente con una raya, si por acaso tiene la desventura de estacionarlo en el mismo lugar.

¿No sería posible reglamentar este servicio del que se han apropiado unos cuantos vagabundos sin oficio?

LA ATRACCION DEL BALNEARIO

Muchos años ha pasado el público porteño clamando por la necesidad de expansión sobre el magnífico estuario de que habían privado a la ciudad las obras del puerto. Ya está satisfecha esa justificada ansiedad, aun cuando no sea tal vez gozada todavía con la intensidad que merece. La realización del balneario y de la avenida Costanera, mejorada año a año con las atracciones y cuidados que la vienen convirtiendo en un delicioso paseo, es una gala de Buenos Aires, es un triunfo edilicio. Un triunfo edilicio que cuesta muchos millones, pero que tendrá su buen rendimiento si el gobierno municipal no cede en su empeño de acumular sobre el popular paseo todos los recursos que contribuyan a hacerlo accesible, cautivador y cómodo, y si el vecindario lo adapta libre y francamente como merece, a sus costumbres y a los hábitos de expansión que han vinculado el alma de todas las grandes ciudades a sus mejores parques y paseos.

LOS NIÑOS Y LAS MOSCAS

El Club de Madres es una institución que tiene bien probada su finalidad filantrópica y su acendrado amor a los niños. Por eso creemos que solamente por un equivocado criterio de ética social, sin meditar suficientemente el caso, ha caído, a nuestro juicio, en el error de comprometer a los niños en la matanza de moscas — medida de profilaxis últimamente divulgada — estimulando a aquellos para el caso con promesas remunerativas y regalos que incitan la codicia de los pequeños dedicados a la repugnante tarea.

La persecución de la mosca está recomendada como una necesidad de higiene y salud pública, y a tan útil propósito todo ciudadano debe contribuir en la medida de sus recursos; pero organizar especialmente a los niños para su destrucción intensiva, es una faena de un gusto detestable que creemos debiera realizarse por otros medios más adecuados y más eficaces, ya que no es precisamente en la destrucción tanto como en la manera de evitar los focos generados como se podría llegar a resultados prácticos.

Los años de la infancia deben aprovecharse en operaciones menos positivas y groseras. Al niño se le debe orientar hacia inclinaciones más propicias a mantener su espíritu naturalmente optimista, y muy particularmente ocuparle en prácticas que fomenten el refinamiento de sus hábitos y de sus gustos. De ninguna manera nos avenimos a concebir los niños iniciándose en el comercio de moscas despanzurradas.

NUEVA

ANTIGUAMENTE la matanza para el abastecimiento se hacía en diversos puntos de la ciudad. Así, por ejemplo, existían, el matadero del Norte, ubicado donde está hoy la Facultad de Derecho, en la calle Las Heras, y el matadero del Sur, instalado en los terrenos que en la actualidad ocupa el Hospital Rawson, y que en el año 72 fué llevado al Parque de los Patricios, donde funcionó con el nombre de Corrales viejos. Con la creación de los mataderos de Liniers las faenas para abastecer de carne a la capital se concentraron en el ahora agnizante e insalubre establecimiento ubicado en el barrio de Nueva Chicago.

Y, obedeciendo a la ley eterna del progreso y del perfeccionamiento técnico, la matanza en nuestros días se efectúa en el magnífico Matadero Modelo y Frigorífico Municipal, levantado a pocos pasos del antiguo, en las condiciones higiénicas que reclaman la salud de la población y el adelanto de la ciudad, aunque así pretendan desconocerlo los que culdan más sus mal entendidos intereses privados que los del pueblo.

Bastará lo que antecede para definir el carácter del barrio de Nueva Chicago. Viven allí millares de obreros ocupados, directa o indirectamente, en las tareas del matadero. Es, por lo tanto, un barrio netamente proletario. Mas no por ello puede ser confundido con Nueva Pompeya o Barracas. Algo hay en el ambiente callejero, en el interior de los comercios, en los puntos de reunión popular que distingue a esta zona de las restantes del municipio. Cuando hicimos esta ligera observación, mientras recorriamos el barrio, alguien que iba a nuestro lado nos dijo:

— ¡Cómo no va a ser distinto, amigo, si aquí todos somos criollos de ley y criolla por donde la busquen es la faena con que nos gamos el garbanzo!

¡HOOO!, ¡HOOO!, ¡TORO!, ¡TORO!

No hemos averiguado si en realidad los criollos dominan la situación en este barrio que empieza por tener un nombre irreconciliable con la tradición y, hasta diríamos, con el buen gusto. Lo evidente, lo innegable, es que por aquel vecindario de achuras y corrales, la nota campera se asoma en cada esquina para espiar al enemigo que avanza y defender sus posiciones...

— ¡Qué quieren con ese Matadero Modelo de varios pisos — nos dijo, irritado, un moreno patizambo con botas, bombachas y chambergo levantado atrás — donde no es posible hacer caracolear el pingo ni arrear la hacienda como Dios manda!

Ya no se ven en abundancia las figuras y los hábitos que la tradición se empeña en retener. Es cierto, pero por las calles de Nueva Chicago — ¡lo que cuesta decir este nombre cuando se habla de la tradición! — fácil es todavía descubrir la silueta un poco velada del tipo criollo que "entruavía" no ha dejado del todo de ser gaucho, mezcla curiosa de lo rural y lo urbano, con bastante color y relieve como para evocar un pasado que se aleja, que se pierde...

Y luego, el ambiente; ese ir y venir de hombres horqueteados sobre muelles y gordiflones recados; el arreo de la hacienda torpona que se mete entre autos y ómnibus, mientras el perrero la orienta a mordiscones y aullidos acompañando el "¡hooo!", "¡toro!", "¡toro!" de los arrieros que atropellan con sus caballos a la tropilla en su fatídico tránsito por la

He aquí un trecho de la calle Murgulondo, vía por la cual la gente se ve obligada a caminar por la calzada, confundida entre los carros, autos y ómnibus, por no existir veredas en ambas aceras. De un lado hay montañas y del otro un bosquecillo que intercepta el paso



Nueva Chicago no tiene una plaza. En cambio existen varios proyectos y resoluciones para crearla. Así, por ejemplo, en el mes de junio del corriente año, se resolvió proceder a la formación de una plaza pública en el terreno municipal situado en las calles Tellier y Francisco Bilbao. ¿Descubre el lector en la foto algo que se parezca a una plaza?

ciudad. Y son esas escenas rurales y los que en ellas intervienen los que aún permiten asegurar que en el barrio del "Torito" cascador la tradición sobrevive, eso



Si alguno de nuestros lectores desea practicar el alpinismo como deporte no necesita ir muy lejos para hacerlo en debida forma. Le bastará tomar un tranvía e ir hasta la calle T. E. Rodó, entre Murgulondo y Oliden, donde hallará todo lo necesario para ejercitarse en el difícil arte de trepar y descender por las laderas. Para evitar los accidentes, en el lugar indicado se han construido escaleritas que contribuyen a embellecer el panorama

si, prendida como saguapé a las churruasqueras con mantel blanco, vitrola y ventilador, y a la vestimenta semigaucho de los que venden, separan o todavía carnean hacienda entre el mosquero zumbón de los galpones del viejo matadero.

Pero ahí está con sus amplios ventanales y con su rampa techada —camino de la muerte



Una escena típica de Nueva Chicago: el arreo de hacienda por las calles del barrio. Los animales, asustados, se meten entre autos y ómnibus, mientras los arrieros gritan "¡hooo!, hooo!, ¡toro!, ¡toro!", atropellando con sus caballos a la tropilla en su fatídico tránsito por la ciudad

fábricas de sebo, en una palabra, los que hacían una industria de los subproductos, protestan tras los ruinosos muros de sus fábricas, hoy desoladas y sin vida, listas para caer en nombre de la higiene y del progreso.

LIMITES

Nueva Chicago forma parte de la primera circunscripción electoral, o sea Vélez Sársfield. Por allí, cuando hay escrutinio, comienzan a palparla los partidos. Sus límites no es posible establecerlos con mucha precisión, pero bien podemos fijarlos de la siguiente manera: al Oeste, la Avenida General Paz; al Norte, la calle Emilio Castro; al Este, Escalada, y al Sur la Avenida Campana. Dentro de ese perímetro vive y trabaja una población nutrida que anhela el adelanto del barrio donde ha creado su hogar. Pero para que esto sea posible es necesario que la Municipalidad se preocupe seriamente de la situación en que se halla dicho vecindario, huérfano de toda acción edilicia eficiente.

UN BARRIO DONDE HAY MUCHO QUE HACER, PERO DONDE TODAVIA NO SE HA HECHO CASI NADA

Nueva Chicago es una de esas zonas del municipio donde se tiene la sensación de la inexistencia de una autoridad encargada de vejar por el aseo, el cul-



El pibero de Nueva Chicago es muy aficionado a la pesca de ranas urbanas. Felizmente, dentro del barrio abundan los lugares propicios para practicar tan saludable deporte. Para comprobarlo no hay nada más que ir a los terrenos pantanosos ubicados entre las calles Cañada de Gómez, Tandil, Chascomús y Jachai, que están, como se ve, rodeados por una compacta edificación

templadas bajo un ombú, en pleno campo, pero nada prácticas y convenientes para brindar carne fresca, sana y limpia a la población de Buenos Aires. Y los dueños de triperías y los que tenían

dado y el progreso de la ciudad. Bien sabemos que ésta es muy extensa, que los recursos no alcanzan para atender en debida forma todos los servicios y que no todos los empleados de la comuna cumplen con su deber como es debido. Sabemos también que falta una

LA METROPOLI

CHICAGO

y en los fundamentos dados por el ex concejal Bogliolo se establecía que la prolongación de la calle Cosquín facilitaba la comunicación directa entre Villa Lugano y el resto de la ciudad. Actualmente —se decía— sólo es posible ir a dicho punto por una sola calle directa, la que tiene el grave inconveniente de estar atravesada por dos pasos a nivel, uno del F. C. O. y otro del Ferrocarril General Buenos Aires, y con ello está dicho todo. Con la prolongación de la calle Cosquín se haría factible su empalme con la calle Piedrabuena, que va directamente a Villa Lugano. Y esto es fácil realizar, por cuanto los terrenos que interceptan la calle Cosquín son municipales. Además, convendrá construir un puente carretero sobre el arroyo Cildañez (en Cosquín) para facilitar la vialidad en un barrio en plena transformación.



El aspecto que ofrece la calle San Pedro, a la altura del 4900, es realmente vergonzoso. Las turbias aguas del arroyo Cildañez se deslizan por entre pilas de tachos viejos y basuras, convirtiendo el lugar en un foco de infección. El vecindario laborioso de la zona reclama de las autoridades un poco más de higiene.



No puede ser más selvático el aspecto que presenta la calle Coronel Cárdenas al llegar a T. E. Rodó. El espeso matorral invade la calzada y las aceras, dificultando el tránsito de los peatones. Es difícil imaginar el abandono edilicio que allí existe. Si no fuera por la excelente edificación que aparece en la fotografía, uno creería encontrarse en plena pampa.

acuerdo de todos. Y eso es lo que esperan los pobladores de Nueva Chicago...

PROLONGACION DE LA CALLE COSQUIN

Varias son las calles que existen en

TRES COSAS DISTINTAS

La primera: la necesidad de construir casas para obreros en Nueva Chicago. Hemos dicho que es un barrio de trabajadores y, por lo tanto, un lugar indicado para edificar viviendas higiénicas y baratas. El dinero para ello no falta, pues aún queda mucho de lo autorizado por la ordenanza de empréstito del año 1923. De los diez millones fijados con ese fin, se acordó la inversión inmediata de seis millones, de los cuales todavía no se ha gastado todo. Por otro lado, abundan en Mataderos los terrenos bien situados y adecuados para construir esta clase de viviendas. Es cuestión sólo de decidirse a realizar una obra que hoy más que nunca reclama la población obrera de la capital, condenada a vivir en pésimas condiciones y pagando alquileres crecidos.

La segunda: el ensanche de la calzada en la calle Directorio, de Larrazábal a Murguiondo. Existe en ese trecho una especie de gran canchero que divide la calzada en dos partes: una pavimentada y la otra no. En esta forma el tráfico, que por ese lugar es intenso, se dificulta sobremanera. Como la parte no pavimentada no presta ninguna utilidad, y sólo está para obstaculizar y afear la calle, nada costaría adoquinarla, con lo cual se evitaría el amontonamiento de los muchos vehículos que toman esa vía para dirigirse al Sur de la ciudad.

La tercera: la existencia de una fábrica de guano ubicada en la calle Larrazábal, a la altura del 1500. Este establecimiento causa serias molestias al vecindario. En diversas oportunidades el Concejo se ocupó de la ya célebre fábrica, que fué visitada por diversos concejales para comprobar si las quejas de los vecinos eran fundadas. "Nosotros —dijo en el recinto un señor concejal— hemos concurrido a ese barrio invitados por los vecinos que nos solicitaban constataríamos "de visu" la situación completamente antihigiénica en que vivían debido a las condiciones de esa fábrica. Concurrimos a ella. Tanto era verdad lo que decían que había que taparse las narices." Y otro concejal agregó: "¡Creo que hasta alguien se desmayó!..." Pero la fábrica subsiste y los inspectores municipales cada vez tienen menos olfato...

HABLA EL PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD DE FOMENTO "NUEVA CHICAGO"

En Mataderos actúa desde el año 1909 una meritosa asociación vecinal que lucha por mejorar la situación edilicia del barrio. Con el fin de conocer sus aspiraciones más inmediatas nos entrevistamos con su actual presidente, el señor

dirección técnica capaz de obtener un mayor rendimiento de los abundantes medios disponibles y otras cosas que no hay por qué detallar ahora. A pesar de todo, resulta inadmisibles que un populoso barrio como Nueva Chicago ofrezca al visitante tan deplorable panorama. ¿Para qué fatigar con la enumeración de un sinnúmero de calles que por desidia se hallan convertidas en intrasitables andurriales? ¿Para qué decir que en casi toda la zona los pasos de piedra se encuentran sepultados bajo una gruesa capa de tierra? ¿Para qué ir citando los lugares donde faltan las zanjas para que corra el agua, ni hay alcantarillas, ni pasarelas, ni veredas, ni cercos, ni nada que denuncie un minimum de urbanización? ¿Para qué?, si casi toda Nueva Chicago está en idénticas condiciones. Y para acrecentar aun más, si es posible, la desdicha vecinal, el arroyo Cildañez culebrea por entre el caserío con su turbio caudal de aguas servidas...

La urbanización de Nueva Chicago no es obra de romanos. Nadie pide lo imposible, ni hay quien sueñe con transformar aquello en un Edén. Lo que se desea, lo que reclama todo el vecindario, lo que solicitan con insistencia las Sociedades de Fomento es que las autoridades se preocupen un poco más de la higienización del barrio y se realicen, cuanto antes, las obras necesarias para mejorar la vialidad, para lo cual no es menester invertir grandes sumas de dinero. Basta una dirección hábil y enérgica y un personal dispuesto —personal hay, falta saber si está dispuesto— para que este laborioso barrio, como muchos otros de la capital, mejore su situación y progrese con más rapidez.

NO HAY UNA PLAZA, PERO ABUNDAN LOS TERRENOS BALDIOS, LOS PROYECTOS Y LAS RESOLUCIONES

Hace no menos de quince años que el vecindario clama por una plaza pública. Todavía no ha sido posible conseguirla. En abril de 1925 se presentó en el Concejo un proyecto de ordenanza cuyo artículo 1º decía: "Declárase de utilidad pública la fracción de terreno comprendida por las calles Juan B. Alberdi, Bragado, Tellier y Jachal; que se destinará para plaza pública." Cinco años más tarde —27 de junio de 1930— la Comisión de Obras Públicas, reconociendo que Nueva Chicago no tiene ni siquiera un lugar de recreo para su vecindario, despacha la resolución número 3.963, cuyo artículo primero expresa: "El Departamento Ejecutivo procederá a la formación de una plaza pública en el terreno de propiedad municipal situado en la calle Tellier y Francisco Bilbao." Como se ve, no faltan las iniciativas. Y allí está el terreno, mientras tanto, recubierto de altos yuyales, abandonado, sin veredas ni cercos, esperando que algún día recuerden su existencia...

Es claro, va a ocurrir lo de siempre. Pasarán los años. Los terrenos baldíos se irán fraccionando y poblando. Nueva Chicago habrá cuadruplicado su población. La tierra se valorizará y, lo que hoy vale cinco pesos el metro costará

A medida que el desarrollo y extensión de la población se producían, los mataderos fueron alejándose del centro de la ciudad.

Estuvieron en las cercanías de la Plaza del Parque, pasando más tarde a las inmediaciones de la Recoleta. Los mataderos del Miserere, como se llamaron éstos, ocupaban el perímetro comprendido entre las calles Las Heras, Beruti, Gallo y Anchorena. Los mataderos del Sur, llamados también de la Convalecencia o del Alto, estuvieron en la calle de Caseros, Sola y camino al Puente Alsina, lindando con los terrenos de Coronel.

Quedaban entre las quintas del Sur de la ciudad, llegando a ellos por una larga y angosta calle llena de pantanos, encajonada entre zanjones y cercos de tuna.

Las haciendas llegaban a este matadero pasando el Riachuelo por el Paso de Burgos.

El administrador se llamaba Juez del Matadero; ocupaba una casita de tres piezas con corredor, con frente a la calle, en donde había un palenque. En la sala tenía una mesa grande ocupada por vasos y naipes, y en uno de los rincones otra más chica con un recado de escribir y un sillón de brazos, donde se recaudaban los impuestos. Los mataderos ocupaban una superficie de forma rectangular, teniendo el suelo un declive hacia el Sur, cruzándolo además numerosos zanjones provenientes de las aguas pluviales. Los corrales donde se encerraban las haciendas era de palo a pique de fiandubay, con puertas de madera dura. En invierno era aquello un fangal, en medio del cual se ejecutaba la matanza, enlazándose a los animales de las astas plañidoses después, cuando no se les cortaba el garrón y se les sacrificaba en seguida.

Populaban en sus alrededores numerosas negras, que iban en busca de las achuras, suscitándose entre ellas peleas por estos desperdicios. La población consumía entonces (1840) unas trescientas reses vacunas diarias, siendo la carne muy buena y barata.

MANUEL BILBAO

"Buenos Aires, desde su fundación hasta nuestros días"

treinta o cuarenta y, recién entonces, para que la gente no se asfixie, se resolverá crear la plaza y adquirir un mal terreno a un precio fabuloso. Lo que hoy puede hacerse bien y económicamente, se hará más tarde mal e invirtiendo una fortuna. Mientras tanto los vecinos de Mataderos oyen decir que las plazas suelen ser algo así como los pulmones de la urbe. Y, horrorizados, se preguntan, ¿por qué estaremos condenados a vivir sin pulmones?

Aun se está a tiempo para hacer las cosas bien. Abundan los terrenos aprovechables, hay proyectos, resoluciones y hasta existe una ordenanza que reglamenta las adquisiciones y da los fondos para adquirir los espacios libres dentro del perímetro urbano. Nada falta, pues. Es decir, falta sólo que alguien haga cumplir lo que ha sido sancionado con el

la zona cuya apertura sería en extremo beneficiosa. Sin embargo, sólo hemos de referirnos a la prolongación de la calle Cosquín, que en la actualidad se halla cortada de Francisco Bilbao a Avenida del Trabajo, por unos grandes terrenos baldíos municipales. Esta obra fué proyectada a comienzos de este año,



En toda Nueva Chicago faltan veredas y cercos. Transitar por aquellas calles no es fácil, máxime cuando las vacas, los cerdos y los caballos se interponen en el camino obstaculizando la marcha del transeúnte. Lo prueba la foto tomada en la esquina de las calles San Pedro y Miralla.

Carlos L. Rossi, quien nos expresó lo siguiente: "El estado de abandono en que se encuentra nuestra zona constituye, especialmente en verano, una verdadera amenaza para el buen estado sanitario de sus habitantes. Reclamamos la limpieza total del arroyo Cildáñez que por su lamentable estado—las aguas permanecen estancadas debido a los montones de desperdicios que obstaculizan su marcha—se ha convertido en una incubadora de ratas y en un foco de infección peligroso para la salud pública. En idéntico estado se encuentran las cunetas de diversas calles del barrio. En muchas esquinas no existen los pasos de piedra indispensables para facilitar el tránsito de los peatones en las calles que carecen de pavimentación. En ese sentido, las que están en peores condiciones son las siguientes: Eugenio Garzón y Avenida General Paz; Saladillo y Avenida General Paz; Avenida Chicago y Avenida General Paz; Avenida Chicago y Saladillo; Avenida Chicago y Bariloche, sin contar muchas otras cercanas a las mencionadas que se hallan, igualmente, en pésimas condiciones. Las calles Jachal, Cañada de Gómez y Cosquin, a pesar de estar completamente pobladas y contar con una nutrida y excelente edificación están sin adoquinar. Su estado no puede ser peor. Mas que calles son chiqueros. También hemos solicitado en múltiples ocasiones—termina diciéndonos el señor Rossi—la pavimentación de la Avenida Chicago entre las de Bariloche

y Avenida General Paz, obra muy necesaria y urgente por ser la calle citada la principal de la zona.

LOS ANHELOS DE UNA INSTITUCION VECINAL

También actúa dentro del barrio de Nueva Chicago la "Unión Vecinal de Fomento", que se preocupa por el bienestar de los pobladores comprendidos entre las calles Directorio, Pilar, Zuviria y Escalada. Esta sociedad de fomento, al mismo tiempo que lucha por el progreso edilicio del barrio realiza una simpática labor cultural manteniendo la biblioteca "Doctor Roque Sáenz Peña" y dando clases gratuitas de pintura, dibujo, corte y confección. He aquí lo que nos ha expresado su presidente en nombre de la asociación:

"Desde el año 1924 venimos bregando por el mejoramiento del barrio, y me cabe la satisfacción de manifestar que se han obtenido numerosas mejoras, tanto en el saneamiento de la zona, como asimismo en lo concerniente a pavimentaciones. A este respecto, y precisamente en la última serie de bonos, conseguimos que se pavimentara la Avenida del Trabajo en toda su extensión de nuestro radio, pero esa pavimentación carece de la importancia que debería, a causa de no llevarse las obras desde Mozart a Mariano Acosta, todo lo cual está aprobado, pero por los inconvenientes que surgieron, hace que nues-

tra villa carezca de una vía de comunicación directa con el centro de la capital. Estamos bregando actualmente por la pavimentación de las calles Miralla y Alvarillo, desde Directorio hasta Avenida del Trabajo en toda la extensión Avenida del Trabajo—esta última (cuatro cuadras).

Tenemos por delante serios problemas que solucionar, entre ellos, uno lo constituye la canalización del arroyo Cildáñez, porque actualmente ya no es aquel arroyo cuyo cauce cruzaba extensos terrenos baldíos hasta el Riachuelo. En la actualidad la población obrera que vive en los alrededores del arroyo es muy grande, y, por lo tanto, constituye un peligro para la salud pública, dado que las aguas permanecen estacionadas en estado de descomposición. La falta de aceras—no hablemos ya de cercos—se hace sentir en esta localidad, principal-

mente en los días de lluvia. Hemos iniciado varios expedientes, sin resultado alguno. También hemos solicitado que la fábrica existente en la calle Lobos y Larrazábal se ponga en condiciones—sin resultado por el momento. El vecindario anhela, y esta Unión Vecinal hizo trámites en tal sentido, para que se lleve a cabo el rellenamiento del antiguo cauce del arroyo Cildáñez, existente en la calle Guardia Nacional y San Pedro, pero como está radicado en terreno particular, el vecindario ha de esperar que sus propietarios resuelvan ajustarse a lo que prescriben las ordenanzas municipales si es que en algo estiman el saneamiento de la zona.

JERONIMO B. MEYNARD

Una cosa es predicar...

PERO qué le han hecho a usted las artistas de cine? — me preguntaba la otra tarde una romántica rubia oxigenada.
—¿A mí?... Nada absolutamente.
—¿Cómo no pierde ocasión, en sus

artículos, de tratarlas mal?
—Está usted en un error, señorita. Yo no trato mal a nadie, y menos a las señoras.

—Si siempre las pone por los suelos...

—¿Yo?... ¡Qué esperanza!... Las que se ponen donde usted dice son ellas. Yo me limito a decir dónde están. ¡Acaso es tratar mal llamar ladrón a uno que vive del robo? Además, en los artículos que sobre este asunto llevo escritos, me he limitado a ridiculizar la manía de esas niñas góticas y esas jamonas románticas que darían veinte años de su vida por posar quince minutos ante una máquina cinematográfica, en calidad de estrellas... aunque fuera de vigésima magnitud.

He tratado de poner en solfa el ridículo fanatismo que pueblos enteros han demostrado hacia una porción de señoras muy frescas, cuyo único arte consiste en eso precisamente: en la frescura.

He intentado hacer resaltar la estúpida ridiculez de los que ponen sobre un depestal a una porción de ciudadanas salidas Dios sabe de dónde, para las que el pudor, la vergüenza, el cuerpo, el corazón y hasta las intimidades más sagradas del hogar, no son más que elementos de propaganda y exhibicionismo.

¿Que hay excepciones? Claro que las habrá. ¿Por qué no ha de haberlas?

Pero son tan pocas, tan contadas, que seguramente pueden contarse con los dedos de las dos manos, y sobran dedos.

Los yanquis han creado ese mundo especial, ese firmamento artificial de estrellas y estrellitos, que se han puesto al mundo por montera.

En el cine todo es mentira, todo es absurdo.

Desde la mayoría de los argumentos, hasta la belleza de sus intérpretes.

Todo es farsa, todo es truco.

Parece mentira que una invención tan hermosa haya tenido una aplicación tan detestable.

¡Qué le vamos a hacer!

Pero que no vengan luego hablándonos de progreso y otras zarandajas por el estilo.

La civilización ha dado máquina atrás y estamos volviendo a los tiempos de la barbarie, de la fuerza bruta, del caos. ¡Horror!

Y todo eso se lo debemos al cine. ¡Maldito sea!

Ya sé que la mayoría de mis lectores me llamarán ridículo, anticuado, fósil y otras cosas por el estilo.

Pero los insultos no son razones.

Si hay alguien que quiera convencerme de que estoy equivocado en mis apreciaciones, no rehuya la polémica.

La acepto; pero no por escrito: de palabra.

Búsqueme quien sea, y hablaremos. Pero no me busque en casa, ni en la redacción.

Desde las 14 hasta las 24 estoy a disposición de quien se presente.

¿Qué dónde?...

¡Vaya una pregunta! ¿Dónde ha de ser?...

¡En el cine!

JULIAN J. BERNAT



En un teatro el 60% son calvos!

Cuando usted va a un teatro observa que el 60 por ciento de los espectadores son calvos.

La calvicie, en general, proviene del mal cuidado de los cabellos.

Los cabellos son atacados, constantemente, por un sinnúmero de molestias parasitarias que deben ser combatidas.

La simple caspa que usted ve hoy en sus cabellos, es, con certeza, la causa de su futura calvicie.

¿Teme Ud. quedar calvo?

Si usted teme quedar calvo, si su cabello está seco, quebradizo, lleno de caspa, cayéndose o si ya está calvo, pruebe desde hoy la famosa Loción Brillante, que vence todas las enfermedades capilares, restaurando el vigor de los cabellos y alimentando sus raíces debilitadas.

Librese del disgusto que puede causarle la calvicie.

Afecciones del cabello

Altas personalidades científicas y varias Instituciones Sanitarias recomiendan la Loción Brillante debido a la comprobada eficacia de sus elementos medicamentosos para combatir los eczemas, seborrea (tiña) y otras enfermedades del cuero cabelludo.

La Loción Brillante elimina esos males y tonifica la raíz capilar, haciendo que el cabello vuelva a crecer exuberante, lindo y sedoso.

EXIJAN SIEMPRE LA FAMOSA

Loción Brillante

Fórmula científica del gran botánico Doctor Ground, cuyo secreto fué adquirido por \$ 200.000 m/m.

Es del dominio público que la Loción Brillante produce esta maravillosa transformación en menos de un mes. Muchas personas que saben dar valor a su hermosa cabellera, la conservan regularmente con Loción Brillante.

Para los cabellos blancos o grises

La Loción Brillante devuelve el color natural a los cabellos blancos o grises. No tiñe el cuero cabelludo ni quema los cabellos, como sucede con ciertos remedios que contienen colorantes cáusticos. Es absolutamente inofensiva, puede usarse diariamente y por tiempo indeterminado.

CUIDADO CON LAS IMITACIONES. NO ACEPTAR NADA QUE SE DIGA SER "TAN BUENO" O LA "MISMA COSA". PUEDEN OCURRIR GRAVES PERJUICIOS POR CAUSA DE SUBSTITUCIONES.

En venta: Farmacia Franco Inglesa, Sarmiento y Florida, Buenos Aires. En Rosario: Farmacia "El Cóndor", Córdoba 864. En Córdoba: M. Munté (h.), Rosario de Santa Fe 165, y en todas las farmacias y perfumerías.

GRATIS

Señores ALVIM y FREITAS.

Caixa postal 1379 - Sao Paulo - Brasil

Bírvanse enviarme, gratis, su folleto "El nuevo tratamiento de los Cabellos".

Nombre

Calle

Ciudad Prov.

(Escribese con claridad)

LOS "SELF-MADE-MEN"

HUERFANO DE PADRE Y MADRE, EMPEZO A GANARSE LA VIDA A LOS 12 AÑOS

LA INICIACION DE JOSE W. AGUSTI COMO CADETE DE TIENDA EN SALADILLO. — VERTIGINOSA CARRERA COMERCIAL. — A ESTADOS UNIDOS CON 100 DOLARES. — NEGOCIOS Y MAS NEGOCIOS. — LOS SECRETOS DEL FAMOSO MATCH FIRPO-TRACEY. — LA FUNDACION DE "CORDOBA"

MUCHO celuloide, como dice la gente de cine, se necesita para registrar integral la vida intensa y cambiante de don José W. Agustí, fundador y director de "Córdoba", el sorprendente vespertino de la capital provinciana. Esta reflexión pre-ocupa al cronista a punto de llevar al papel el reportaje. Teme que la página que le asigna la revista, aun con sus frecuentes proyecciones a la vecina, resulte demasiado escasa y los episodios aparezcan "apretados", sin la perspectiva necesaria para su contemplación cabal. Se dispone, pues, a consignar exclusivamente los de importancia — lo cual es una verdadera lástima — y, sobre todo, a eludir el comentario, que dilataría inútilmente el relato.

Tiene la palabra el señor Agustí. — Mi educación fué esmerada en la primera edad. Estudié en el colegio San Carlos hasta segundo año del nacional, destacándome sobremanera como alumno. Al rendir exámenes en el nacional Norte, ocupé cierta vez el primer puesto entre todos los estudiantes de institutos particulares incorporados a él, que eran varios. Pero a los doce años...

QUEDE HUERFANO DE PADRE Y MADRE...

— Y ahí empezó la lucha. No tenía absolutamente ningún pariente que me ayudase, que me diese siquiera un consejo para orientarme. Me he hecho, pues, completamente solo. Tal vez a pocas personas les cuadre tan estrictamente como a mí — espero que usted sabrá disimular la vanidad del alarde — la expresión norteamericana de "self-made-man".

José W. Agustí, según una de sus más recientes fotografías. A través de su aspecto placido, nuestro entrevistado revela, con los hechos, que es un hombre de extraordinaria energía

— Recorrí los antiguos registros de la calle Victoria en busca de un conchabo de cadete de tienda. No estaba en condiciones de elegir. La casa Galli, que tenía sucursales por toda la república, me ofreció entonces un puesto en Saladillo, provincia de Buenos Aires, y allá me fui. Pasaje de segunda, 15 pesos mensuales y casa y comida. Dormía, como es natural, sobre el mostrador, de donde a la mañana me sacaban poco menos que a patadas para que iniciase la limpieza. Trabé relaciones íntimas con la escoba y con el trapo, pero también aprendí el difícil arte de distinguir madapolanes. Cuando regresé a Buenos Aires, a los ocho meses, era ya medio dependiente. Volví a recorrer los registros y, en categoría de tal, conseguí ubicarme en una tienda de La Plata, en la calle 47 y 8, me acuerdo todavía. Ganaba ya 60 pesos. Ahí soné mis primeros amores imposibles con unas chicas muy distinguidas y bonitas que vivían en la cuadra...

— ¿...? — Me propuse entrar en la Escuela de Mecánicos de la Armada, y lo conseguí. Como usted puede imaginarse, no tenía ni padrinos ni diablo que me amparase. Pero, robándole horas al sueño, más condescendiente en esto que el patrón, pude prepararme perfectamente y dar un buen examen de ingreso. En la escuela fui un alumno excelente: el primero, en el primer año; el segundo, en segundo; y otra vez el primero en tercero. Después me echaron por cometer un acto de indisciplina. Era tan buen alumno, sin embargo, que los mismos profesores gestionaron mi reingreso, y lo obtuvieron. Pero...

LE HABIA TOMADO GUSTO A LA CALLE...

— Y me costaba volver a someterme a la férrea disciplina de la escuela. Decidí en consecuencia, rumbar para otro lado. Entré en la casa Leng, Roberts y Cia., para llevar paquetes, con 70 pesos al mes. Al año y medio ganaba 370. Simultáneamente me apliqué al estudio del francés y del inglés. Me interesaba principalmente el último de tales idiomas, porque ya había concebido el propósito de irme a Norte América, Meca de los sueños de los muchachos ambiciosos.

— Su carrera en la casa fué vertiginosa? — Ya verá. Era apenas un chiquilín de 18 años, cuando Leng, Roberts me confiaban la organización de las canteras "Albión", de su propiedad, en Tandil. Pero la idea de ir a los Estados Unidos me obsesionaba, y para realizarla abandoné la casa. Voy a relatarle cómo hice el viaje. Tenía por único capital un mes de sueldo. Digo mal, tenía 20 años, que es el mayor capital que pueda tener un hombre.

— Lástima que sea un capital que se gasta tan pronto. Como que dura apenas 12 meses... — Chiste, no. Prosigo. Para que la travesía me resultase más económica, resolví efectuarla en un barco de carga. Convínimos con el segundo comandante del "Telésfora", de matrícula inglesa, en que me llevaría como tripulante, a cambio de seis libras, que debí pagar apenas cerrado el trato. Ocurrió esto en 1914, dos meses después de declarada la guerra en Europa. El viaje tuvo

algunas peripecias pintorescas, a la altura de las Antillas, porque nuestro buque embistió a otro, y la tripulación, entre la que oficialmente me contaba, debió permanecer internada unos 15 días en una de las nombradas islas. Pero eso no viene al caso. Llegué a Boston con unos cien dólares — para que me permitiesen embarcar era necesario mostrar por lo menos cincuenta — y me trasladé en seguida a Nueva York. Fui al consulado argentino a pedir que me recomendasen una pensión barata. Me indicaron varias, pero no me convenían porque eran casas de latinoamericanos donde, por lo tanto, se hablaba español. Y yo necesitaba imperiosamente aprender el idioma. De lo contrario me hubiera muerto de hambre, porque no hay país más inhospitalario en el mundo — lo sabía y pude confirmarlo pronto — que los Estados Unidos para quien no habla su lengua. Encontré, por fin, la pensión que deseaba. Una verdadera maravilla. Por cuatro dólares semanales me daban una pieza comfortable, baño con agua caliente, etc. Pero...

EL PROBLEMA ERA LA COMIDA

— Y para resolverlo eché mano de los más ingeniosos expedientes. Mi capital era tan exiguo, que debía administrarlo cuidadosamente. Aprendí — todos los latinos que han vagabundeado por Nueva York conocen la trampa — a hacer girar los bares automáticos sin monedas (aquí todavía no se ha llegado a eso) y agoté todos los recursos imaginables en los famosos "saloms" y demás restaurantes y casas de "lunch" económicas. El problema se me agravaba, por otra parte, en virtud de mi desconocimiento del idioma...

— Pero, ¿no había estudiado inglés, antes?... — Si; aprenda usted natación en un tratado y luego tirese al agua. Veremos cómo le va... Muchas veces me quedaba realmente perplejo ante los mozos por no saber qué pedirles. Recuerdo que un día vi que a mi vecino le servían un succulento plato de carne y legumbres. Esa constituyó para mí una tabla de salvación. Cuando el mozo me inquirió con la mirada, lacónicamente, como buen yanqui — en el laconismo sí que era un perfecto yanqui — me limité a decirle: "The same", esto es, "lo mismo", lo único que me permitían mis conocimientos. El plato me resultó barato y succulento. Averigué su nombre: "hamburger-steak". Y por mucho tiempo me la pasé sin comer otra cosa...

(Continúa en la página siguiente)



De cuerpo entero muestra su contextura recia y bien plantada, como si en verdad estuviera frente a una nueva dificultad para vencerla
Fotos de Radilla

—¿Y se dedicó, entretanto, a buscar trabajo?
—No; ante todo me consagré a aprender inglés. Y en seis semanas logré hablarlo tan corrientemente como cualquier yanqui. Me pasé diez y seis y diez y ocho horas diarias encerrado, estudiando, y por la noche invitaba a cualquier chica al cinematógrafo, lo cual allá no tiene nada de extraño—a fin de tener oportunidad de practicar. De lo contrario

PARA SER RUBIA

Método de 3 días

Este método cómodo y perfecto lo realiza en casa toda mujer que quiera tener sus cabellos claros o rubios. Se aplica durante 3 días la manzanilla Verum (que se consigue en las farmacias) como una simple loción. Como es vegetal no daña en lo más mínimo y el resultado es maravilloso. Da un color claro o el rubio dorado si se desea y bien uniformes. Después se aplica una vez por semana.

hubiera descuidado la parte fonética, que es la más importante...

—¿...?
—Cuando se me acabaron los pocos dólares ya estaba en condiciones de emplearme. Conseguí un puesto en el departamento de exportación de una fuerte casa de vendas, artículos sanitarios, etc.: Wilford Hall. Me pagaban 12 dólares por semana, 8 más de los que me costaba la pensión. A los cuatro meses me aumentaron a 20. Ya era todo un bacán. Al mes siguiente me fui. La famosa casa de sombreros Stetson me ofrecía 75 dólares, los gastos pagos y una comisión, para realizar una gira comercial por la América Latina. Antes de emprenderla—fíjese usted qué criterio interesante el de estos yanquis—me mandaron tres semanas a las fábricas para que me compenetrara plenamente de cómo se confeccionaban los sombreros, lo cual, según ellos, resultaba indispensable en todo buen vendedor.

—¡Excelente criterio!
—Terminado ese período de aprendizaje, inicié la excursión comercial,

que se extendió por Cuba, Santo Domingo, Puerto Rico, Méjico y Venezuela. Más o menos a los cinco meses volví a Nueva York. Hacia un año que estaba ausente de la Argentina y decidí regresar, porque empezaba a sentir

LA NOSTALGIA DE LA PATRIA

—Pero esta vez viajé con pasaje. Aquí entré en el National City Bank, donde estoy seguro que realicé la carrera más brillante que pueda haber realizado un argentino. De simple empleado pasé al poco tiempo a la categoría de jefe. Asumí las funciones de subcentador, ayudante del gerente de cambios y apoderado del banco, cargo que por primera vez se confiaba a un criollo. Permanecí en eso unos dos años y medio. Debo prevenirle que es una de las pocas partes donde he estado tanto tiempo. Por lo general no me he mantenido en ninguna empresa más de año y medio.

—Lo cual demuestra que, contra la opinión corriente, la constancia es una virtud relativa...

—He sido, en verdad, inconstante. Mejor dicho, inquieto. Mi ambición esencial consiste en vencer los inconvenientes que se oponen a la realización de una cosa. Cuando tengo la sensación de que ya los he superado, la cosa en sí pierde para mí su interés. Y entonces me dedico a otra. Puedo confesar, creo que sin jactancia, que he triunfado ya varias veces. He amasado tres fortunas, si fortuna se puede llamar reunir un capital de medio millón de pesos. Y he perdido otras tantas. Lo atrayente para mí parecería ser el triunfo, más por lo que tiene de triunfo que por los beneficios que comporta. En fin...

—Es una actitud casi deportiva.
—Pero dejemos a un lado toda esa filosofía...

—Claro, porque la acción es más interesante. Continúe...

—Con el explicable asombro de mis superiores, que no se cansaban de pintarme las hermosas perspectivas que me deparaba mi extraordinaria carrera en el banco, renuncié al puesto y volví a embarcarme para los Estados Unidos. Acababa de cumplir los veintitrés años. Me alojé esta vez en el mejor hotel—el Comodore, que cobraba seis dólares diarios por la pieza—aunque tuviera después que ir a comer a cualquier parte. Lo importante era impresionar a los clientes. Hice varios negocios que resultaría interminable recordar. Finalmente compré un "stock" cinematográfico—que fué la base del Argentine Program—y realicé con él un pingüe negocio en Buenos Aires. La American Forenheim Corporation me contrató para el cargo de gerente de cambios en la Argentina, por lo cual regresé a ésta. Había permanecido en los Estados Unidos alrededor de ocho meses. Constituyó ése para mí un período intenso de especulaciones y negocios. Creo que nadie movió tanto como yo el mercado de cambios en nuestro país. Una vez logré bajar el dólar de 144 a 142 y le hice recobrar la misma cotización de la mañana al cerrarse el mercado. Recuerdo que algunos diarios porteños dijeron que "la bolsa estaba en manos de un joven especulador argentino educado en Norte América". Especulé también mucho en cereales.

—¿Y habrá debido soportar cada golpe formidable?

—Hombre, en cierta oportunidad PERDÍ 260.000 PESOS EN TRES SEMANAS

—Pero esos son gajes del oficio. Cuando dejé la American Forenheim Corporation—ya le he dicho que no puedo permanecer en ninguna parte más de año y medio—me dediqué a ser promotor de box. Acababa de llegar Firpo de los Estados Unidos, luego de su primer campaña, y se hablaba de peleas a realizarse en Buenos Aires. Logré, ante todo, la exclusividad de la cinta cinematográfica del primer match que se efectuase. Pero, como nadie lo organizaba, me encargué del negocio yo mismo.

—¿Y lo inventó a aquel famoso Tracey?

—Efectivamente. Tracey era un pobre diablo de Australia—en su vida había sido campeón de box—que se prestó a dejarse sopapear por una buena suma de dólares. Organicé el negocio completamente a la americana...

—Es decir ciento por ciento de "bluff".

(Una ligera sonrisa de asentimiento.)

—Llevé a la fiera a un chalet que tenía en Belgrano y dispuse todo lo necesario para hacerlo pasar por un verdadero derribador de gigantes. No permitía, eso sí, que los fotógrafos lo sacasen desde cierta distancia, porque si el público le descubre las pierinitas de palillo de tambor que tenía no se convence. Pero lo grave fué que el pobre australiano, cuando se vió frente de Firpo, no quiso saber nada. Tenía miedo que lo matara a la primer trompada. Y casi hubo que doblarlo para hacerlo entrar en el "ring".

—¿Y los resultados?

—La pelea me produjo unos 8.000 pesos de pérdida, pero la cinta cinematográfica me dió una ganancia de cerca de 70.000...

Abreviemos. El señor Agustí realiza luego un nuevo viaje a los Estados Unidos, donde realiza diversos negocios, especialmente cinematográficos. Regresa al país y funda una casa de té elegante—The Claridge—en la calle Tucumán, entre las de Uruguay y Paraná. Se constituye en empresario del Cervantes y del Coliseo, donde por primera vez, con gran estupor de los filarmónicos, organiza espectáculos de box. Además de otros negocios, que resultaría imposible recordar, inicia actividades periodísticas, de carácter comercial, en órganos de Buenos Aires y de Córdoba. Había ido a la ciudad provinciana para descansar. Y poco después de encontrarse en ella concibió el proyecto de fundar un diario de la tarde, que tuviese todas las características de los órganos norteamericanos, con los que se hallaba tan familiarizado.

TENIA NADA MAS QUE 10.000 PESOS

Y le propuso el negocio a una poderosa empresa norteamericana radicada en la plaza. Los convenció. Le acreditaron todas las máquinas necesarias, sin prenda alguna.

—Cuando apareció "Córdoba"—nos dice—tenía nada más que 83 pesos. Si el diario fracasa no hubiera podido siquiera darles para el pasaje a los veinticuatro muchachos que había llevado de Buenos Aires. Nos hubiéramos quedado todos en la vía...

Lo demás ya lo saben los lectores. "Córdoba", al año y medio de aparecer, tiene ya su local propio, recientemente inaugurado, y constituye una organización periodística perfecta.

—¿Y qué proyecta ahora, porque ya ha pasado el año y medio?

—Sí; "Córdoba", que es una hermosa realidad, ya no me interesa. Ahora estoy organizando una cadena de diarios en el interior, de su mismo tipo...

Terminemos con dos o tres preguntas sueltas.

—Los bruscos cambios de fortuna, señor Agustí, ¿habrán también impreso cambios bruscos en su vida?

—Como es natural. Cierta vez, para citarle un solo caso, debí trasladarme de mi chalet de Belgrano, donde vivía con todo confort, a una pieza de 40 pesos mensuales en la calle Pinzón, en plena Boca...

—¿Usted no es partidario, verdad, de la economía?

—Teóricamente, sí, pero no la practico. Me reconozco una gran capacidad para producir dinero, pero, tal vez por eso mismo, no tengo ninguna para guardarlo. De lo contrario ya tendría una considerable fortuna...

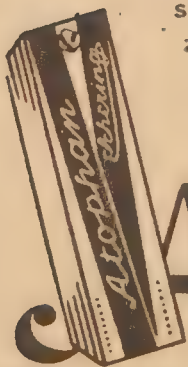
Y la conversación termina, inesperadamente, por fijarse en un tema literario. Lo cual constituye para nosotros un verdadero sedante, porque llega a producir vértigo la vida de este hombre extraordinario.

ARTURO SILVESTRE

80143813

Reumatismo y gota

son enfermedades que pronto se curan con el ATOPHAN, que al eliminar enérgicamente el ácido úrico del organismo ataca el mal en su propia raíz. El ATOPHAN carece de los inconvenientes de los salicilatos, no produciendo sudores, zumbido de oídos ni afectando el corazón. Es el remedio recomendado por los médicos más eminentes del mundo.



Tubos de 20 Tabl.

ATOPHAN

Schering

LOTERIA NACIONAL

SORTEO EXTRAORDINARIO

\$ 2.000.000 23 de Diciembre 1930

Entero, \$ 310.— Vigésimo, \$ 16.—

NOTA.—A cada pedido agregar \$ 1.— para gastos de envío y extracto. Gires y órdenes a: PEDRO GARCIA. Avenida de Mayo 818, Buenos Aires — Casilla de Correo 2247



UNA CIGARRERA ORIGINAL

imitando una pistola Browning. Apretando el gatillo aparecen los cigarrillos. Envío a cualquier punto de la República por \$ 1.50

c/una porte pago. — Pedidos a:

J. y E. LITERAS

LIBERTAD 186

Buenos Aires



SOLO a él podía habersele ocurrido la idea de conchabarse de mensual para trabajar con carro; cierto que la necesidad obliga a lo que no obliga la ley, y que Gregorio Maña no pensaba estar mucho tiempo uncido al yugo.

A lo sumo trabajaría hasta que le volvieran a abrir crédito en el boliche.

Al optar por ese trabajo, se había dicho:

—Me parece que es el más descansado; todo se reduce a sentarse en el pescante y a manejar las riendas.

Sus compañeros le ayudaban a atar el carro porque él sufría de reuma, y los brazos, ¡bien sabía Dios que no podía moverlos!; las piernas, a gatas, a gatitas le ayudaban algo, y eso, gracias a la grasa de potro con que se hacía dar fricciones por un muchacho, a quien en pago retribuía dándole consejos más o menos útiles.

El patrón, al tomarlo, habíale advertido:

—Vea, Maña, a lo que se compromete. Yo lo conozco, y si no cumple, es mejor que no espere a que se lo diga. A usted el trabajo de levantar una paja se le hace pesado, y el carrero a veces...

—¡No me v'a decir a mí!

—Le aliverto.

—Yo voy a salir del paso.

Y salía del paso dando lástima, jugando apuestas que no pagaba y haciendo hacer por otros el trabajo de ayudar en la carga y la descarga.

Dondequiera que fuera, atracaba el carro y desaparecía, para aparecer al rato con una cara que quería ser de asombro y de disgusto.

—¡Pero ve!... Ya han descargado el carro. ¿Por qué no avisaron, pues?

Y luego sonreía, subía al pescante quejándose de los huesos y de los años que se le venían encima como granizo de invierno, y se marchaba.

Ahora, sin decidirse a abandonar el pescante, y con el carro encajado hasta la maza, miraba los seis caballos sudorosos, embarrados hasta las crines, y pensaba que la ocupación de carrero era una calamidad de las mayores.

—Es mejor ser hombreador en la estiba —decía—. ¡Ah, mal haya el día que se me ocurrió agarrar las riendas! Sólo a mí se me ocurre eso entre tanta manera de ganarse la vida tranquilo, tranquilito... ¿Cómo pude elegir?... Carrero... ¡Qué desgracia!

Y mientras renegaba de su mala suerte y maldecía la hora en que se le había ocurrido hacer "algo", aguardaba que algún alma de Dios le prendiese una cuarta y lo sacara de aquel atolladero.

El carro y los caballos ocupaban la mitad de la calzada; la otra mitad quedaba libre y por ella se hacía el escaso tráfico pueblerino.

Entre tantos que pasaron ni un comedido hubo que se le ofreciera a darle una mano, y eso que hacía dos horas largas que Maña, sin moverse, esperanzado en una ayuda, lo presentaba.

Los matungos, acalambados en el barro, con la cabeza gacha y los tiros flojos, parecían dormitar.

Un cochero detuvo el "break" a su lado.

—¿Qué le pasa, amigo? ¿Está encajado?

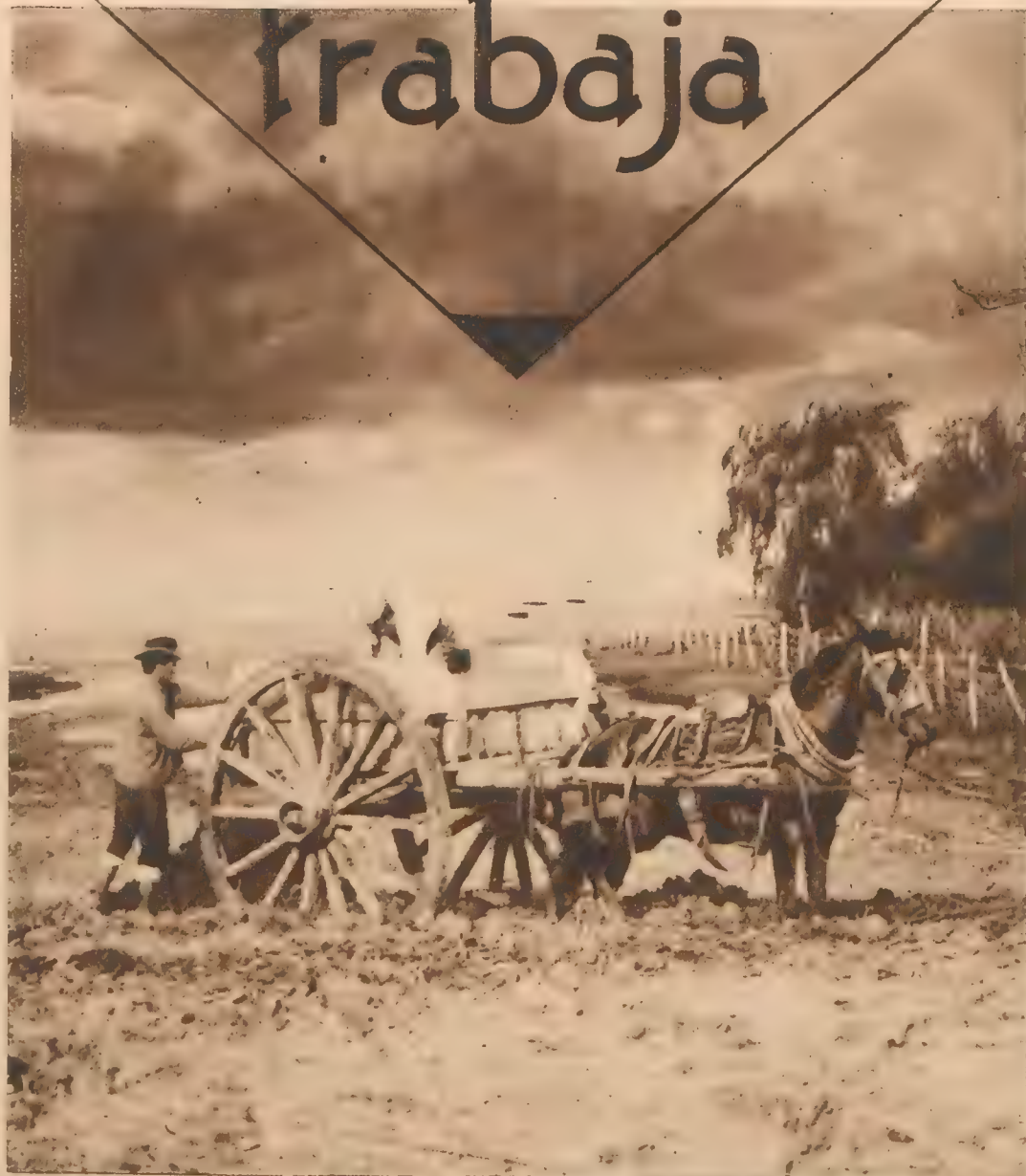
—Ya lo ve...

—Y está feo pa salir... ¡Hum!...

Cávele un poco a esa rueda... ¿Tiene pala?

—Tengo.

Gregorio Maña trabaja



—¿Y qué hace, entonces, compañero? Cávele pa este lao; luego tornea...

—Sí, sí, ya sé; la cosa es fácil, sólo que...

—¿Qué?

—¿Quién se mete al barro? Yo no puedo meterme, no tengo botas...

El cochero lo miró extrañado.

—¿Y eso, qué tiene?... Con sacarse las zapatillas y arremangarse...

—¡Ah, claro! Eso en otros tiempos ya lo hubiera hecho, pero ahora tengo reumatismo en las piernas. Voy a quedar tullido si me mojo; justamente que anoche le puse grasa y lagarto que me dio doña Segismunda, la negra que supo ser cocinera en la estancia "e Los Guindos", y usted sabe que el lagarto quiere sol y poca agua. ¡Ah, si tuviera sus botas!

Mientras hablaba, su mirada habíase hecho suplicante; el cochero lo creyó así, y pensó:

—¡Pobre viejo! No se atreve a pedirme...

El era nuevo en el pago.

Y luego de contemplar las botas negras, brillantes, que había lustrado por la mañana, titubeó un momento y comenzó a descalzarse.

Una sonrisa se perfiló en los labios de Maña entre las barbas.

—¿Qué v' hacer, amigo?

—Nada; luego me v' a prestar una bolsa pa limpiarme.

—¿Cómo no!

El cochero tiró el coche, más adelante,

se arrolló los pantalones hasta las rodillas y descendió al barro.

—Deme la pala.

—Tome... ¡Ah! Si no fuera por...

—Tornee un poco.

Gregorio movió los caballos.

—¡"Pájaro"! ¡"Cuervo"!... ¡Uujuá!... ¡"Pájaro"!...

Los animales se afirmaron en los remos, resbalando, salpicaron de barro, en el esfuerzo, hasta las barbas de Gregorio, y el carro quedó con la culata sobre la vereda.

—¿Está bien así?

El otro, ya arrepentido de haber sido zongo, se miraba la ropa llena de lunares.

—Me ha puesto overo —murmuró. Luego, silenciosamente, comenzó a cavar delante de la rueda.

Gregorio lio un cigarrillo, lo encendió y púsose a observar el trabajo del cochero; después hizo algunas indicaciones.

—Puntee más a la derecha... Eso es... Ahí está duro, ¿no? Güeno, que la pala no es gran cosa... Si cava-ra 'd' este lao...

—¿De dónde?

—Más adentro; el varero es manso...

—¡Ah, sí!...

El barro le subía ahora hasta media pantorrilla; ya no silenciaba su arrepentimiento, y rezongaba:

—¿Quién me mandó a mí?... ¡Si seré zongo!... ¡Puff! ¡Animal puerco!... ¡Chilis!...

La cola del varero habíale azotado el rostro. Escupió.

Los ojos de Gregorio sonreían.

El cochero se hizo a un lado.

—¡A ver, ahora! Tire derecho.

Maña tomó las riendas, se acomodó en el asiento y emparejó los caballos.

—¡"Pájaro", "Cuervo"!... ¡Uujuá! ¡Pájaro!

—Castigue.

—No me da el brazo, con el reumatismo...

—¡Bendito reumatismo!... Déme el látigo.

Se enredó la sotería del látigo en las patas de los caballos diez y veinte veces, voló el barro en todas direcciones, apartáronse algunos curiosos que se habían acercado para ver de cerca, y el carro apenas si se movió una cuarta.

El cochero gritó:

—A ver, torneé ahora a la derecha, pero poco.

Maña inclinóse para mirar la rueda de ese lado. Le estaba dando demasiado trabajo la encajadura esa.

—No v' a salir —murmuró. —Esto v' a ir pa largo.

Quedóse un momento pensativo, y luego, como quien ha encontrado solución al asunto, preguntó:

—¿A la derecha, dijo?

—Sí, a la derecha, pero poco.

Gregorio gritó a los caballos y torneó hasta quedar carro y caballos atravesados en la calzada.

—¡Ahura sí que la embarramos! —exclamó el cochero. —¡La otra rueda también!... ¿Quién lo saca?

Gregorio sonrió.

—No se aflija, amigo; voy a buscar otra pala. Entretanto, vea si alguno nos quiere dar una cuartita. Vuelvo en seguida.

Descendió por la culata que daba sobre la vereda, y se alejó dejando el carro atravesado como una barrera en la calle.

En el primer almacén que halló a su paso se introdujo y pidió una pala, luego una caña para tomar fuerza, otra para entrar en calor y otra para mojar la boca que se le había secado hablando del mal estado de los caminos...

—Todavía está el carro encajado —decía, mientras sentado en un banco apoyaba las manos sobre la pala. —Lo qu' es hoy m' he ganao el día... ¡Vean que dan trabajo los malos caminos!...

El almacenero le daba razón, y él continuaba charlando. Cuando salía del almacén llevando la pala al hombro, se encontró con el cochero; éste, que habíase puesto las botas y limpiado de salpicaduras el traje, descargaba en la yunta que tiraba del "break" toda su ira.

—¡Eh, amigo!

—Creía que se había muerto...

—Ya ve que no... ¿Y el carro?

—Está en la comisaría.

—¡Tan luego en la comisaría! Justamente al lao de donde yo iba a descargar. ¿Y quién fué el gaucho?

—Fueron varios, para poder pasar.

—Ya sabía yo... Si hubieran esperado, ahora que he conseguido otra pala, no hubiera habido necesidad de que se molestaran tantos. Más vale así. ¿Quiere tomar algo?

—No, gracias.

—¿Usted v' ahora pal lao 'e la comensaría?

—Voy cerca.

—Entonces podía llevarme; no es justo que deje el carro allí cuando salí del mal paso.

Y tirando la pala hacia dentro del almacén, trepó al coche diciendo:

—¡Pero vea que nos ha dao trabajo la encajadura esa!...

JUAN M. PRIETO

LOS HOMIBRES QUE VOLVIERON A LA VIDA



A una familia humilde y trabajadora pertenece FLORINDO GAYOSO. Ahora lo que esta pobre gente desea profundamente es que no lleven a Usuhala al jefe del hogar, sino que cumpla su condena en la Penitenciaría Nacional, para que puedan verlo de cuando en cuando. En esta fotografía aparecen (sentadas) la esposa de Gayoso, señora Josefa Sendón de Gayoso, que tiene en sus brazos al más pequeño de sus hijos, Alberto, de cuatro meses, y la suegra, Josefa Díaz de Sendón. De pie: sus hijas Celia, de seis años, y Nélida de tres; su cuñada (a la izquierda), María Esther Sendón y señora Mercedes Carbonell, amiga íntima de la familia, que acompañó a todas partes a la esposa implorando el indulto.



Preso su marido, la compañera de Gayoso TIENE QUE DEDICARSE A TRABAJAR PARA AFUEBA COSIENDO ROPA A MAQUINA. Tiene tres hijos y su madre anciana y hay que hacer frente heroicamente a la adversidad para que los suyos no sufran las torturas de la miseria. La pobre vivirá con la esperanza de que un día recobrará a su esposo, ya que la suya es la obra de un hombre que se ha dejado arrastrar demasiado por la violencia de sus ideas sociales.



AQUI APARECEN "LOS TRES HOMIBRES QUE RESUCITARON" INSTANTES DESPUES DE RECIBIR LA NOTICIA QUE LOS VOLVIA A LA VIDA. Ares a la izquierda y Gayoso a la derecha abrazan a Montero, cuya entereza durante las amargas cuarenta y ocho horas que estuvieron en capilla los ayudó a soportar el terrible trance. Todos en la prisión, desde el director, doctor Viñas, hasta el más humilde guardián, afirman que estos tres hombres presentaron un espectáculo admirable. Sabían que iban a morir. Y, sin embargo, se sobreponían a la trágica idea y se mantenían dignos en sus últimas horas. Montero, sobre todo, fué objeto de la admiración general. Y si los otros tuvieron un instante de desmayo, muy pronto reaccionaron y afrontaron valientemente la situación. De allí que en la fotografía rían abiertamente. Pocos momentos antes permanecían graves, con los pensamientos fijos en el instante fatal que había de arrebatarnos, con una descarga, del mundo de los vivos. Pero el general Uriburu se muestra una vez más generoso y magnánimo y la indulgencia llega, y ellos le ríen a la vida que se les ha devuelto, porque la vida es siempre pensamiento y posibilidad, esperanza y acción.



JOSE MONTERO, que ocupa la celda número 180, aparece en esta foto en una de las celdas destinadas a los presos de buena conducta que existen en la Penitenciaría Nacional. Montero es coruñés, está casado desde hace seis meses y tiene 33 años. Su recuerdo más vivo de los amargos momentos que acaba de pasar, es el generoso comportamiento del doctor Viñas, director del penal, que hizo lo humanamente posible para consolar a los reos durante sus últimas horas.



También en una celda especial vemos aquí a FLORINDO GAYOSO, lucense, de 33 años, casado y con tres hijos. Ocupa en realidad la celda 527. De los tres condenados fué el más afectado por la noticia de que iba a morir. Pero ello se explica porque es también el único que tiene hijos.



JOSE ARES, que ocupa la celda número 242, es coruñés, y no tiene sino 25 años. Es, pues, el más joven de los indultados y, acaso por eso, no piensa sino en la libertad. "Hagan lo que puedan para que nos dejen libres", nos pide. Y hay en sus palabras un temblor de emoción y un mundo de esperanza...

Fotos obtenidas en la Penitenciaría Nacional momentos después de consumada la pena, por nuestros fotógrafos Manuel A. Louzán y Antonio Padilla.



LAS DOS NENAS DE GAYOSO, ajenas al drama de haberse quedado huérfanas de la protección de su padre, juegan en el patio de su casa con sus amigas las gallinitas. Celia y Nélida no creen que su papito no volverá más a la casa. Piensan candorosamente que dentro de poco tornarán a verlo y abrazarlo. A la derecha: Gayoso hace ocho años, cuando todavía era soltero y mantenía un espíritu de muchacho grande, sin que nada hiciera sospechar que fuera un hombre capaz de cometer acciones violentas.



En un momento del recreo, DEPARTEN SOBRE SUS COSAS LOS TRES HOMIBRES QUE ESTUVIERON A UN PASO DE LA MUERTE. Cambian impresiones acerca de los días terribles que vivieron juntos y si se inclinan en sus labios la sonrisa, ello no obedece sino a la certeza de que vivirán y a su creencia de que el perdón será aún para ellos más total y más humano.

CADA HOMBRE ENCIERRA UN MUNDO DE PROBLEMAS

Nos habla el clown

EL circo, esa dulce cosa que siempre se está yendo y que, para suerte de los niños y de los hombres no se acaba de ir nunca, nos abre sus puertas esta noche demasiado fresca del tardío verano. Tomamos nuestra localidad, y, llenos los pensamientos de recuerdos infantiles, nos acomodamos en nuestro asiento y nos dedicamos a mirar los altos trapecios, el terciopelo raído del barrandal de la pista y los enormes clavos que sujetan las cuerdas de la carpa.

No acude mucho público a presenciar los saltos de los acróbatas, las finas pruebas de los caballos o las "salidas" de los clowns. Y, medio vacío el recinto, la función empieza.

—Señoras y caballeros...

El "maestro de ceremonias" habla. Vendrá primero el domador de fieras tal; luego la ecuyere cual; más tarde el tragasables X. Se oyen aplausos aislados. La jaula de las fieras aparece sobre cuatro ruedas polvorientas. Un rugido, un disparo. Esto es el circo.

¿Nada más que eso?... No... Terminado el número sensacional salen los payasos, los clowns, los augustos. Hacen piruetas, dicen chistes, se pegan, se caen. No aciertan jamás y ese es su éxito. El público adulto ríe. Los niños aplauden encantados.

Y así transcurre la función.

De pronto reparamos en un clown que es el que menos efecto causa y que, sin embargo, se esfuerza por hacer gracia. Bajo la capa de albayalde y carmín que lo desfigura monstruosamente, este clown parece tener otra máscara. Recordamos la remanida historia del payaso que tiene que fingir alegría cuando está por destrozarse el alma. Tarareamos: "Ridi Pagliacci".

Y la imagen de Garrick nos llena de repente.

Mas he aquí que en un momento dado otro clown le da una bofetada al que motivaba nuestras reflexiones y ello basta para que todo varíe. El agredido da una voltereta en el aire y cae sentado, pero tan graciosamente, tan a la perfección en lo que al ridículo se refiere, que el público estalla en una sonora carcajada.

La cosa se repite una, dos, tres veces, siempre con el mismo éxito. Y, luego, cuando el clown habla y dice una agudeza, nadie se ríe.

Terminada la función nos resolvimos a entrevistar a ese hombre extraordinario. Y le preguntamos por él a un caballero que salía de un camarín. El caballero nos miró asombrado y nos dijo: —Soy yo mismo. ¿En qué puedo servirles?...

—¿Usted?...

No queríamos creerlo. ¿Aquel irreproachable ciudadano era el clown que acabábamos de ver aporrear y caer sobre la alfombra de la pista?... ¡No era posible!...

—¿Usted? —insistimos.

—Sí, yo. ¿Les llama a ustedes la atención?...

Tuvimos que rendirnos a la evidencia. El hombre nos probó que era aquél a quien buscábamos de la manera más casual del mundo. Un compañero salió de otro camarín y le atizó la más formidable bofetada que hayamos visto pegar en nuestra vida. Nuestro interlocutor dió, sin inmutarse, la voltereta que tanto placía al público y cayó elegantemente sentado.

—Chau—dijo el agresor.

—Chau—contestó él, tranquilamente, y luego, poniéndose de pie, nos preguntó:

—¿Están ustedes convencidos?...

Lo estábamos. Se lo dijimos efusivamente y le rogamos sobre el tambor que nos expusiera sus problemas. El hombre no se hizo de rogar. Y comenzó así:

—Los problemas de un clown no son muchos, pero, en cambio, son graves y complicados. Empezaré por hacer alusión a aquellos que se le presentan cuando quiere dedicarse al trabajo que más tarde ha de subvenir las necesidades de su vida. El aprendizaje es uno de sus

La vida del payaso es siempre un poco gris. Vida afinada de problemas, sufre su mayor desencanto en el amor, y el amor aprovecha de él para convertirlo en un "número" más. No hay por eso payaso que no tenga en el fondo del alma un poco del alma atormentada de Garrick

todo, menos enamorarse. No hay mujer, por buena que sea, que no sienta unos deseos feroces de reír cuando un clown se le declara. Esto se atenúa un poco cuando ella pertenece también al circo, pues, entonces, el oficio pasa su barniz uniforme sobre la deformidad de la ficción. Pero, para mi desgracia, yo me enamoré de una mujer que no tenía del circo sino una idea infan-



problemas más engorrosos. Esto de tener que recibir bofetadas y bofetadas y bofetadas hasta que la cosa resulte perfecta no es nada amable en un principio. La cara se hincha y el genio se agria. Pero a todo se acostumbra uno, y, por último, llega el día en que las bofetadas resultan caricias. Viene luego el debut. Debutar es otro de los problemas del clown. Primero, porque hay muchos clowns y los empresarios les pagan poco o quieren que trabajen gratis o durante un tiempo, y luego, porque eso de verse frente al público es algo muy distinto a ensayar. De mí sé decir que tuve bastante suerte porque debuté muy pronto cobrando un sueldo decente. Pero después fué lo bueno...

—¿Por qué?...

—Por la sencilla razón de que fracasé.

—Pero...

—Sí,

amigos,

fracasé

de la

manera

más ro-

tunda

del mun-

do. El

públi-

co no

se rió

por más

que hice,

y, termina-

da la función,

el empresario

me llamó

y me dijo

que anulaba

mi contrato

y que podía

irme con los

chistes a otra

parte...

—¿Y usted

qué hizo?...

—¿Yo?...

Verán

ustedes. Yo

le pedí

al empresario

que tuviera

paciencia

dos o tres

días. Y esa

noche no

dormí pen-

sando en

cómo me

las ingeniaría

para que mi

número tuvie-

ra éxito. En-

tonces se me

ocurrió la

idea de la

voltereta

tras la bofe-

tada. Lo en-

sayé al día

siguiente

y esa noche

fué mi primer

triunfo. El

empresario

mantuvo el

contrato y

yo me sentí

feliz. Pero

sólo fué

por muy

poco tiempo...

—¿Otro

problema?...

—Otro, y

el más grave,

el verdadero

problema

fundamental

de los clowns:

el amor. A

un clown le

está permitido

til. Y esta mujer lanzó tal carcajada en cuanto supo de qué me ocupaba yo, que allí mismo fué la muerte de la más pura de mis ilusiones y la aparición del más terrible de mis problemas. ¡Un payaso enamorado y sin suerte! Ya me imaginó que pensará usted en el montón de novelas y de cintas cinematográficas que con este mismo tema existen. Más aún, evocará usted la imagen de Pierrot enharinado a quien Colombina desdefía. Pero todo eso no será sino simple literatura comparado con el vulgar y punzante dolor que para un clown significa el verse despreciado...

—Pero usted...

—Yo, desde aquel día, no supe hacer chistes. Me concreté en la pista a repetir la escena de la bofetada. Y seguí viviendo...

—¿Luego?...

—Tampoco se vió libre mi vida del problema de los celos profesionales. Tener éxito como

clown es echarse encima un montón enorme de envidias. A mí me envidiaron y me hicieron amarga la vida nada más que porque sabía

dar volteretas y no decía nada por fuertes que fueran las cachetadas que me pegaran. Después..., después... ¡Ah!...

—¿Qué le pasa?... ¿Algún otro problema?...

—Sí, y creo el peor de todos. También se relaciona con la mujer. La segunda vez que me enamoré, el objeto de mi pasión era una amazona rubia y preciosa, que, para mi desgracia, estaba prometida al hombre más fuerte del mundo. Este hombre era capaz de levantarse con una sola mano cuatrocientos kilos, y de romper una barra de hierro de una pulgada de diámetro. Rosita, la amazona, no lo amaba, pero le tenía miedo. Yo..., bueno, yo estaba loco por ella y un día se lo dije. Rosita me juró que sólo a mí me adoraba. El hombre más fuerte del mundo se enteró de todo. ¿Y a que no saben ustedes el problema que el muy miserable me planteó?... Pues este: todas las noches, yo, débil criatura, debía soportar dos bofetadas de aquel fenómeno...

—¿Y las recibió usted?...

—Las recibí... ¿Qué remedio me quedaba?...

—¿Y?...

—Y la cosa fué un éxito tan grande que desde aquel día el empresario nos tiene a los dos como número fuerte.

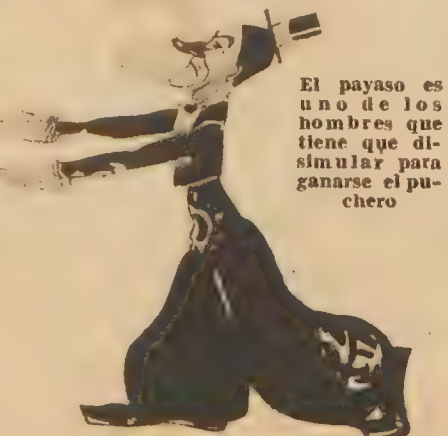
—¿Y Rosita?...

—Ahí está... Ahora dice que nos quiere a los dos. Yo creo que lo que quiere es el número que los dos hacemos...

—¿Para terminar?...

—Digan ustedes que la vida del payaso es siempre un poco gris, y que los payasos amamos a los niños porque los niños son los únicos seres que nos comprenden bien.

AUGUSTO
TOLA
CARBO



SOLO DESDE EL MISMO CONVENTILLO SERA POSIBLE COMBATIR EL ANALFABETISMO

BUENOS Aires cuenta, desde hace poco más de un año, con una institución que es, por todos conceptos, acreedora a la atención y al apoyo del público y, en especial, al de los poderes nacionales. Nos referimos a la Liga Pro Alfabetismo de Adultos, que se fundó el 1° de octubre de 1929, y que, hasta la fecha, viene desarrollando una acción eminentemente patriótica y útil, aun cuando no todo lo eficaz que sería de desear, debido, precisamente, a la falta de calor oficial que hasta ahora ha caracterizado su gestión.

La liga en cuestión tiende, como su nombre lo indica, a evitar que el analfabetismo sea algo tan corriente entre los adultos argentinos. No solamente entre los nativos, sino también entre los inmigrantes que labran nuestra economía y que, en un considerable tanto por ciento, suelen carecer de la más elemental instrucción.

LOS PRIMEROS PASOS

El problema social que plantea el analfabetismo es uno de los más serios de nuestro ambiente. La liga se fundó para encararlo y solucionarlo de la

—No, señor; la liga tiende a llevar su acción hasta el más apartado rincón de la república. Ultimamente hemos tenido gran éxito en Mendoza, pero ello se ha cifrado en el decidido apoyo que nos prestó el Círculo de Periodistas de esa ciudad, que preside don Antonio de Juan Mujica.

—¿Y cuál es el programa que se proponen ustedes desarrollar?

—Nuestro propósito fundamental es poder dar clases en las fábricas, grandes casas de comercio, almacenes, etc. A este objeto nos hemos dirigido a los patrones, pero no hemos conseguido todo el resultado que esperábamos. Sería conveniente que la prensa nos secundara en esta campaña. Yo creo que los empleadores no han escuchado nuestro pedido únicamente debido a que no han entendido bien lo que pretendíamos. Porque de otra manera no se explica el que se opusieran a que a la salida del trabajo dictáramos clase en sus fábricas o locales.

EL PROBLEMA DEL CONVENTILLO

—Creo— prosiguió diciéndonos la señorita Alberti— que nosotros debemos encarar el problema en forma que no ofrezca la menor falla. De ahí

Organizar la enseñanza de la lectura y escritura:

1°—En los obreros, estancias, chacras, tambos, yerbales, ingenios azucareros, viñedos, bodegas, yacimientos petrolíferos y explotaciones mineras. Entre los jornaleros que trabajan en los caminos carreteros y en la construcción de vías y terraplenes; entre los obreros del puerto; entre los obreros y empleados de las reparticiones municipales y obras sanitarias.

2°—En los vapores durante la travesía y en el Hotel de Inmigrantes.

3°—En los hospitales a los enfermos convalecientes.

4°—EN LOS CONVENTILLOS ORGANIZANDO LA ENSEÑANZA, SI ELLO FUERA PRECISO, EN UNA HABITACION ALQUILADA EX PROFESO Y QUE EN DISTINTAS HORAS DEL DIA SIRVIERA TAMBIEN DE BIBLIOTECA, SALA DE ESTUDIO Y RECREO PARA LOS NIÑOS Y CURSOS INSTRUCTIVOS PARA TODOS.

5°—En los depósitos de contraventores y policías de campaña.

6°—Dentro o cerca de las fábricas y talleres.

7°—Encareciendo a las personas que salen a veranear y a los propietarios o arrendatarios de quintas, granjas, estancias y balnearios que se preocupen de los trabajadores analfabetos que tengan a su servicio.

mejor manera posible, y sus primeros pasos fueron de tanteo. Muy pronto los organizadores se convencieron de que podrían contar con el desinteresado concurso de numerosas personas bien intencionadas, y se dieron a la labor con un entusiasmo verdaderamente digno de los mayores encomios.

Lo primero en que se pensó fué en hacer un censo de analfabetos, y esa labor que ya se encuentra bastante adelantada arroja resultados reveladores: con decir que sólo en el distrito de Villa Urquiza hay más de mil analfabetos adultos, creemos dar una idea de los resultados que arrojará la capital entera. En cuanto al país, las cifras alcanzarían tal magnitud que sólo conociéndolas se estaría en condiciones de comprender en toda su importancia el espíritu que anima a los organizadores de la liga.

LA AYUDA DE LOS MAESTROS NORMALES

La liga ha encarado el problema en la siguiente forma:

Ante todo se ha interesado a los maestros normales de la república a objeto de que por sus propios medios se ocupen de contrarrestar en lo posible el analfabetismo. Esta iniciativa debería, en nuestro concepto, contar con el apoyo del Ministerio de Instrucción Pública. ¿Cómo? Pues muy sencillamente: orientando su gestión de la siguiente manera: todo maestro, al rendir examen, deberá presentar un número dado de alfabetizados por él. De esta manera se terminaría muy barata y eficazmente con el analfabetismo de los centros urbanos. El Consejo Nacional de Educación podría también ayudar a la liga, teniendo en cuenta, al hacer un nombramiento, el número de alfabetizados por el candidato y conservando ese dato para sus informes y ascensos.

CON LA SEÑORITA MARIA LUISA ALBERTI

La señorita María Luisa Alberti es presidenta de la Comisión Auxiliadora Central de la liga. Nos apersonamos ante ella y tratamos de conocer algunos de los pormenores de la entidad.

—Ustedes, los periodistas—emplea diciéndonos la gentil dama,—son los más llamados a impulsar nuestra obra. Deben ustedes pedir datos, abrir encuestas, proponer premios. Al periodismo le conviene que no haya analfabetos.

—¿La gestión principal de la liga se circunscribe únicamente a la capital?

que hayamos pensado en alquilar piezas en los conventillos de la capital, para convertirlas en aulas.

—El cuarto punto de nuestro programa se refiere a esto: el conventillo es, por razones que no hace al caso explicar, el foco del analfabetismo en Buenos Aires. Bueno es, pues, pensar no en que el conventillo se oriente hacia la instrucción, sino en que la instrucción se oriente hacia el conventillo. Los analfabetos adultos suelen tener vergüenza de serlo y ocultan su ignorancia en la misma forma en que se ocultan ciertas enfermedades. Es, pues, ante todo, labor de paciencia el poder llegar a ellos con la luz de la instrucción. Con las piezas a que me refería hace un momento, se habría dado un positivo paso adelante. Lo fundamental sería diferenciar esas piezas de las demás de la casa. Hacerlas blancas, limpias, alegres. Allí se empezaría por atraer a los niños, luego a las madres, a quienes se daría lecciones de higiene, puericultura, en primer lugar y luego de lectura con proyecciones luminosas y de música. Yo creo que en esta forma sencilla se atraería muy pronto al analfabeto hombre. Y la misión de la liga se vería muy pronto cumplida.

—¿Y cuáles son los inconvenientes con que ustedes tropiezan?...

—Ante todo tropezamos con la inercia ambiente, luego con la falta de recursos. No contamos aún con apoyo oficial de ninguna especie, y nos vemos así librados a nuestras particulares fuerzas.

La presidenta de nuestra comisión directiva, señora Victoria Gucovsky, editó hace poco un libro de relatos: "El santo de la higuera", que puso a la venta a total beneficio del cuarto punto del programa. Además, casi todos los socios y simpatizantes hacen, periódicamente, aportes espontáneos a la caja de la institución.

Vivimos, pues, momentos de lucha, y tratamos de desenvolver nuestra gestión sin vernos muy sobrados de dinero. Otra cosa sería si tuviéramos algún apoyo oficial, como acontece en el Uruguay, donde una sociedad similar a la nuestra cuenta con toda suerte de facilidades.

—¿Hace mucho que funciona esa sociedad uruguaya?...

—No. Hará, más o menos, el mismo tiempo que la nuestra. Sin embargo está perfectamente organizada y cuenta con una subvención del gobierno que le permite desenvolverse admirablemente. Para el centenario del país hermano, la institución sorteó una casa de tres piezas de material y 5.000 varas de tierra entre los alfabetizados surgidos de su seno. El número de personas que optaron al premio se elevó a más de quinientas. Quiere, pues, decir que, en poco más de un año, La Liga Uruguaya había conseguido ese espléndido resultado, que ojalá podamos obtener aquí en el mismo lapso.



Quando la escuela entre al conventillo, y no antes, podrá decirse que el analfabetismo está vencido en el país

DE LA PROVINCIA



Señoras y señoritas que concurrieron a la reunión social efectuada en la residencia de los esposos RODRIGUEZ-RICCIO, en La Plata, con motivo de su enlace

En casa de la profesora de declamación, señora CANDIDA SANTA MARIA OTERO DE SAN MARTIN, en La Plata, se realizó una fiesta literaria en ocasión de la clausura de las clases, tomando parte estas señoritas y niñas



Niños que participaron de la fiesta realizada EN HONOR DEL PADRE E. SANDI, director del Colegio Salesiano, de Bernal, celebrando su cumpleaños



Organizó un picnic la SOCIEDAD PAPELEROS DE BERNAL en la playa de esta localidad, transcurriendo en medio de la mayor animación y compañerismo



En la playa de Wilde llevó a cabo una fiesta el CLUB CICLISTA ESPERANZA Y VOLUNTAD, del cual participaron las familias de sus asociados. La reunión estuvo animada por el más sano regocijo

Conjunto de aficionados que tomó parte en el festival artístico que organizó el CUADRO FILODRAMATICO PABLO PODESTA, de Wilde, en honor de su director

Fotos De la Mela



Frente del edificio de la Empresa Editorial Haynes Lda., S. A.

DIARIOS REVISTAS CATALOGOS FOLLETOS

NUESTROS talleres, dotados de los equipos más modernos y rápidos en materia gráfica, también se ocupan en la impresión de estos trabajos de grandes tiradas, y, dada la experiencia de nuestro personal, nos hallamos en condiciones de presentar los trabajos con perfección. Enviaremos presupuesto a aquellos que lo soliciten, tomando como mínimo 20.000 ejemplares.

**TALLERES GRAFICOS DE LA
EMPRESA EDITORIAL HAYNES S. A.**
262, RIO DE JANEIRO, 262 - BUENOS AIRES
UNION TELEFONICA: 60, CABALLITO, 1021 AL 1025



LAS ALUMNAS EGRESADAS ESTE AÑO DE LA ESCUELA NORMAL NUMERO 1, celebraron con un té, que se sirvió en la confitería de Harrods, el día 10 del corriente, la terminación de su carrera

Foto Padilla

LO QUE HEMOS VISTO ESTA SEMANA



El día 10 tomó posesión de su cargo de DIRECTOR DE LA BIBLIOTECA NACIONAL EL DOCTOR CARLOS F. MELO, asistiendo al acto el ministro de Justicia e Instrucción Pública, doctor Padilla

Foto Carbonell



Con motivo del 73º ANIVERSARIO DE LA FUNDACION DEL HOSPITAL ESPAÑOL, se celebró en dicho establecimiento una ceremonia religiosa

Foto Padilla

EL PADRE FRANCISCO BOTTO tuvo a su cargo el sermón de circunstancias en la ceremonia conmemorativa del Hospital Español

Foto Padilla



El juez doctor Ortega, la profesora señora de Pandolfini y un grupo de profesores visitando una de las salas de LA EXPOSICION DE LABORES REALIZADA POR LA UNIVERSIDAD POPULAR "BARTOLOME MITRE"

Foto Padilla



Fue bendecida LA BANDERA DEL CIRCULO DE OBREROS DE BALVENERA, siendo padrinos de la ceremonia el ministro de Guerra, general Medina, y su señora

Foto Padilla

Con un entusiasta y concurrido té de camaradería, que se realizó en el Majestic Hotel, festejaron las alumnas EGRESADAS DE LA ESCUELA DE COMERCIO la terminación de sus estudios

Foto M. González Arri



Una vez por semana...



Disuelve la caspa y tonifica el cuero cabelludo

Acostúmbrese a cuidar su cabellera; a prevenir las afecciones que originan la caída del cabello.

Es más fácil prevenir que corregir. Un buen lavado de cabeza semanal es necesario y es suficiente para conservar una cabellera hermosa hasta la vejez. Pero no un simple lavado con jabón común. Lavar la cabeza con cualquier jabón puede causar más daño que bien. El cuero cabelludo necesita absorber substancias que lo tonifiquen y que lo desinfecten. Así se evitan, porque se previenen, el 90 % de las afecciones que conducen a la calvicie.

Use para el lavado semanal de cabeza SHAMPOO SAROWAL. Ese polvo color de sol y ricamente perfumado, significa un triunfo de la ciencia. En su composición se incluyen substancias que higienizan y nutren el cuero cabelludo. SHAMPOO SAROWAL elimina la caspa y reduce la excesiva grasitud. No reseca el cabello. Deja la cabellera brillante, fina, sedosa. Un lavado semanal de cabeza con SHAMPOO SAROWAL, le aseguran una cabellera hermosa, libre de caspa.

Es el tratamiento más económico, pues un lavado le costará sólo 0.15 cts.

La bolsita para cuatro lavados, \$ 0.60

Las buenas casas del ramo venden SHAMPOO SAROWAL, entre ellas: Laboratorios Vindobona, Florida 8; Franca Inglesa, Sarmiento y Florida; Gath y Chaves, Casa Central y Sucursales; Casa Arg. Scherrer, Suipacha 171; Farmacia Inglesa, Av. de Mayo 900; Farmacia Molina, San Juan y Bdo. Irigoyen.



\$4.⁵⁰

Interior flete y gastos, 0.40

Elegante y fuerte ZAPATO en oscarina negra o marrón, doble suela y dos costuras, linda borma. Para hombre, 38 al 46, \$ 5.90. Para varón, 32 al 37, \$ 4.90; del 26 al 31, a..... \$ 4.30

FABRICA NACIONAL DE CALZADO

556 C. Pellegrini 556 - Buenos Aires

PARA TEÑIR SIEMPRE BIEN: USE ROSEDAL

Es de fácil uso hasta para las personas que tienen por primera vez. Tiñe con la máxima perfección y sin fallar nunca, las telas al contacto de ROSEDAL adquieren los más vivos y brillantes colores, jamás igualados.

POLVO
VASENOL
ANTI-SUDORAL
PARA LOS
PIES, MANOS
Y **AXILAS**

Por las últimas lecturas hemos sabido que...

... la señorita Roberta Mackay HA DEMANDADO AL ESTUDIANTE RUDY VALLEE ACUSANDOLE DE HABER PLAGIADO SU CANCION TITULADA: "SOY UN VAGABUNDO DE AMOR", compuesta por aquélla hace unos dos años. Como Vallee se ha hecho rico gra-

... a la famosa lucha conocida con el nombre de "la guerra de los siete años" suele también llamarse "LA GUERRA DE LAS TRES ENAGUAS", PUES EN ELLA SE UNIERON LA Francia de madame de Pompadour, la Rusia de Catalina II y el Austria de María Teresa



... hay quien, necesitando, no puede ir a tomar baños de mar. Para él INDICAMOS LA FORMA DE CONFECCIONAR UN BAÑO DE MAR A DOMICILIO. Basta mezclar intimamente 110 gramos de cloruro de magnesio, 20 de cloruro de calcio, 30 de bromuro de potasio, 2 de yoduro de potasio, 65 de sulfato de magnesio y 800 gramos de sal de cocina. Esta mezcla debe conservarse bien seca en un lugar exento de la menor humedad. Basta disolver 500 gramos en la bañera para cada baño que se tome.

cias a esa canción, la demandante pide un millón de dólares como indemnización.

para combatir contra Federico el Grande de Prusia. Hay quien asegura que el origen de tan larga guerra se debió a

... el azúcar es muy reconfortante, como bien lo saben los gimnastas y ciclistas. A VECES NUTRE MAS UN TERRON DE AZUCAR Y UN VASO DE AGUA, QUE UN LUNCH A BASE DE CARNE.

... cuando el príncipe Andrés, de Grecia, PIDIO UNA NODRIZA POR MEDIO DE UN PERIODICO DE NUEVA YORK SE PRESENTARON EN SEGUIDA, siete mil postulantes.

... es difícil determinar en los adolescentes el instante en que dejan DE SER NIÑOS PARA CONVERTIRSE EN HOMBRES. Una comisión de Camberwell (Inglaterra) después de muchos estudios ha declarado que ese cambio se verifica a los diez y ocho años.

... algunos MEDICOS EMPLEAN EN LA ACTUALIDAD UN DIAPASON DE ACERO, de tamaño grande, para diagnosticar las enfermedades de los nervios.

... la ola de calor que suele experimentarse en Estados Unidos, en los últimos tiempos ha traído consecuencias inesperadas. Así, por ejemplo, NO SE PRODUCE LA ACOSTUMBRADA EPIDEMIA DE SERAMPION PRIMAVERAL ENTRE LOS NIÑOS, salvándose en consecuencia una población de treinta a cuarenta niños por semana.

... el conde Zeppelin dispuso en su testamento que CUANDO SE MURIERA FUERA SU CADAVER CONDUCTO AL CEMENTERIO EN UNO DE SUS GLOBOS DIRIGIBLES.

... existen CUATRO VARIEDADES DE PERROS QUE NO LADRAN. Son: el perro de pastor egipcio, el perro australiano, el perro león del Tibet y el perro esquimal.

una frase de la Pompadour, en apariencia insignificante, pero que el monarca prusiano estimó impertinente.

... al ser embalsamado el cadáver del ilustre marino don Antonio de Oquendo, SE VIO QUE EL CORAZON ERA DE TAMAÑO EXTRAORDINARIO Y QUE DE EL BROTABA "UN PELO CRECIDO". De esta anomalía debió nacer la frase "tener pelos en el corazón", aplicada a las personas de gran valor y de sangre fría, sentido que se corrompió luego al aplicar con impropiedad este dicho a las personas de mal corazón.

... los niños japoneses gozan de una salud privilegiada. En el invierno, y con la temperatura más cruel, SON DESNUDADOS VARIAS VECES AL DIA, y en verano nadie se preocupa de protegerlos del sol. Los niños pobres van siempre sobre la espalda de la madre o de una hermana.

... la famosa torre de Babel, CUYA CONSTRUCCION TANTAS VIDAS COSTO, Y OCASIONO LA CONFUSION DE LENGUAS, era un templo consagrado al dios Baal. Tenía forma de pirámide de doscientos metros de lado en su base y de igual altura.

... la PERLA MAS GRANDE DEL MUNDO ha sido encontrada en California. Es de la forma de un limón, pesa setenta y cinco kilates y mide una pulgada de largo por tres cuartos de pulgada de ancho.



INCUBADORAS

de calidad, regulación automática. Garantizadas. Baratasísimas.

Aves y Huevos para incubar. Implementos Avícolas. Abejas y Colmenas modernas.

Folleto Instructivo \$ 1.— Exposición de Avicultura "EXCELSIOR" Juramento 5148 - Bs. As.

Si usted desea subscribirse a la revista *El Hogar* debe llenar el presente cupón y remitirlo en la siguiente forma:



Sr. Administrador
de la EMPRESA EDITORIAL HAYNES Lda.
Río de Janeiro 252 — BUENOS AIRES

Sírvase tomar nota de mi subscripción a la revista "EL HOGAR", por el término de..... para cuyo efecto adjunto la cantidad de \$ moneda legal.

NOMBRE Y APELLIDO

CALLE N°

LOCALIDAD

PROVINCIA F. C.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

CAPITAL	1 año	(52 números)	\$ 9.—%
	6 meses	(26 ")	" 5.—"
	3 " "	(13 ")	" 2.50"
INTERIOR	1 año	(52 números)	\$ 13.60%
	6 meses	(26 ")	" 7.—"
	3 " "	(13 ")	" 4.—"
EXTERIOR	1 año	(52 números)	\$ 10.—oro
	6 meses	(26 ")	" 6.—"
	3 " "	(13 ")	" 4.—"

NOTA: Las subscripciones se anotan en la fecha que se recibe su importe (el que debe ser remitido en Giros Postales o Bancarios, Valores declarados, cheques sobre esta plaza), y únicamente por los períodos indicados en la presente tarifa.

LA PAGINA DE LA MUJER

LOS COLORES PARA LOS TRAJES DE NOCHE

Estamos lejos de aquellos tiempos en que se llevaban exclusivamente para las toilettes de fiesta los colores delicados o los muy resaltantes, como ser el azul, el rosa pastel, el crema, el verde suave, el rojo cereza, etc. Ahora todos los colores llamativos que se prefieren para los vestidos de calle sirven también sin inconveniente alguno para las grandes soirées. Las últimas colecciones de moda dan fe de la circunstancia que dejo consignada: los tonos cacao, violeta, berenjena, y las mezclillas de color bruno, son de los preferidos.

El verde también está llamado a usarse mucho, pero un verde azulado muy suave a la entonación del rostro; el bruno realzado en la cintura por una nota de un tono anaranjado vivo, verde, jade o rosa, resulta de un efecto muy elegantes y de gran aceptación.

Entre todas estas combinaciones de colores y matices complejos y raros, dos tonos simples, el negro y el blanco, siguen llevándose con preferencia. Este último, sobre todo, aunque sea de matiz crema o nacarado, compone fascinadores vestidos de líneas interesantes y sencillas, con drapeados al estilo antiguo, directamente inspirados en las elegantes túnicas griegas. Las faldas redondas, al ras del suelo, aumentan el encanto de estas toilettes.

Para las toilettes de fiesta debe predominar la preferencia por la línea delgada. El busto poco vestido, y las caderas estrechamente ceñidas por la falda formarán una línea armoniosa que se prolonga ensanchándose en forma hacia la parte de abajo.

LAS QUE REALIZAN FOOTING

Las frecuentes excursiones que se realizan a pie en el verano, durante las vacaciones, a las orillas del mar o por las montañas, tienen muchas veces una desagradable consecuencia, particularmente para las que se inician en esta clase de ejercicios saludables. Provocan la aparición de ampollas en los pies, tenaces y dolorosas, que imposibilitan para caminar durante algunos días.

Esto se debe generalmente a la dureza del cuero de los zapatos, o bien a su excesiva fragilidad, que hace los pies sensibles a las deformidades del camino. Es, pues, indispensable, para evitar tal molestia, calzar de una manera apropiada, particularmente si se desea afrontar los senderos rcosos y sinuosos de la montaña.

Si, no obstante todas las precauciones, las ampollas se forman, curéense con la siguiente pomada: jabón blanco, 40 gramos; sebo, 40 gramos; alcohol alcanforado, 20 gramos; vinagre alcanforado, 20 gramos.

Se hacen fundir el jabón y el sebo al baño María, y después se mezclan los líquidos.



El vestido estilo pijama, que va cobrando actualidad en la vida de playa

Fotos Consorcio



Un lindo vestido de playa en que la sombrilla reproduce la tela del traje

Fotos Underwood



Traje de playa combinado con saco y pantalón de sarga azul con blusa blanca

Foto Underwood

Elegante traje de baño de estilo futurista, con capa en que se reproducen los motivos

Foto Underwood

Se untan suavemente las ampollas con esta pomada, que las curará rápidamente.

UN BAÑO DELICIOSO

Entre las viejas fórmulas de coquetería que solían usar nuestras abuelas, he aquí una que nada impide utilizarla en la actualidad también, puesto que los ingredientes que entran en su composición nos son conocidos y al mismo tiempo familiares.

Se trata de la preparación de un baño clásico y delicioso. Para ello se disuelven 250 gramos de sal gruesa en un litro de agua, añadiéndole 100 gramos de carbonato de soda. Por separado, se procuran tres litros de leche en la cual se disuelve un kilo de miel. Se prepara el baño ordinario, y al agua de la bañera se le echa la solución de sal y carbonato; se agita el agua, y después se le añade la leche con la miel.

El baño así preparado da al cuerpo blancura, brillo, agilidad, y la epidermis adquiere una suavidad de terciopelo.

PRACTICAS DOMESTICAS

Para limpiar los encajes legítimos se ponen sobre un papel azul, si es posible, y se cubren con magnesia pulverizada. Se coloca encima otro papel y sobre éste un peso ligero, que pueden ser uno o dos libros. Al cabo de unas cuantas horas se sacuden bien los encajes para que desprendan el polvo de magnesia, y con esto habrán quedado limpios.

—Se limpian bien y fácilmente los cristales de las ventanas con un paño húmedo en que se hayan echado unas gotas de trementina.

—El agua en que se han cocido ce-

DAMA GRIS

bollas es excelente para limpiar los marcos dorados. Quita las manchas de las moscas y del polvo y abriga el dorado. Se usa en frío.

PARA LAS MADRES

Precauciones que deben tener las madres cuando los niños presentan síntomas de alguna enfermedad:

Si el niño tiene fiebre. — Una elevada temperatura aparecida de una manera brusca debe hacer pensar en la posibilidad de una pulmonía o en la invasión del sarampión o de la escarlatina. La temperatura suele ser muy elevada en la angina más sencilla, en los trastornos intestinales, aunque no revistan gravedad, y en el caso de una gripe estacionada. La angina diftérica y la meningitis tuberculosa sólo determinan fiebres moderadas. Se recomienda como primera precaución, reposo en la cama, tisanas abundantes. Cuando se pre-

senta una temperatura de más de 39 grados, envuélvase al niño durante una hora en una sábana mojada en agua fresca.

UN MALESTAR RIDICULO

¿Se conoce una dolencia al parecer de poca importancia, pero más inestética que el resfriado? No, ciertamente. La más linda mujer del mundo atacada de un resfriado tendrá sus ojos llorosos e irritados, inflamada y roja la nariz, su misma voz alterada adquirirá una entonación extraña. Es ciertamente el resfriado un mal ridículo, aunque benigno, si bien digno de tenerse en cuenta por las derivaciones peligrosas que puede tener.

De todos modos, ya por lo peligroso como por lo molesto y ridículo, es conveniente combatir el resfriado.

Parece que la sal fina aspirada a todas las horas saca rápidamente este fastidioso malestar. Se dice lo mismo del alcanfor finamente pulverizado. Otro polvo que se recomienda para las aspiraciones: una mezcla en partes iguales de almidón y subnitrato de bismuto, muy pulverizados.

Y, finalmente, para prevenir los constipados es indispensable mantener en las habitaciones una temperatura muy igual.

PEQUEÑAS COQUETERIAS

He aquí una sencilla fórmula para mantener la epidermis del rostro fresca y un color atrayente, que mis lectoras agradecerán por su eficacia y la facilidad de aplicarla:

Se mezclan cinco gramos de ácido bórico a cien gramos de agua de rosas. Se pasa un algodón humedecido en esta mezcla, por el rostro, todos los días por la mañana y por la noche. Muy pronto se advertirá el resultado.



FAJAS

"Vestál"
LAS CUALIDADES QUE RE-
UNEN LAS FAJAS **"Vestál"**
SON SU MEJOR PROPAGANDA.
TODA DAMA ELEGANTE VISTE
CON UNA PRENDA **"Vestál"**

Representada en toda la República por las casas más importantes y serias del ramo.

LA MARCA **"Vestál"** EN CADA PRENDA ES SU GARANTIA.

Algunas casas que la venden en la Capital:

Corsetería Mary Santa Fe 2177
Casa Manón Libertad 1034
Tienda La Princesa Suipacha 10
Tienda La Moda Rivadavia 3801
Tienda La Moderna Rivadavia 6928
Tienda La Aurora Corrientes 3599
Tienda La Capital Bernardo de Irigoyen 799
Tienda La Elegancia San Juan 8100
Tienda La Elegancia San Juan 2402
Tienda La Flor de Rivera Rivera 399
Tienda La Opera Av. Mitre 359 (Avellaneda)

Por cualquier reclamo o informe diríjase a

Fábrica **"Vestál"**
Calle LINIERS 359 - Buenos Aires

ASI SE COMBATE

EL HOSPITAL SANATORIO VICENTE LOPEZ Y
CREADO POR LA GENEROSIDAD DE LAS DAMAS DE LA SOCIEDAD DE

ciencia argentina, y que ha merecido el elogio de todos los fisiólogos extranjeros que han lle-

gado al país.

Hay constancia de esos elogios en los juicios admirativos que han quedado en el libro de firmas de visitas ilustres que po-

siólogo francés, la gran figura mundial en la especialidad, con motivo de una detenida visita, ha expresado su pensamiento en los siguientes términos: "Mi admiración no me lleva, indudablemente, hasta desear ser un tuberculoso evolutivo, pero si llegara a serlo,

es aquí donde desearía ser atendido, pues en ninguna parte mejor que aquí encontraría reunidas las mejores probabilidades de curación."

Sanorelli, el prestigioso higienista italiano, ha manifestado "no haber visto nunca un establecimiento sanatorial tan bien concebido, como perfectamente instalado", y el doctor Ayerza concreta su opinión en el libro de visitantes diciendo: "Creo haber visto los mejores sanatorios populares de Suiza, que es el centro más activo de la cura sanatorial de la tuberculosis del mundo, y no he visto en ninguno el confort e instalación que se observa en este estupendo sanatorio, bien disciplinado y organizado."

Estos juicios que hemos entresacado de entre otros muchos, igualmente laudatorios, emitidos por autoridades en la materia, nos llena de satisfacción, por el lugar prominente en que coloca a nuestro país en la lucha organizada contra el terrible flagelo.

El doctor Charles nos presenta al doctor Etcheverry Boneo, y en compañía de ambos el periodista va visitando la gran casa formada por media docena de pabellones de tres pisos cada uno, levantados en un terreno de ciento treinta y tres hectáreas, que divide un camino que da a los campos de los descendientes de don Bernardo de Irigoyen. En



...cada sala da a dos amplios corredores, en que las enfermas, recostadas en cómodas "chaise-longues", realizan su cura de reposo. Parecen, más bien, gente adinerada, descansando, recibiendo la luz del sol y aspirando a pulmones plenos la brisa impregnada de "olor a campo".



...recibiendo sol y aire por los cuatro puntos cardinales, los pabellones, cuyo costo total llega a cuatro millones de pesos, se recortan sobre un telón de pinos que forman un inmenso bosque de cuatro manzanas, propicio a la sombra y a la meditación, y que frecuentan con preferencia las enfermas, a la hora de la siesta...

see la dirección del establecimiento. Esos elogios están rubricados por Emile Sergent, Couvelaire, Robert Plunkett, A. Fontes, José Sanorelli, U. Carpi, Arizabalaga, Leschke, Mariano R. Castex,

T R A S una larga hora de tren, el cronista ha llegado a General Rodríguez. Lleva la misión de visitar el Hospital Sanatorio Vicente López y Planes, donde viven su dolor cerca de seiscientos enfermos.

Va ya el ánimo predispuesto a los cuadros de tristeza que la imaginación le ha sugerido. Gente que tose, caras enjutas, siluetas magras, manos transparentes, ojos abrigados por la fiebre y mucho más... Todo lo que se ha dicho y se ha escrito sobre los que un día recibieron la artera puñalada del destino en sus organismos predispuestos por la vida trágica del hacinaamiento y la miseria, por la sentencia bíblica de las culpas ajenas, por la traición del bacilo agazapado en el cuerpo endeble. Lo que cantó Verlaine primero y Carriego después. Todo lo que ha servido a la literatura enfermiza de los neosensibles. Interminable caravana de Margaritas Gautier...

El coche corre por las calles de tierra bordeadas de árboles. Algunos ranchos y el verde de los pastos, de todos los tonos, iluminados por la gloria de un sol estival.

EN EL HOSPITAL

Estamos frente al Hospital Sanatorio. Nos ha sido franqueado el gran portón de rejas y el coche ha avanzado hasta la puerta de uno de los pabellones.

El doctor Enrique Charles, jefe de los laboratorios de esa gran casa que ha levantado la Sociedad de Beneficencia, sale a nuestro encuentro. El distinguido bacteriólogo nos ha facilitado gentilmente el trámite para la visita, siendo intérprete de nuestros deseos ante el doctor Florencio Etcheverry Boneo, médico director de ese sanatorio que honra a la institución fundadora y a la



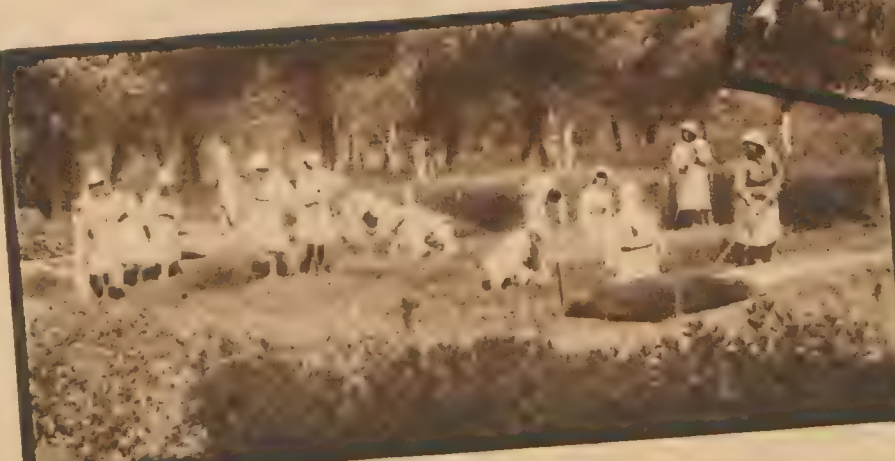
... mucha bondad, mucha paciencia. Ambiente familiar. Música, lectura...



...contagian optimismo sus vidas, sus espíritus añejados, su amor a la vida...



...las vieran jugar como chiquillitas, en las horas en que no hacen cura de reposo...



Las enfermas clínicamente curadas son sometidas a tareas livianas de jardinería, para su reeducación en el trabajo muscular y para apreciar, a la vez, su resistencia orgánica a la fatiga

Temistocles Castellanos y muchos otros que la memoria no ha podido retener. Emile Sergent, el gran ti-

esa extensión, recibiendo sol y aire de los cuatro puntos cardinales, los pabellones, cuyo costo total llega a cuatro millones de pesos, se recortan sobre un telón de pinos que forma un inmenso bosque de cuatro manzanas, propicio a la sombra y a la meditación y que frecuentan con preferencia las enfermas en las horas de la siesta.

Allí, en plena naturaleza, ante un panorama tan propicio a la calma, al reposo y a la salud se realiza en toda su

LA TUBERCULOSIS

PLANES HONRA A LA CIENCIA ARGENTINA

BENEFICENCIA, LLENA UNA MISION ALTAMENTE HUMANITARIA

plenitud el sistema de curación llamado de puertas abiertas, puesto que, lo mismo en el invierno que durante el verano, las ventanas de los pabellones se mantienen sin cerrarse.

Este método preconizado por la ciencia moderna, tiene en este establecimiento una práctica efectividad.

LA VISITA A LOS PABELLONES

El doctor Etcheverry Boneo nos va explicando con minuciosidad y entusiasmo el funcionamiento y la organización de esa gran ciudad de enfermos.

Ahora verá usted los dormitorios. El porcentaje de asilados obligados a guardar cama es escaso. Sobre cerca de seiscientos enfermos, apenas un diez por ciento.

Y efectivamente, es así. Lo comprobamos en seguida. En las salas, cada una de ellas con capacidad para cincuenta personas, sólo cuatro o cinco permanecen en sus camas. En algunas salas, menos aún.

Dentro de la tonalidad de la estancia, toda blanca, lo mismo que las camas y las sillas, ramos de flores, heterogéneas en sus tonos y en sus formas, ponen una nota de color y de coquetería, grata al visitante.

Cada sala da a dos amplios corredores, en los que las enfermas, recostadas en cómodos "chaise-longues" realizan en ese momento una cura de reposo. Dos horas por la mañana y una por la tarde. Todas sonríen y saludan a nuestro paso. No parecen enfermas, sino gente adinerada, descansando, recibiendo la luz del sol y aspirando a pulmones plenos la brisa impregnada de "olor a campo".

Deslizamos una frase al oído de nuestro amable cicerone:

—Aquí el único enfermo parezco yo.

Y es verdad. No se sienten toses, ni se ven caras magras, ni cuerpos enjutos. Rebotan todas aparente salud. Hay alegría en las pupilas, satisfacción por la vida, ansias de ella.

El doctor Etcheverry Boneo sonríe, y nos dice:

—Al mes aproximadamente de llegar una enferma no se la conoce. Han cesado la tos, los vómitos, si los había, y sólo con el régimen de higiene y orden que aquí impera, muchos

guen mejorar, aumentando de peso en diez, doce y más kilos.

EL REGIMEN DE VIDA

—¿...?

—Se levantan a las 7. A las 8, después del aseo matinal, el desayuno, apetitoso y abundante. Luego, hasta las 9 y media, quedan en libertad de acción para escribir, pasear por el bosque de pinos, co-seser. En seguida, la cura de reposo.

—¿...?

—Consiste en un descanso absoluto. Descanso del cuerpo y del espíritu. Recostadas en esos "chaise-longues" que ha visto usted en los corredores, permanecen allí en silencio. Está prohibida la conversación, la lectura y el sueño.

—¿Estatismo del alma y del cuerpo?

—Algo así.

—¿...?

—A las 11 y 30 el almuerzo. Ya lo verá usted, pues tendrá que quedarse a

vida.

—¿...?

—Después del almuerzo, libertad de acción, que las enfermas utilizan para dormir su siesta, jugar en los jardines, leer o dedicarse a las tareas que les son



El doctor Florencio Etcheverry Boneo, director del establecimiento, a cuya preparación y dinamismo, se debe la organización y eficiencia sanatorial tan elogiada

La transmisión de la enfermedad por inoculación al chanchito de la India, es un medio seguro de diagnóstico, y es, también, un elemento importante de prueba para asegurar la curación del enfermo. Estas experiencias se realizan a diario en el laboratorio que dirige el distinguido bacteriólogo doctor Enrique Charles



El director, los médicos internos de turno y sus ayudantes

comer. No tiene tren hasta las 13 horas.

Y nos/hemos quedado a almorzar con un grupo de médicos. Suculenta, abundante la comida. Tres platos, fruta y café. El mismo menú de las asiladas, que poco antes hemos visto preparar en la gran cocina llena de ollas gigantes y bajo la vigilancia de hermanas de caridad.

Pero prosigamos con el régimen de

gratías.

A las 15 el té de la tarde. Una hora de cura de reposo. Libertad otra vez, que emplean en pasear o ha-

cer música. A las 18 y 30, comida. A las 20 horas a acostarse y a las 21 toque de silencio.

Vida ordenada, higiénica. Aire, luz, sol y alimentación substancial y de primera calidad.

Pocas drogas.

Llámanos la atención al recorrer las salas enfermeras un cartel que dice: "Todo medicamento tomado sin necesidad es siempre perjudicial."

Preguntado al doctor Etcheverry Boneo el significado de esa leyenda, nos responde:

—Nada de particular, es la verdad. Si la experiencia nos enseña que en la mayoría de los casos con el régimen de vida sanatorial que llamamos "basal" se va la fiebre, disminuye la tos y la expectoración y el enfermo aumentaba de peso, ¿para qué abusar de las drogas? Además, hasta antes de colocar esa leyenda era corriente

La desinfección y el lavado, a cargo de un personal especializado, está sujeto a un control riguroso

observar pacientes que habían mejorado notablemente con ese régimen

de vida y con pocos o ningún medicamento, llegando a observarse aumentos de ocho, diez, quince, diez y ocho y veinte kilos de peso y presentarse miembros de la familia "quejándose porque no se les daba remedios..."

LA FASE MORAL

—¿...?

—Es muy importante levantar el espíritu de las enfermas. Llevar a su ánimo el convencimiento de su curación. La fase moral es importantísima. La disciplina no se impone aquí como en los cuarteles. Se llega a vencer a la paciente de las ventajas del sistema y ella es una colaboradora en la organización interna de la casa. El sanatorio queda así convertido en una escuela de educación médico higiénica de los enfermos. Mucha bondad



El planchado se hace con grandes máquinas, pues sólo así es posible la exigencia de una renovación continua de la ropa en uso

Toda una dotación de cocineros y ayudantes son necesarios para preparar debidamente el alimento necesario para satisfacer esa enorme población hospitalaria

Fotos M. A. Louzán

y mucha paciencia. Muchas distracciones. Música, lectura, cine dos veces al mes. Visitas dos veces por semana. Buena alimentación, amplio descanso. Eso es casi todo.

Método de vida. Alegría y orden.

—¿...?

—¡Las viera usted jugar como chiquilinas a las horas en que no hacen cura de reposo!... Contagian optimismo sus risas, sus espíritus anfiados, su amor a la vida.

—¿...?

—Nuestro sistema de cura es el llamado de puertas abiertas. Invierno y verano, las ventanas de los pabellones permanecen sin cerrarse.

OTRAS SECCIONES

Mientras conversamos, la visita continúa. Hemos estado en la sección neumotórax, dotada de los más modernos elementos de la ciencia, donde se llevan a cabo notables curaciones. Hemos visto las secciones de odontología, a cargo del doctor Chiapedi; de oto-rino-laringología, a cargo del doctor Moritan Colman; el Instituto de fisioterapia, que dirige el doctor Batlle Besio; la sección cirugía, a cargo del profesor Angel San Martín; el consultorio para enfermedades de los ojos, a cargo del doctor Moulié y los laboratorios, dependencia esta última que dirige el doctor Charles, secundado por el doctor Schivo y sus colaboradores, quienes tienen a su cargo una pesada tarea, ya que al ingreso al sanatorio, y mientras dura la hospitalización de las enfermas, se les hace periódicamente toda clase de análisis, a objeto de constatar sus cambios de estado y llevar con minuciosidad sus historias clínicas.

Hemos visitado también los diversos pabellones, cuya atención médica se halla a cargo de los doctores Miguel Paladino, Daniel Priano, Eduardo Sala, Roberto Rubino, César Grasso, Luis R. Valle y German Argerich, que también ejerce la subdirección del establecimiento.

La cocina, los lavaderos mecánicos, donde la ropa es desinfectada, lavada y planchada, el frigorífico, la usina generadora de la corriente eléctrica y de la calefacción, a vapor, la farmacia, son

otras de las muchas secciones en que se divide esa gran casa de salud.

Una capilla, donde se oficia misa los domingos, y a la que asisten las enfermas con creencias religiosas, da al establecimiento la nota espiritual, tan necesaria para las que necesitan de la fe, a objeto de hacer más llevadera la existencia.

LA MATERNIDAD Y EL PREVENTORIUM

No un artículo, sino un libro podría escribirse sobre el Sanatorio López y

sección tuberculosa, heredados o adquiridos, son internados en el sanatorio, en el pabellón que éste posee para menores de ambos sexos, y en caso de comprobarse su buena salud, son llevados a otros locales, que en distintos sitios del país costea la Sociedad de Beneficencia.

Hemos visitado con emoción la Maternidad, y el Preventorium, y declaramos con la más absoluta sinceridad que no hemos encontrado la palabra exacta que sintetice nuestra admiración y nuestro elogio por esa obra altamente humanitaria que va a beneficiar al país, dándole hombres y mujeres sanas, que antes ad-

sieran ser acompañadas por un miembro de su familia o menores de quienes sus madres no quieren alejarse.

¿SE CURAN LAS ENFERMAS?

He aquí una pregunta que formulamos a nuestros acompañantes:

—Se cura un gran número —nos responde el doctor Etcheverry Boneo.

—¿...?

—El porcentaje de enfermas que salen del sanatorio en condiciones de salud como para vivir tranquilamente, es cada día más halagador. Naturalmente que deben llevar en sus hogares una vida metódica e higiénica, a fin de evitar una posible recaída.

Hacemos otra pregunta:

—¿Qué cantidad de alimentos se consumen diariamente?

—Ochocientos huevos, cuatrocientos kilogramos de carne, mil doscientos litros de leche.

—¿...?

—Parte de lo que se consume se produce en el establecimiento, y lo demás es sometido a una fiscalización minuciosa. Se carnean aquí mismo animales previamente descansados y engordados, con lo que conseguimos dos cosas: mejor calidad y más bajo precio.

Se acerca la hora de partir. Nos despedimos del director del sanatorio, y en la puerta del establecimiento, un pequeño tranvía a tracción a sangre, para el uso del personal de la casa, nos lleva a la estación.

Ya en el tren, el doctor Charles nos pregunta:

—¿Qué impresión les ha producido la visita?

—Optima. Dan ganas de enfermarse y conseguir autorización del doctor Etcheverry Boneo para pasar una temporada.

El tren corre hacia la ciudad, hacia la populosa urbe de donde portieron un día en busca de salud las enfermas del sanatorio que levantó hace diez y seis años la generosidad de la institución que creara el talento clarividente de Bernardino Rivadavia.

RUIZ BATES

MUNDO ARGENTINO

viene publicando desde su número correspondiente al 2 de abril último un

CATALOGO DE ESTRELLAS

que constituye el índice cinematográfico más completo que se conoce en nuestro idioma.

Todo lo concerniente a los artistas de la pantalla está consignado por riguroso orden alfabético en este catálogo, que viene a ser así un documento que no debe faltar en casa de ningún aficionado al séptimo arte.

Planes. Pero ya que ello no es posible, es de justicia consignar, al menos, la importancia de dos de sus secciones: la Maternidad y el Preventorium.

La Maternidad, creada por iniciativa de la señorita Victoria Aguirre, fué la primera en Sud América. A ella van las mujeres tuberculosas en estado grávido, que antes carecían de la atención necesaria, poniendo en grave peligro la vida de sus hijos.

Hoy los hijos de estas enfermas, dentro de las veinticuatro horas de nacidos, son retirados por sus parientes, y los que carecen de amparo familiar, son llevados a la Casa de Expósitos, donde, criados por nodrizas, son trasladados más tarde a la sección Preventorium del sanatorio que nos ocupa o al que existe en la localidad de Jáuregui (F. C. O.), y donde se los observa y cuida durante el tiempo necesario, instruyéndolos también una hora diaria.

Si estos menores acusan signos de in-

quirían el contagio en la convivencia con sus padres.

ALGO MAS AUN

Posee también este establecimiento modelo una sección para pensionistas. Tiene por fin dar cabida a aquellas enfermas que por su condición social no desean vivir con gente de distinta cultura a la suya, y a quien su situación financiera les permite hacer frente a una pequeña mensualidad que varía entre cien y ciento veinte pesos, según tomen una habitación con una compañera o para ellas solas, única diferencia que existe con el resto de las internadas, pues la comida y el régimen de vida y atención es el mismo para todas.

Proyecta ahora el doctor Etcheverry Boneo la creación dentro del establecimiento de pequeñas casas de dos piezas y baño, con el propósito de que puedan ir a ellas aquellas enfermas que qui-

ESTUDIO DE POR CORREO

PROFESORA DE CORTE Y CONFECCION....	\$ 55.—	CONSTRUCTOR DE OBRAS Y CLOACAS....	\$ 100.—
CORTADOR SASTRE.....	55.—	RADIO.....	40.—
TENEDOR DE LIBROS.....	70.—	MECANICO AUTOMOVILISTA.....	40.—
CONTADOR Y ORGANIZADOR.....	170.—	AGRONOMO.....	60.—
MECANICO.....	100.—	MAQUINISTA FERROVIARIO.....	60.—
ELECTRICISTA.....	100.—	PROCURADOR.....	55.—
IDONEO EN FARMACIA.....	100.—	DIBUJO ARTISTICO.....	90.—
QUIMICO INDUSTRIAL.....	100.—	DIBUJO COMERCIAL ILUSTRADO.....	140.—
MECANICO ELECTRICISTA.....	120.—	IDIOMAS (con discos y equipo fonográfico).	

y 100 cursos más sobre comercio, ingeniería, mecánica, electricidad, construcciones, dibujo, materias sueltas, agricultura, etc., etc. —

Los precios pueden pagarse en pequeñas mensualidades. Regalamos todo lo necesario para el estudio.

ESCUELAS SUDAMERICANAS

(Las escuelas por correo más grandes del mundo)

1059, LAVALLE, 1059 — Bs. Aires - Argentina
Fundador y Director: P. C. Ryan

Sírvanse enviar folletos a:

Nombre.....

Dirección.....

Localidad..... M. A.

Azucena Maizani en anécdotas

"Alma de la calesita
que vuelca en el arrabal
la fuente de agua bendita
de su noria musical."

En el silencio de la noche la voz de Azucena Maizani trepa por el corazón, felinamente... Da vueltas el disco y los árboles de la calle se nos antojan de un verde musical... Clara, potente, estremecida, tiembla en la garganta el alma de "la calesita" y da vueltas, da vueltas por nuestro cerebro, por nuestras manos, por nuestros labios, hasta conseguir emocionarnos...

El recuerdo que surge nos instala en el camarín de Azucena y, para darla en anécdotas, sentimos la necesidad de describirla a nuestro modo y desde nuestro punto de vista. En el escenario se pierde esa chispa de simpatía criolla que irradia su persona tratándola. Es amable, suave a la expresión, dulce y perezosa cuando da vueltas alrededor de algún recuerdo...

Cree que en su vida no hay anécdotas; tan bien la ha tratado "su público" siempre que no se le ocurre hiltanar nada; no advierte que cada cosa que nos cuenta tiene sabor de anécdota...

Al reportearla, aquella varonil acentuación de las partes trágicas de sus tangos, apenas si se esconde entre el rouge mandarina de su toilette de artista-mujer.

EL primer papel de responsabilidad que encarnó fué en un cabaret. Cabaret de pieza teatral, con paredes de muñeco y realidad de cartón. Tenía que beber en escena una copa de champagne. La noche anterior, para el debut consagratorio, se dió una dosis de agua de azahar y hasta perdió el sueño. Sin querer, en tres palabras, anotamos la primer anécdota de su temperamento inquieto...

Fué una noche de veintuno de septiembre. En los teatros, en los cines, en los paseos públicos, triunfaba un alma de primavera que se inicia, una locura de estudiantes... Azucena estaba en casa de Filiberto, en la famosa casita de la Boca... Los acompañaba Enrique Discépolo. La medianoche los encontró en el entusiasta ensayo de "Malevaje". Ya la voz de Azucena y el armónium de Juan de Dios daban buena cuenta del tango nuevo que tantos éxitos debía traerles. De pronto los interrumpe la algarrabía de un tumulto que se aproxima, y al llegar al balcón del músico irrumpen guitarras, violines, cantos... Los muchachos de la Boca festejaban el día del "estudiante", y lo iniciaban con una serenata a su artista preferido. Las casitas abrieron sus puertas y el pueblo entero de la "república de la Boca" acompañó a la muchachada. Al final, Filiberto, conmovido, improvisó el más hermoso de los agradecimientos. Alguien, en la sombra, la "descubrió" a Azucena y una aclamación única, igual, llenó la noche. En franca espontaneidad de almas, el armónium fué instalado en el balcón y Filiberto anunció el estreno de "Malevaje". Estreno inolvidable para los artistas, estreno de compases que se arrastran por la calle en franco compañerismo con la luna.

Al contarle, Azucena misma tiene los ojos con luz de luna, como en esa noche del veintuno de septiembre en que el aire parece enloquecido de juventud y de primavera...

Después de saborear el minuto, la artista, que acaso comprende que la imaginación se nos va, frunce el entrecejo y casi posa en una actitud dolorida.

— Ahora les contaré algo menos poético, que también entre las bambalinas hay la tragedia de los minutos que, cuando son tales, nos resultan eternos...

"Fué en un teatro de Avellaneda. No conocía el elemento de aquel barrio y fui, como siempre, a cantar entusiasmada, con el deseo del triunfo, preocupada, claro está, con ese público nuevo. Salgo a escena y después del segundo tango, desde la platea, distinguo la voz de un guarango que me silba una insolencia. Fué tan grande mi indignación, tan poco hecha a estas cosas estaba, que suspendí la música para hacer mutis. Me siguió una silbatina estrepitosa.

"Antes de iniciar la segunda parte del programa, discutía acaloradamente con el empresario y me llegaban de la calle noticias alarmantes: "los muchachos habían vaciado el mercado de enfrente para dejarlo a mis pies." Créame que antes de salir recé con fervor, me sugestioné yo misma, y los primeros compases de "Padrenuestro" me salieron fresquitos, claros, emocionados. Sentí caer algo a mis pies y cerré los ojos. Al final algunos repollos, zanahorias y papas daban cuenta de la intenciona. Un aplauso inmenso saludó mi retirada, y en la tercera parte el silencio era, como dicen, religioso.

"Cuando nos íbamos nos llaman de boletería. Sobre las sillas, en el suelo, en la ventanilla, en todas partes, aparecía una surtidísima quinta. Verduras de todos los tamaños y para todos los gustos. Al pasar, el público las fué depositando allí, y más de uno confesó:

EDUARDO VAZQUEZ

"— Qué querés, nos reventó la Maizani. Canta muy bien.

"En otra escala me pasó algo parecido durante mi primera estada en Chile. Aquella noche sí que estaba nerviosa. En la platea, en los palcos, ni una sola cara habitual en el alma el convencimiento de que estaba en tierra ajena...

El repertorio puesto en programa era el mejor; lo elegí después de muchos días de reflexión, lo ensayé horas enteras con la nueva orquesta. Salgo a escena...; ni un aplauso, pero un silencio de iglesia. Me predispuso mal. El primer tango salió tembloroso. En la platea tres o cuatro manos que aplaudían. Ante lo desesperado de la situación cobré valor y seguí cantando con toda el alma. Terminó la primera parte del programa. Resultado: una desenfadada silbatina, ruido de bastones y pocos, casi ningún aplauso.

"Llegué a mi camarín extenuada, deshecha, enferma. Un llanto incontenido llenó mi camarín. Me encerré. No quería ver a nadie. Vino el empresario a felicitarme. Lo mismo ocurrió con los periodistas que me rodeaban. No sabía si era burla o si era cachada, hasta que alguien comprendiendo mi situación me explicó: "En Chile, señorita, se silba a muy poca gente. Tiene que entusiasmar hasta el delirio para que la gente silbe y grite. Se ha conquistado el público, Azucena." Me dejó desconcertada la noticia. Sequé los ojos, me puse mi mejor traje, me arreglé el maquillaje, y, al aparecer por segunda vez, con el alma agradecida para aquella gente extraña, una ovación cerrada saludó mi salida. Recién el aplauso "argentino" terminó de templar mis nervios. En el hall del teatro, al salir, me esperaba una multitud y al tomar el automóvil, por dos o tres cuadras me siguió el clamor de los gritos y los silbidos. Hice en Chile la temporada más fructífera de mi "bolsa" de artista."

Azucena, al decir, pone en sus palabras tal espontaneidad, tal convicción modesta y humilde, que nos hacemos un deber recalcarlo ante el público que leerá esta crónica.

Ella misma nos repite la necesidad de que se diga que viene de un hogar pobre y que nunca tendrá más pretensiones que dejar satisfecho a "su público".

Hablando de su pobreza, recuerda con cariño el primer gusto que pudo satisfacer a costa de un inmenso sacrificio. Fué guardando moneditas, amontonándolas en su caja de "tesoros", hasta que tuvo el dinero suficiente para comprarse un par de botas que acariciaba hacía meses.

Al ir a la zapatería se encontró con que eran un número más pequeñas. Las calzó como pudo y anduvo diez y siete meses con sus botitas ajustadas.

Esa misma paciente terquedad le dió la seguridad de que algún día sería una gran artista, y con ella a cuestas subió al primer escenario, cruzó el mar, recorrió la república y se promete horizontes nuevos, anchos, desconocidos. Porque Azucena Maizani tiene en la garganta oro de corazón y es exquisitamente femenina...



Granos necesarios

Los granos, forúnculos, etc., que tanto afean y molestan suelen ser el medio de que se vale el organismo para expeler los venenos e impurezas de la sangre.

De aquí que para su tratamiento los remedios exteriores sean completamente inútiles.

El tratamiento debe consistir en depurar la sangre con el azufre termado, remedio de gran eficacia y rápido resultado. Un breve tratamiento depurativo nos libra de granos, sarpullido, eczema y demás afecciones cutáneas y aumenta el bienestar general.

Pídase el valioso folleto que los señores Laich y Rey, Belgrano 2544, Bs. Aires, enviarán gratis a los lectores que lo soliciten.

No tire su rancho
viejo. Quedará nuevo si lo limpia con **"EPATANT"**
Quita las manchas de hierro, tinta, etc., de los géneros blancos.
Precio 20 cts. en todas las farmacias

NO VACILE MAS
elija el **PEBECO**
y así higienizará su boca, tendrá encías sanas y aliento perfumado



use siempre **EL MEJOR DENTIFRICO**
PEBECO
KROPP & Cía., S. A.
Buenos Aires Alsina 1142

¡GRATIS!
Absolutamente GRATIS, y a título de propaganda, le obsequiaremos a usted un artificial reloj pulsera, marcha garantida, ench. en oro 18 kilates, en finísimo estuche, para varón o señorita. Escribanos en seguida, dándonos su nombre y dirección, a: **The American Watch Company** RIVADAVIA, 699 Buenos Aires

TRABAJE por su CUENTA
Vendiendo corbatas finas, francesas y particulares. Extenso muestrario. Comisión adecuada. Trabajo fácil sin riesgo y que requiere poco dinero.
Escriba por detalles a: **"DUFOUR CRAVATE"** SAENZ PERA 245 Buenos Aires

LA PASTILLA DEL REY SOL
CONTRA LA TOS
INSUPERABLE
PÍDALAS EN LAS FARMACIAS

CHARLAS FEMENINAS

SEÑOR DE NECOCHEA

Siendo yo mujer, no es a mí a quien debió usted dirigir su carta, bien amable, por cierto, en la que usted me pregunta: "¿He procedido bien?"

Me hace usted, señor de Necococha, el alto honor de creerme capaz de analizar un hecho que, por lo común, nadie piensa en él.

Le llamaremos, ¿cómo le llamaremos? ¿Le llamaremos desamor? ¿Ingratitud? ¿Inconsciencia? ¿O simplemente cobardía?...

Pero yo no quiero herirle a usted. Lejos de mí semejante intención. Lo único que voy a dar aquí es mi opinión, pero antes diré lo que Julio Bernacer dice en su libro de "Alquimia Espiritual": "Alguien ha dicho: El hombre lleva siempre un cerdo dormido en el corazón." Nada más incierto. Lo que duerme en nuestro corazón es un ángel, porque el cerdo, desgraciadamente, está siempre despierto. Lo dice Bernacer... y no yo.

Yo digo que su ángel, señor, debe padecer la enfermedad del sueño. Que su ángel debe haber dormido siempre..., que ni por casualidad debe haberse despertado nunca.

Lo que usted ha hecho es lo que hacen con frecuencia muchos hombres inescrupulosos, dejar a una mujer sin ni siquiera aliviarla del golpe que va a recibir.

Cuando una mujer deja a un hombre trata de poner almohaditas de plumas o algodón o flores debajo de él para que el golpe sea menos recio, menos doloroso. Los hombres las dejan caer con la cabeza sobre el cordón de la vereda. Si se desnucan... ¡pues que se desnucan! Con no darse vuelta, con no verlas, ya está todo arreglado.

Yo no sé cómo habrá sido usted durante toda su vida... Yo no sé quién es usted ni cómo se llama. Yo no sé qué patrimonio de caballerosidad le dejó en herencia su padre de usted..., pero creo que usted no sabe ni la primera regla de la moralidad, ni la segunda de la caballerosidad, ni la tercera de urbanidad.

Yo no sé quién lo dijo; esto tampoco es mío, señor; lo he leído en alguna parte: "Aquel que obre con arreglo a sus ideas podrá ser, a lo sumo, si sus ideas son elevadas, digno de lástima; pero aquel que produzca actos en discordancia con las ideas que pregonan, ese es completamente indigno de la consideración de las personas honradas."

Yo creo, señor de Necococha, que hay leyes de sociedad, de honradez, de bondad y de educación, que todo el mundo está obligado a conocer. Yo creo que todo hombre, antes de causar daño a una mujer, antes de perjudicarla, debe pensar..., pensar después es propio de las almas chicas, es propio de los malos y de los deshonestos.

Yo pienso que la vida es un surco, un inmenso surco abierto en la tierra fresca, oliente y bella..., y que es el hombre quien debe dejar caer en él la semilla, y cuando la semilla germina, es la mujer quien debe recoger el fruto, el fruto sano y perfumado. Pero en el caso de usted... ¡Pobre mujer!... Sólo la ha destinado usted a recoger lágrimas y dolor.

Dichoso usted si puede vivir y dormir en paz.

¿Aquí, o allá? Yo no lo sé; pero en alguna parte se han de pagar las malas acciones.

A PROPOSITO DEL BAILE

¡Dios mío, cómo pasan las cosas de moda! ¡Cómo hasta la moral sufre, se envejece y resulta "demode" y ridícula! Esto lo pensaba yo hoy, leyendo las obras de José M. de Pereda, que dice así: "La proximidad del hombre a la mujer, cuando con ella baila, hace casi idénticas las situaciones de entrambos: si el primero se quema, no debe estar muy lejos del fuego la segunda. Para bailar, el hombre es dueño de elegir a la mujer que más le guste; puede, tiene el derecho de estrecharla entre sus brazos, poner intimo contacto en ella, pi-

sarle los pies, romperle el vestido, limpiar en él el sudor de sus manos, sin faltar por ello a las leyes de la decencia. Yo he bailado también, pero preguntándome con horror a cada vuelta: "¿Me casaré? Y si me caso, ¿habrá bailado mi mujer? ¿Llegaré a tener hijas? ¿Y si las tengo, ¿dejaré que me las bailen?"

Temiendo ser tan padre, tan marido como todos los demás, he escrito estas líneas para tenerlas delante de los ojos cada vez que mi ceguera de marido y de padre vaya a hacerme merecedor del castigo a que condeno a todos los mansos del gran rebaño de la sociedad danzante."

Todo esto lo escribió Pereda en el año 1881. Yo sonrío ante estas indiscutibles y buenas ideas defendiendo la moral, y digo: ¿Si viera lo que es el baile hoy? No conocí el tango y rebatía al vals; no había supuesto Pereda que hoy no sólo limpia en el traje el sudor de las manos el bailarín, sino que su húmeda patilla se escurre sobre la melena de la compañera. No ha visto Pereda ninguno de los bailes modernos, que inspiran, no admiración, sino risa. Risa la acrobacia, la ridiculez de las posturas, y luego el aspecto de hombres y mujeres, rojos, lustrosos, forzados como un pobre changador a utilizar el pañuelo para enjugar la frente, lo que no evita que el cuello pierda su frescura y que el traje de ella quede impresentable.

Yo seré tan ridícula como Pereda en esta opinión que comparto con cincuenta años de espacio. Me horrorizo pensar que a mi sobrina, la hija de mi alma, a quien hoy protejo de todo, del libro de cuentos, de la tormenta de truenos, de las conversaciones de los mayores y de la compañía de las amiguitas, que a ella, que a ella me la lleven lejos de mí, en el vértigo del baile cómplice y perverso, en brazos ¿de quién?... Pues de cualquier mal educado, de cualquier inculto, de cualquier "niño bien" que haya pasado antes por el bar, por "el mayor bar del mundo, que es el Jockey Club de Buenos Aires", como lo dice Paul Morand en su libro "Nada más que la tierra". Y seguramente, sin la intención de herirnos. Tal vez en la buena voluntad de halagarnos...

Pero yo, para entonces, para dentro de quince años tal vez sea tan tolerante, o tan culpable, o tan ciega, o tan tonta como las madres y las tías actuales, que confiadas y tranquilas charlan en un rincón, mientras "las bailan" a las hijas... Tal vez..., todo es posible. ¿Para entonces lo encontraré ridículo y "demodee" a Pereda?

POR UN NOVIO...

Me dan lástima las madres, las tías solteronas o las amigas viejas que llevan a las niñas que buscan novio a cines, teatros y bailes. Hay que ver el triste papel que hacen estudiando el programa en los entre actos y haciéndose siempre de lado para que la niña se desempeñe más libremente, y el pretendido festejante se encuentre más cómodo.

Y la niña..., la pobrecita, empeñada en ser dulce, en mostrarse buena, en pensar como él piensa, en fin, en allanar todos los caminos y en destruir todas las dificultades para procurar el novio, el marido cuyo hallazgo soluciona la vida.

Me dan lástima las madres en el empeño de regalar la hija, que tantas fatigas y desvelos le ha costado. Regálarsela a cualquier tonto que no la merezca ni la valora, a cualquier torpe que no la estime ni la proteja ni la respete.

Pero como es necesario casarla, están siempre prontas para ver un mérito donde hay un defecto, para ver una virtud donde hay un vicio.

Me dan lástima la madre y la hija en esa pendiente tan rebalosa, donde el ridículo es evidente para las dos.

Los resultados de estos "arreglos" se ven bien pronto en los desastres que con frecuencia se producen en los hogares constituidos sobre bases artificiales, donde el sentimiento y la moral están ausentes.

LLEGAR

En el pullman, casi totalmente lleno, todos los pasajeros están poseídos de una misma idea: acortar el tiempo; llenar el tiempo. Y se ve a una señora que lee. Los hombres fuman. Un señor bebe whisky. Hay quien se nutre con té, masas y sandwiches. Y todos, sin más deseo que el de llegar.

El tren se ha detenido, es la estación terminal; él también ha llegado... Empezará su viaje de regreso, su eterno ir y venir, su mecánico viaje, sin fin. El pasajero ha llegado a la ciudad, al punto de su destino momentáneo... ¡Llegar!... Una vez que se ha llegado, otra interrogante se abre... ¿Por cuánto tiempo? ¿Hacia adónde partiremos en el próximo viaje?... ¿Qué suerte nos arrancará de nuevo, empujándonos a los trenes, a los vapores, a los autos, dentro de los cuales siempre la misma impaciencia se despertará en nosotros: ¡llegar, llegar!

¿Llegar a qué? ¿Adónde? En realidad nunca lo sabemos. ¿Nos esperará el dolor en el puerto? ¿Nos esperará la alegría en el andén?... Estamos andando siempre, llevados de la mano, por la suerte movidiza, a la estación terminal, adonde, por fin, llegamos, exhaustos, arrastrando la vida... ¿Llegamos a la nada?... ¿A todo?... ¿Quién lo sabe?

No Pague más...

Por este precio le ofrecemos un sombrero perfecto



Elegante Capelina en paja "Granité", muy bien adornada y en los estilos más novedosos. Directamente de nuestros talleres para usted..... \$

3⁹⁰

DEL INTERIOR 0.50 MAS

Modas Bijou
Buenos Aires y Córdoba
UT 43-454 Juncal
BS. AIRES

Con 1/4 litro de agua

fría y un paquetito de Vistina de \$ 0.70, se prepara en el acto 1/4 kilo de goma fijadora del cabello, consistente, perfumada y de conservación indefinida.

Un ensayo cuesta poco, hágalo y Ud. adoptará la Vistina para siempre.

Se vende en la Farmacia Franco Inglesa y demás farmacias y perfumerías.

Depositarios: V. T. A., Casilla Correo 1585, Buenos Aires.

LOTERIA NACIONAL

Sorteo extraordinario del 23 Diciembre

DOS MILLONES

Billete entero \$ 310.—

Vigésimo \$ 15.50

A cada pedido debe agregarse UN PESO para gastos de envío y remisión extracto.

Giros y órdenes a la acreditada Agencia LA FORTUNA, de **ANDRÉS VIVES**
Corrientes 1825 - Casilla Correo 388 Buenos Aires

UN MUSEO DE ARMAS QUE ESGRIMIÓ LA PASION O LA LOCURA

LA gentileza del comisario de órdenes de "la primera del mundo" allana nuestro cometido. Queremos visitar con absoluto albedrío las distintas secciones de investigaciones, ver las armas con que el odio o la locura armó el brazo criminal que en su hora conmovió a la opinión pública y puso en movimiento un ejército de pesquistas; queremos saber la historia de esas armas y que se le permita tomar fotografías a nuestro acompañante, a quien no se le deja entrar con sus elementos de batalla: el tripode y la amplia cámara. Pero el cronista y el fotógrafo pasan. Se han aliado con la buena voluntad del comisario Diosdado, adscrito a la sección antes mentada. Y en Investigaciones, los jefes de Seguridad Personal, el comisario Calandra, que nos mira a través de sus lentes ahumados, y el subcomisario Eduardo Córdoba, que "se disfraza a diario de provinciano", nos atienden con la deferencia que no nos prodigó el sargento de guardia a la puerta de la jefatura, cuando avistó las armas fotográficas.

UN CICERONE EFICAZ

El comisario Calandra, va de un lado a otro de la gran oficina en que trabajan a sus inmediatas órdenes, numerosos empleados. Es el día en que se ha asaltado al pagador de Obras Sanitarias, y los policías deben triplicar su habitual tarea y poner en juego toda su perspicacia. Los detenidos políticos, por otra parte, insumen gran tiempo. En todas las dependencias de la calle Moreno se han habilitado camas y los procesados reciben sus familiares bajo la mirada avizora de un pesquisista. El Departamento de Policía es, en los días de nuestra visita, una romería. Gente que entra y sale; mujeres que lloran indagando la suerte de sus maridos o hermanos; empleados que agotan su paciencia en responder a las preguntas que se les formulan.

Mientras observamos la escena, donde las bambalinas son siempre las mismas y sólo cambian los protagonistas de la farsa, el subcomisario Córdoba ha llamado a don Lorenzo Rinaldi, un viejo empleado con más de veinticinco años de servicio, verdadera enciclopedia de recuerdos y anécdotas y que es quien nos ha acompañado luego en la jira por la casa, dándonos detalles y facilitando la misión que nos ha llevado allí.

Y de oficina en

oficina, el cicerone nos ha ido contando muchas historias que parecen cuentos de Edgar Poe.

Y va un cuento que es historia.

EL CRIMEN DE LIVINGSTON

—¿...?
—Esas son las armas con que fue asesinado Frank Carlos Livingston. (En la bruma del recuerdo se alza la figura siniestra de Carmen Guillot.)

—¿...?
—Fue en la noche del 19 de julio de 1914. Livingston regresaba a su casa y allí fue mortalmente herido con esos cuchillos atados a ese palo que está usted viendo. Fue algo salvaje. Parece obra de canibales.

—¿...?
—Los autores materiales, Juan Bautista Lauro y Francisco Salvatto, fueron fusilados el alba del 22 de junio de 1916, en la Penitenciaría Nacional. Fue este el último fusilamiento llevado al cabo en el país bajo el imperio del viejo Código Penal.

—¿...?
—Ese bastón que ve al

lado del arma homicida, era de la víctima, y con él pretendió inútilmente defenderse. Lo acuchillaron a la distancia y luego lo ultimaron. Nos acercamos a ver las armas. En ellas no ha borrado la herrumbre las manchas de la sangre. Se perciben aún, renovando un sentimiento de repulsión.

—¿...?
—Los otros cómplices del hecho, Catalina Gonzalía y Salvador Vitarelli, están, a igual que la Guillot, condenados a presidio por tiempo indeterminado. Otro, ya en libertad, sufrió quince años de penitenciaría por encubridor.

OTRA PELICULA

Seguímos en el mismo salón, pero el operador, que es Rinaldi, nos muestra otra película.

—Esa otra panoplia, enseña las armas que Miguel Ernst utilizó para dar muerte y descuartizar a Conrado Schneider.

—¿...?
—Fue un año después del asesinato de Livingston, el 11 de junio de 1915. Ernst golpeó a su víctima con ese enorme martillo y luego seccionó el cuerpo con el serrucho y cuchillo que están ahí mismo, y arrojó los restos al lago de Palermo.

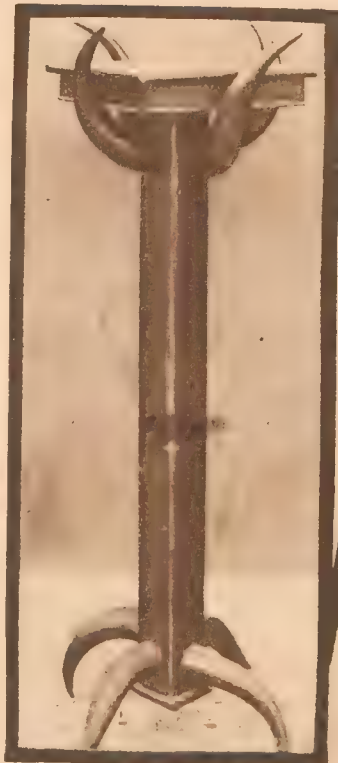
"Atrapado por nosotros, el criminal fué condenado a muerte, pero el doctor de la Plaza, entonces presidente de la República, le conmutó la pena por la de presidio a tiempo indeterminado.

(Schneider y Ernst eran grandes amigos; pero Abel y Cain eran hermanos.)

EL HOMBRE QUE ROMPIA LAS ESPOSAS

Escena: Otra panoplia. Otra trágica panoplia: Un cucharón, una enorme cachiporra y un cuchillo. Elementos de un crimen. Protagonistas: Hugo Zuekowski.

En esta fotografía figuran: un estuche conteniendo el hacha que un loco regaló al doctor Figueroa Alcorta, presidente de la república a la sazón, después de haberse dedicado a romper vidrieras con ella; los elementos usados por Miguel Ernst para dar muerte y descuartizar a Conrado Schneider y la carabina con que un isleño dió muerte a José García, en la Isla Maciel, en 1899



Una curiosa mesa que usan la adivinas para sus sortilegios formando parte de la decoración impresionante que regulan sus trabajos



ky, la víctima. Pedro Reyes (a) Peter y Carlos Seiler, los asesinos. Motivo: el robo.

La acción, en la calle Corrientes 251, el 5 de diciembre de 1914.

Prólogo: Dos hombres, Reyes y Seiler, que en un cucharón de cocina derriten plomo para construir una especie de cachiporra de gran tamaño.

Epílogo: Los mismos personajes del prólogo, en una cárcel, reclusos por tiempo indeterminado.

Armas con que fué asesinado Frank Carlos Livingston, la noche del 19 de julio de 1914, crimen que tuvo en su época gran resonancia. El bastón que aparece en la fotografía sirvió a la víctima para intentar una inútil defensa. Figuran también los retratos de los criminales y sus cómplices



—¿Y el hombre que rompía las esposas?

—Seiler. Este individuo era luchador en el Casino. Parecía, en las noches de pelea, un atleta griego. Alto y musculoso. Rápido y certero. Era un contorsionista de la lucha. Se escurría con limpieza en la defensa y se enroscaba como un reptil en el ataque. Cuando se le apresó se le colocaron esposas.

—Y esto, ¿para qué?
—Y como un chico travieso, y sin que el esfuerzo se retratara en el rostro, rompió el acero que aprisionaba las muñecas. Luego sonrió con cinismo. Se le volvieron a colocar dos, tres, cuatro, hasta seis veces...

Y por seis veces repitió la operación.

—Ese es el hombre que rompía las esposas.

DE LO TRAGICO A LO COMICO

Nos hemos detenido frente a un estuche que guarda un hacha. Tiene su misma forma. Está pintada al laqué y en letras negras se ha escrito: "Auxilio".

El cicerone, que no se cansa, nos explica:

—El hacha que está ahí dentro, la usó una tarde, hace ya más de veinte años, un loco que salió a la calle y, armado con ella, se dedicó a romper vidrieras.

"Luego, sin que se le pudiera detener, volvió a su casa, la colocó en el estuche que previamente había construido, y se la envió como obsequio al doctor José Figueroa

Alcorta, por aquel tiempo presidente de la nación.

"Creo que el doctor Figueroa Alcorta la remitió en seguida aquí."

ALGUNAS CURIOSIDADES

—¿Y esa panoplia llena de pequeños puñales?

—Son inofensivos. Proviene de secuestros hechos a adivinas, que los usan, según dicen, como amuletos.

Vemos cerca de esos puñales de juguetería, una mesa angosta y alta que tiene en su parte inferior cuatro cuernos que le sirven de patas y en la parte superior otros cuatro cuernos idénticos con las puntas de las astas mirando al cielo.

—¿Y eso?

—También lo usan las adivinas. Forma parte de la decoración impresionista que necesitan para sus trabajos.

(Continúa en la pág. siguiente)

Cucharón, cachiporra y cuchillo empleados por Pedro Reyes y Carlos Seiler para dar muerte a Hugo Zuekowski. Seiler era luchador del Casino, y cuando fué apresado, rompió seis veces las esposas que se le colocaron

Foto: Louzón

HAY QUE EVITAR LAS MOLESTIAS DIGESTIVAS DESPUES DE LAS COMIDAS

Si se experimenta una sensación de malestar después de las comidas, con frecuentes molestias y consiguientes ardores, así como acedias, pesadeces o flatulencias, podrán evitarse fácilmente combatiendo la hiperclorhidria, ya que tales disturbios digestivos son con frecuencia ocasionados por exceso de acidez, que al mismo tiempo que origina fermentaciones secundarias en los alimentos, impide la normal función digestiva. Para evitar las consecuencias fatales de la hiperacidez es preciso recurrir al uso de una sal alcalina, tal como la Magnesia Bisurada. Este anti-ácido poderoso corrige en poco tiempo la acidez estomacal, combate los ardores, acedias, flatulencias y otras terribles molestias, devolviendo al estómago la normalidad de sus funciones digestivas. La Magnesia Bisurada, que es un preparado inofensivo y fácil de tomar, se vende en todas las Farmacias. Los Médicos recomiendan la Magnesia Bisurada.



SOLVITA
la galletita!

LA galletita tipo sandwich más liviana, más digestible y más deliciosa que se conoce hasta ahora.

SIENDO DE *Bagley* ES BUENO.

PIDA EL REGALO

que le ofrecemos. Juegos finos de muebles de comedor o dormitorio. Victrolas, Pianos, etcétera, pueden ser suyos GRATIS enviando su dirección a:

CASA FRANC

Brasil 944

Buenos Aires

GRATIS

REGALAMOS. Reloj pulsera para señorita o caballero, en oro 18 kilates, o plata 900. Revólver Eibar. Valijas parlantes. Vitrolas, etc.

Solicite formularios hoy mismo a: M. DE ANGELI - Cochabamba 2518 Buenos Aires

\$ 300.-



o más, mensuales, puede usted ganar sin abandonar sus ocupaciones diarias, criando Conejos Gigantes de Flandes, Angoras o Chinchillas para nuestro criadero. Proponemos el plantel, comprometidos a comprar la producción que nos remitan, a 20.- \$ la yunta.

Solicite Folletos Gratis al Criadero de Conejos

"LA JOSEFA"
Gral. Miller, 5463
Lanús (Este) F. C. S.



YERBAS MEDICINALES

para tratamientos de las enfermedades

TE CUMBRE tónico-digestivo estomacal. TE CACIQUE laxante vegetal.

Solicite mi libro LOS ANDES Y SU FLORA que remito gratis

Dirigirse a: J. M. CARRIZO
Independencia, 2088 - Bs. Aires

Seguimos preguntando:

—¿Y ese caño?

—Es una bomba secuestrada a un anarquista hace ya muchos años. Como es a tornillo, ahora sirve para guardar lapiceras en su interior. De estas cosas hay muchas, la mayor parte de ellas secuestradas en la época en que el coronel Falcón era jefe de policía.

—¿Y aquella carabina?

—Con ella un isleño dió muerte a José García, en la isla Maciel, el 15 de agosto de 1899, hecho que tuvo resonancia en aquel tiempo. Pero como arma, no ofrece ningún interés. Vea ésta en cambio.

Y Rinaldi nos enseña un trabuco cuya madera está carcomida por la polilla.

—¿...?

—Es un arma encontrada hace más de veinte años en las selvas del Chubut y que ha de haber pertenecido a algún bandido de los que en el siglo pasado actuaban en la Patagonia. Debe tener ya un centenar de años esta arma.

Examinamos el trabuco. Es de fulminante, con el caño de bronce labrado y es de los que se utilizaban para disparar desde la cabalgadura.

Es un arma que despierta curiosidad, por vieja y por su historia desconocida.

Con ella, algún bandido de leyenda asoló las regiones del Sur, sembró el terror, asesinó a los comerciantes que a lomo de mula cruzaban los Andes y hasta puede que sirviera para robar una mujer hermosa. Tiene, como toda arma de fuego, una ventaja sobre las armas blancas: no quedan huellas. Y en esto se parece al amor epidérmico. En cambio, en el acero de un puñal, la sangre deja imborrables señales. Como en los amores de verdad.

UNA PIEDRA QUE SE HA PERDIDO

—¿Algo más? Algo que se relacione con alguno de nuestros políticos.

Como quien inicia un cuento, nuestro infatigable interlocutor, nos dice:

—Había una piedra, pero ya no existe. Estaba en Investigaciones. Un día desapareció. (El ratón suele reírse del gato.) Era una piedra con que un tal Monje atentó contra el general Roca, en su primera presidencia, hiriéndolo levemente.

—¿...?

—Roca salía de la casa de gobierno para ir al viejo Congreso, cuando acaeció el hecho, que, por suerte, no fué de consecuencias.

—¿...?

—Sí. Era una piedra de gran tamaño. Y el fotógrafo que nos ha ido acompañando en todo este peregrinaje, no puede darse el gusto de gastar su última placa en esa piedra con el valor de un documento histórico.

Estamos ya en la calle. A nuestras espaldas ha quedado el Departamento Central de Policía, en el que duermen miles de armas, que un día esgrimió la pasión o la locura. Armas de todas clases y de todos tamaños. Armas nacidas con el estigma del crimen, con el triste destino de sembrar el dolor. Armas a las que irán a sumarse otras en el transcurso igual de todos los días, manejadas por otros hombres que anidan los mismos odios o las mismas locuras de los que han formado ese museo hecho de sangre y llanto.

NATALIO VILLANUEVA

EL FIRMAMENTO DEL CINE CATALOGO DE ESTRELLAS

(Continuación)

* **MENICHELLI** (Pina). — Nació en Sicilia en 1893. Ha actuado mucho en el cine italiano. Sus mejores producciones son: La pasajera, El fuego, Amor y millones, Cuidate de Amelia, Felipe Derblay, El abismo fascinador, La novia del aviador, La culpa, Odio, Tigre real, La pequeña atolondrada, La mujer de Claudio Noris y La historia



de una mujer. No tiene dirección exacta.

* **MILJAN** (John). — Actor norteamericano. Está casado con la mujer que fué de Creighton Hale. Sus mejores películas son:



Una aventura en el "metro", La bella de Baltimore, La tierra del zorro gris, El terror, El circo del diablo, Expiación, Los cadetes del Zar, ¿Qué le pasa a papá?, Ley de mujer, Como un gentleman, El crimen del sol, La taberna roja, Rosa la revoltosa, Orgullo de raza y Amantes. Puede escribirse a la Metro Goldwyn Mayer, Culver City, Hollywood, California.

* **MILOWANOFF** (Sandra). — Nació el 26 de abril de 1892. Está casada con M. de Meck. Sus mejores películas son:



A la fuerza no se ama, Los miserables, Como el armiño, La condesa María, El pescador de Islandia, El delito santo, Las lágrimas de Nini, La presa del viento y La leyenda de la hermosa Beatriz. No tiene dirección exacta.

* **MILLFREURS** (Lina). — Actriz que ha trabajado constantemente en el cine italiano. Sus mejores películas son:

La mariposa de las alas de oro, Un beso de Dorina, Doble jugada, Llamas en la sombra, El abismo, La pecadora blanca, Felipe Derblay, Amanda, Tristes amores, Las tres primaveras y Envidia y expiación. No tiene dirección exacta.

triz del teatro hablado norteamericano. Cuando aún no pensaba actuar en la pantalla, se casó con Jack Pickford. Su boda la orientó hacia la escena muda y realizó algunos ensayos que no la satisficieron. Volvió, pues, al teatro y no se acordó más del cine hasta que las películas habladas se impusieron. Ahora actúa nuevamente en el cine parlante y ha producido una buena película: Sally. Puede escribirse a la First National Studios, Burbank, California (E. U.).



* **MILLER** (Patsy Ruth). — Nació el 22 de junio de 1905, en San Luis, Missouri (E. U.). En 1922 fué elegida estrella bebe o wampa. Está casada con Tay Garnet desde diciembre del año pasado. De su vasta producción cinematográfica se destacan las siguientes películas:



Echando chispas, El jorobado de Nuestra Señora, Por una mirada de Ruth, Un tío listo, El corazón de una nación, La atracción de Hollywood, La locura del charleston, ¡Vaya una enfermera!, La mujer y el bruto, ¡A tortazo limpio!, Un secuestro en alta mar, La rosa del mundo, Por qué las jóvenes regresan al hogar, Ligero de cascos, La tierra del moro, La escultora de la paz, El rey de la pista, Abraham Lincoln, Todos somos hermanos, Matrimonios de mañana, Lo que debe saber una joven, El amor en los mares del Sur y En alas del amor. Puede escribirse a la Paramount, Hollywood, California (E. U.).

* **MILLNER** (Marietta). — Nació el 8 de diciembre de 1899, en Viena. Es tan extraordinariamente bella que se le llama la Cleopatra del Rhin. Actuó en Alemania y Norteamérica. Sus mejores películas son:



La ciudad del mal, La vida de un zar, Un magnífico flirt, Piratas modernos y Tambores del desierto. Puede escribirse a la Paramount, Hollywood, California (E. U.).

(Continuará por orden alfabético)

Desinfecta, cierra y cicatriza rápidamente las heridas.

Para la higiene íntima de casadas y solteras, 2 a 4 cucharaditas en cada litro de agua hervida del lavaje diario.

Lysoform
EL ANTISEPTICO MODERNO

Pídale en las farmacias de la Argentina, Uruguay y Paraguay.

Enviamos gratis folleto explicativo. Productos Lysoform, Guardia Vieja 4439, Buenos Aires.

REGALAMOS

UN AUTOMOVIL FORD

Puede ser suyo. Envíe su dirección a la

Casas Paq. BRASIL 942 BUENOS AIRES

REGALAMOS



Completamente gratis, puede Vd. hacerse dueño de una máquina fotográfica, con sus películas, lista para fotografiar.

Solicite informes.
COMPAÑIA INDUSTRIAL AMERICANA
EMILIO MITRE, 731
Buenos Aires.

He aquí el resultado a que ha llegado Alcira: casarse con el hombre de sus sueños. Ella es bonita y además muy elegante y práctica, pues se sabe teñir sus vestidos usados y anda siempre a la "dernière". Una pastilla de Sunset le permite transformar en pocos instantes un vestido viejo dándole un color de moda. Así, claro, no hay corazón que resista. Naturalmente, éste es el resultado. ¡Oh! si todas



nuestras niñas se tiñeran sus vestidos con Sunset, qué contentos estarían los padres... y los novios.

DIVORCIO

y nuevo casamiento en Montevideo, trámite. Pida prospectos. T. Gicca, Corrientes, 435. Sin pago adelantado. - CONSULTAS GRATIS, DE 9 a 18.

JUANITO era amigo del tío Toño, y el tío Toño quería mucho a Juanito: un niño pobre y un viejo campanero que compartían alegrías y pesares. Tanto se querían el campanero y el niño, que no se separaban durante las horas del día. Cuando el tío Toño volteaba las campanas, Juanito, desde los huecos del campanario, se entretenía en mirar cómo revoloteaban las palomas sobre el tejado de la iglesia, y les echaba migajas de su merienda para que picoteasen.

— ¡Tío Toño, tío Toño! — gritaba, alborozado, el chico. — Mira cómo se acercan a pasito; ya me conocen: ya no les tienen miedo a las campanas. Mira, tío Toño.

E iba hasta el tío Toño, y tirándole del pantalón, le obligaba a mirar lo que quería. El tío Toño miraba y sonreía.

— Son muy amigas de las campanas. ¿No las ves cómo bailan a su son?

— ¿Eso es bailar, tío Toño? Yo creía que venían a comer.

— Vienen a escuchar las campanas; vienen a bailar a su son; vienen a ver a Juanito y a jugar con él: vienen...

¿Sabes a qué vienen? — continuó en tono misterioso el viejo. — Vienen a rezar.

— ¿Rezan las palomas? — preguntó, asombrado, el chiquillo.

— ¿No las oyes? ¡Rezan!

— ¿Por quién rezan? ¿Nadie lo sabe?

— Sí que se sabe. Rezan por ti, que les das tu pan; por mí, que les doy alegría, ¿sabes?

— Sí... Ya sé.

Y contemplaba las palomas embobado, oyendo sus arrullos, mientras el robusto viejo echaba a vuelo la campana mayor. La música de las palomas y la música de las campanas llenaban de felicidad el alma luminosa del niño.

— ¡Viva, viva! — palmoteaba jubiloso. — Hoy corre más, tío Toño; hoy toca más lindo. ¡Vuela, vuela!

Aplauso que para el viejo significaba la gloria.

II

Un día opaco y frío no sonaron las campanas.

Juanito, el campanero y las palomas estaban tristes. ¿Por qué se acorralan los rebaños allá lejos? ¿Por qué callan las palomas? ¿Por qué no canta el corro? ¿Por qué no tañen las campanas? Porque han sonado en los montes los clarines de la guerra. En los ecos de aquellos valles se habían extinguido los clamores gloriosos de los campanarios; ahora retumbaban las cañadas con los ecos estridentes de tambores y trompetas. La aldea estaba muerta, los campos desiertos; algún buey perezoso mugía en el establo; el arado dormía, los surcos abiertos esperaban en vano el puñado promisor de los frutos nuevos.

Miraba el campanero desde su atalaya, y nada vivo se veía: ni un hombre, ni un animal.

El viejo campanero estaba tan amarrado, que con nadie hablaba; Juanito tan triste, que un llanto retozón y me-

— ¿No rezan? ¡Ah! — recordó el buen viejo. — Sí; ahora también rezan, ¿sabes? — Lo atraído hasta sus rodillas y lo acarició con la ternura de un abuelo. — ¿Ves? Están escondidas para que no las encuentre el enemigo; pero rezan, rezan. ¿No las oyes cuando pasamos por el palomar: glo, glo, glo, gloo? Es que están en sus nidos rezando. Ya verás, ya verás cuántos pichones según se acabe la guerra.

Y rugía, ronco ya: — ¡Bandidos! ¡Al infierno!

III

Pero ¡ay!, ésta llegó una noche hasta el pueblo.

Estampidos y gritos cercanos, descargas e imprecaciones despertaban en angustioso sobresalto a mujeres, niños y ancianos.

— ¡Maria, hija de mi vida!

— ¡Madre!

Se oía abrir y cerrar de puertas entre los fragores de la metralla.

— ¡No me abandonen, Dios mío, que no me valgo!



Fam. Bardi

nazaban sepultarlos, todo un estrépito que conmovió los cimientos de la torre y heló la sangre del campanero.

Haces claros de una Luna bienhechora guiaron sus pasos a partir del primer piso. Cuando llegaron al palomar, las lágrimas llenaron sus ojos.

— ¡Inocentes! ¡Mis palomitas!

— ¡Tío Toño! — gimoteó el chiquillo, apretándose con espanto a su viejo amigo.

— ¡Sí, hijo mío; ¡las palomitas!

Unas huían desbandadas, otras revoloteaban buscando sus maltrechos nidos. Mis astillas formaban extrañas empalizadas allá arriba, mientras los escombros de una pared se amontonaban a la puerta del campanario, cerrándola doblemente.

— ¡Tapada la puerta! — murmuró el campanero.

Se apagaba el fuego y se extinguía el ruido.

— ¡Tío Toño, tío Toño! — gritó el niño fuera de sí. — ¡Ya vienen, ya suben, ya vienen por nosotros!

Se acurrucaba entre sus piernas y se aferraba a ellas con todas sus fuerzas.

— Están ahí, tío Toño; en la escalera; ya suben. ¡Nos llevan, nos llevan!

Después de una noche delirante, amaneció un día calmoso y nublado. Al amanecer el viejo estaba en pie. Cubrió al niño con su chaquetón y lo dejó durmiendo, mientras reconocía con cautela el pueblo y la campiña. Para su oído buscó los mechinales de las paredes por

ser pequeños huecos: oteaba sin ser visto, válido de la escalera de mano.

— ¡Parece que se van los malditos! — ¡Dios nos ayude! ¡Ah, bandidos! La entrada aquí no la tenéis tan expedita; para subir al campanario tenéis que sudar mucho si queréis subir. Y después ya veríamos...

Por la parte del pueblo vió destrozos inauditos, humaredas y escombros, algún techo derribado y cadáveres tendidos. Fuera del campamento, en todo el horizonte, no descubrió alma viviente. Bajo de su atalaya y se fué al palomar, y allí, separando como podía cuantos obstáculos le impedían el paso, fué reparando algunos nidos. ¡Palomas de su vida! Ellas les darían de comer por unos días. Recogió como una docena de huevos de los más frescos y volvió al campanario. Requirió una botella y vió que había vino; desenvolvió una servilleta y sacó un pedazo de pan y queso, todo ello sobrante de la merienda de la víspera.

— Ya si no morimos ayer a cañonazos, sacrilegos — increpaba el viejo con el puño cerrado, — tampoco nos mataréis de hambre, ¡perros asesinos! ¡Lobos de Caín!

Advirtiendo que una patrulla se internaba en el pueblo, se puso a observar. Vió que penetraban en las casas y sacaban las cosas de algún valor, que derribaban las puertas cerradas, que cantaban haciendo mofa de algunos cachivaches.

— ¡Perros judíos! — volvió a desahogar su pecho. — ¡Malditos hijos de Judas, ya lloraréis vosotros!

Pero el niño despertaba y requería sus cuidados. Le ordenó que no se asomase a las ventanas por nada que pasase. Luego, con los huevos, el queso y el pan hicieron un suculento desayuno. Juanito no quiso vino: pidió agua.

— ¡Agua! — suspiró el campanero, levantando los ojos al cielo. — No hay agua. Las palomitas ponen huevos, pero no dan agua. ¡Agua! ¿Dónde hay agua? — clamó crispando los puños y dando un golpe formidable contra las losas del piso. Quedó extático un momento.

— La vamos a tener — dijo, y se incorporó. — El cielo nos la envía.

En efecto, minutos más tarde llovía copiosamente, y en un jarro desbocado pudo recoger bastante para beber los dos.

Una gritería como de fiesta llamó nuevamente su atención.

— ¡A beber en copas de oro! ¡A bailar con órgano e incienso! ¡A colgar al cura si está escondido! ¡Al cura y al ama! ¡Al ama, no! ¡Al ama no, que ha de ser moza! ¡Viva! ¡Muera!

El tío Toño temblaba, blasfemaba, se tiraba de los pelos.

Lanzó un grito que se oíría en el campamento a no ser por la barandilla que armaban los asaltantes. De entre los escombros del palomar sacó con la desesperación de sus fuerzas un largo barrote desencajado. Arrastrándolo jadeante hasta el tejado de la iglesia, metió un extremo en una hendidura abierta en el frontispicio por una granada, y preparando un resistente apoyo con enormes piedras desprendidas, hizo palanca con todo su coraje.

Cedió la palanca, crujó la pared y todo el lienzo superior del frontispicio se desplomó con estrépito. Alaridos, pocos; ayes, ninguno. La infame patrulla quedó sepultada sin salvarse uno.

No se habían curado del espanto, cuando un toque de corneta los llamaba a las armas.

Sonaron varios tiros. Formáronse las tropas y partieron sedientas de sangre.

El tío Toño contemplaba la refriega. Grupos de paisanos brotaban de la tierra y atacaban bravamente el destacamento que había salido de madrugada. Sin tiempo a tomar las armas, cundió el espanto y se inició la desbandada.

— ¡Ahora es la nuestra, querido! Miralos a los nuestros cómo entran a la carga; ¡los ves? ¡Aquellos que avanzan, ¡santa Bárbara! ¡aquellos! — Y rugía, ronco ya: — ¡Bandidos! ¡Al infierno!

Pronto se volvió de cera. Los refuerzos del enemigo acometieron por un flanco y los paisanos retrocedieron.

— ¡Oh! ¡Santo Dios nos valga! ¡Nos arrojan, nos matan!... Pero no. ¡Juanito! ¡Al esquilon! Toca el esquilon con rabia, con furia. Yo a mi volandera, a tocar a gloria, a cantar victoria. ¡Campanas! ¡Campana mía! ¡A vuelo!

Y la campana tembló arrebatada por un impulso de titán que la hacía volar, volar y sonar a gloria, mientras el esquilon repicaba acompañando a la volandera.

— ¡Mi volandera! ¡Juanito!

Y en las filas enemigas el espanto de un milagro cundió en desastroso debandada que libró al pueblo y a la comarca del azote de la guerra.

ENRIQUE DE ANTON

El Campanero del Pueblo

lancólico le saltaba de los ojos como si hubiera perdido la cosa para él más apreciada.

Una tarde estaba sentado el campanero en el atrio de la iglesia, cuando llegó Juanito a su lado, y le dijo:

— Tío Toño, toca las campanas — le sacudió del brazo y repitió la demanda. — Toca, tío Toño, toca.

— ¿No sabes que ahora estamos de luto? Las campanas callarán muchos días, querido; tienen que estar quietas y calladas hasta que suenen músicas alegres en los campos de allá lejos. ¿Ves? Aquellos azules que casi no se ven.

— ¿Aquellos montes chiquitos? — dijo el niño apuntando al horizonte.

— Aquellos. Cuando allí se oiga el clarín de la victoria y tu papá cante como cantaba en la vendimia, ¿sabes? ¡Te acuerdas?

— ¿Mi papá tiene que cantar?

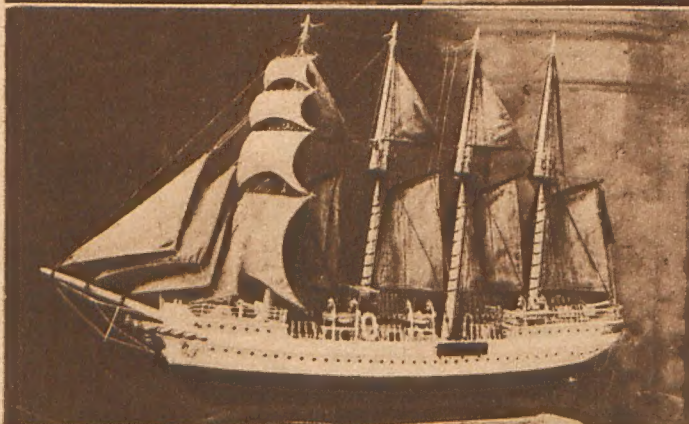
— Cantará. Y entonces ya verás, ya verás cómo vuelan y cómo cantan las campanas.

— ¿Falta mucho, tío Toño? ¿Cantará esta noche mi papá?

— ¡Quién sabe!

— Pero si no tocan las campanas, las palomas no rezan.

LA FERIA DE LAS = MARAVILLAS =



LA FRAGATA "PRESIDENTE SARMIENTO" (arriba) y la española "SEBASTIAN DE ELCANO" (a la izquierda) han sido reproducidas por nuestro compatriota JESUS ESTEBAN en miniatura. La primera la hizo con un trozo de raulí, y la otra con cedro. Como puede ver el lector, se trata de toda una obra de arte, pues la reproducción es exacta.



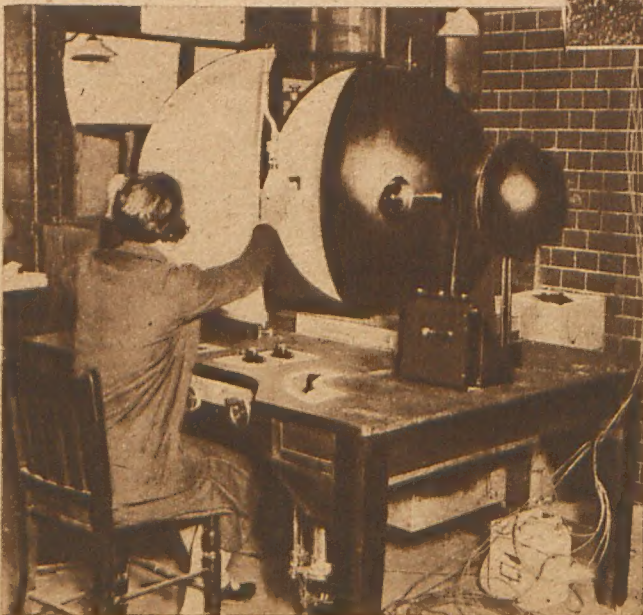
En la ciudad de Dresden se han creado ESTACIONES DE INFORMACION PARA AUTOMOVILISTAS. Mientras un empleado de la estación surte de nafta y de agua el coche, otro indica en el mapa al conductor la ruta que debe seguir, con objeto de que no se extravíe y pueda llegar rápidamente a su destino.

Foto Atlantic



Esta curiosa instantánea fué tomada durante un partido de golf en Scarsdale (Estados Unidos). LA PELOTA HABIA CAIDO EN UN CHARCO, y el jugador E. A. Gruntal, al dar su certero golpe, pero el agua lo bañó materialmente.

Foto Wide World



Para medir automáticamente LA EFICIENCIA DE LA LAMPARA ELECTRICA, se ha inventado este aparato, que fué exhibido en la exposición que realizó la Sociedad de Física y Óptica de Londres.

Foto Keystone



EN TODOS LOS GRADOS DE LA ESCALA SOCIAL EL PURGANTE LAXANTE PREFERIDO ES EL AGUA MINERAL NATURAL

RUBINAT LLORACH

LA FALSA VERGÜENZA

impide a muchos enfermos de enfermedades de las vías urinarias tratarse convenientemente; se empeñan en ocultar su enfermedad en vez de pensar en la salud, y dejan que su mal se vuelva crónico y grave.

ES TAN HUMANO TENER UNA ENFERMEDAD SEXUAL COMO TENER UNA TOS O LA GRIPE, y el primer deber de cada enfermo hacia sí mismo y su posible descendencia es tratarse sin pérdida de tiempo, eligiendo para ello el MEJOR remedio.

En vez de perder tiempo con medicamentos fáciles de tomar, pero que por su naturaleza no pueden dar el ansiado resultado, y que al contrario engañan al enfermo dándole una falsa seguridad de curación con todos los peligros fáciles de imaginar, recomendamos a los pacientes el uso de la Combinación Heidisan, el gran específico alemán, conocido y apreciado en el mundo entero por millares de personas curadas, y recomendado por las autoridades médicas más prominentes. LA COMBINACION HEIDISAN HACE MAS DE DOS DECADAS QUE HA DEJADO DE SER UN PRODUCTO EXPERIMENTAL! Le conviene leer al respecto el interesante folleto ilustrado: "Lo que cada enfermo debe saber", que le remitiremos reservadamente, gratis y franco de porte, si lo solicita por medio de este cupón.

DROGUERIA SUIZO-ARGENTINA Ltda. S. A.
Rivadavia, 2284 — Buenos Aires

Sírvanse remitirme el folleto "Lo que cada enfermo debe saber".

Nombre

Dirección
M. A. 31. (Escribase con claridad)

Asma



El remedio clásico mundial por 60 años.
En toda droguería y botica.

Remedio de Himrod PARA EL ASMA



¡Esa maldita tos! No tardará usted en verse libre de ella si recurre a la SOLUCION PAUTAUBERGE, que cicatriza las lesiones de los pulmones y de los bronquios, y aumenta el apetito y las fuerzas.

L. Pautauberge, París y todas farmacias

SUS

VESTIDOS

o cualquier clase de géneros le quedarán como nuevos si los tiñe con la maravillosa ANILINA ALEMANA

VENUS

el colorante por excelencia que da los colores más firmes y brillantes.

El paquete..... \$ 0.80

La cajita..... „ 0.20

GRATIS \$100.000

REGALAMOS

en Bandoneones, Victrolas de Salón, Relojes, Pulseras de oro 18 kilates, Máquinas Fotográficas, Valijas Parlantes, Revólveres, etc.

Pida formularios gratis y recibirá uno a vuelta de correo.

General Art. Corporation
25 DE MAYO, 305 - Buenos Aires.



Don Fermín

POR DANTE
QUINTERNO



Amigo Liborio:

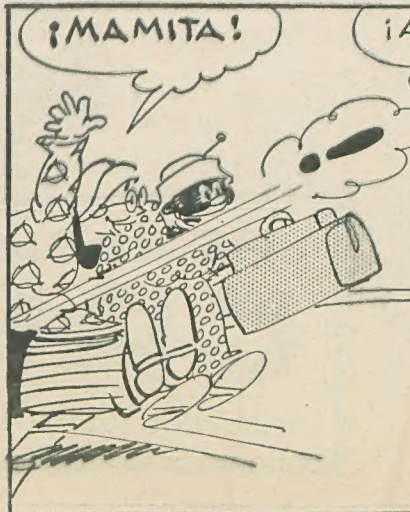
Enterada de que van a pasar la Nochebuena ahí, todos juntos, salgo en el primer tren para Villa Sargenti, pa acompañarlos. Me siento muy sola aquí, en mi rancho de Trenque Lauquen, y ya sabe lo que me agrada pasar estas fiestas rodeada de mis hijos y los nietos.

No se olvide de decirle esto a don Fermín.

Hasta luego.

Encarnación.

P. D.: Traigo una tortita de pasas, un pavo y tres manzanas de Río Negro.



POLVOS
LOCIONES



TALCOS
JABONES

LOS PERFUMES DE MODA

CHELA
OJOS NEGROS
DIME QUE SI
MUÑEQUITA
PRIMER BESO



Exquisita
AGUA
COLONIA
GRIET

PERFUMERIA
GRIET

Girardot 1618-1640 Bs. Aires

GRATIS

A pedido de numerosos
clientes, hemos hecho una
nueva reimpression de nues-
tro CÓDIGO SOCIAL, que
remitiremos GRATIS a quien
lo solicite adjuntando 0.20
centavos en estampillas para
franqueo